

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO
UNIDAD DE POSTGRADOS

MAESTRÍA EN POLÍTICA SOCIAL PARA
PROMOCIÓN DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

TESIS FINAL

Previa la obtención del título de:

MAGÍSTER EN POLÍTICA SOCIAL PARA
PROMOCIÓN DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

“LA NIÑEZ PRIVADA DEL CUIDADO DE SUS
PADRES: ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA
CONFORMACIÓN DEL VÍNCULO AFECTIVO EN
NIÑOS ACOGIDOS EN LA ALDEA INFANTIL SOS
ESMERALDAS”

Elaborado por:
José Fernando Negrete Zambrano

Tutor:
Dr. Gino Naranjo

Mayo 2011

AGRADECIMIENTO

A Talía y Leo siempre presentes en mi mente, por ser el estímulo necesario para mirar el horizonte con alegría.

A Raúl, las Madres Educadoras SOS y al Equipo Técnico de la Aldea de Esmeraldas por su generosidad para compartir sus experiencias, y sobre todo por la entrega desinteresada para provocar la sonrisa en tantos rostros infantiles.

A Gino Naranjo, por la compañía, la palabra precisa y la capacidad para con sutileza orientar la búsqueda de posibles certezas.

A la Universidad por haber contribuido a mi formación.

DEDICATORIA

La Vida se pasea por los corazones silenciosos de quienes recién sembrados han debido pasar sequías y tempestades, aferrados a la existencia hunden sus raíces en procura de suelo fértil que les permita soñar con días tibios de sol, savia nueva que recorra tallos y hojas, días de esperanza que hagan posible una sonrisa cálida y un abrazo seguro donde volver tantas veces como sea necesario.

Con aprecio a los niños, niñas que viven en las Aldeas Infantiles SOS.

“LA NIÑEZ PRIVADA DEL CUIDADO DE SUS PADRES: ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA CONFORMACIÓN DEL VÍNCULO AFECTIVO EN NIÑOS ACOGIDOS EN LA ALDEA INFANTIL SOS ESMERALDAS”

Introducción

Los vínculos afectivos producidos al interior de la familia son una condición de seguridad, afecto y protección; cuando se pierde el cuidado familiar, los niños, niñas que lo sufren, viven experiencias traumáticas que difícilmente se pueden tratar desde los servicios de atención institucional. Programas como Aldeas Infantiles SOS que recrean en la artificialidad los ambientes familiares, han alcanzado cierto nivel de logros positivos, provocando sensaciones afectivas próximas a las que se viven en los ambientes familiares, a pesar de ser fruto de la institucionalidad.

Esta investigación tiene como finalidad describir cómo se establecen los vínculos afectivos en los niños que se encuentran acogidos en la Aldea Infantil SOS filial Esmeraldas. Para ello es necesario analizar los diferentes imaginarios que se tienen con respecto a los significados de niño, madre y familia: conocer estas concepciones permitirá entender cómo influye en el proceso de conformación del vínculo afectivo los imaginarios existentes. También es necesario estudiar la relación existente entre la experiencia de pérdida del cuidado de los padres y la conformación de nuevos vínculos afectivos en los niños, niñas y adolescentes de la aldea infantil SOS y finalmente es pertinente descubrir cómo se expresan los vínculos afectivos de los niños, niñas, adolescentes.

Una perspectiva psico-social orienta este trabajo de investigación que se apoya fundamentalmente en los aportes realizados por John Bowlby, Enrique Pichón Rivière y argumentos que vienen desde la sociología y el psicoanálisis. Desde este sustento teórico se busca entender a los niños que por diversos motivos se encuentran acogidos en la Aldea Infantil SOS Esmeraldas, partiendo del hecho que ellos pertenecen a un sistema vincular familiar y social que les inscribe a nivel consciente e inconsciente actitudes, pensamientos, sentimientos y formas de actuar, al punto que se puede afirmar que el ser humano es un ser biográfico producto de un orden social y cultural.

Con respecto a la realidad de la niñez y adolescencia con posibles necesidades de acogimiento, un informe preparado para Aldeas Infantiles SOS por Bayardo Tobar en el año 2008 titulado *“Análisis de la situación de los derechos de las niñas y los niños privados del cuidado de sus padres o en riesgo de perder ese cuidado”* demuestra que un elevado porcentaje de niños a nivel nacional se encuentran privados del cuidado de sus padres. En esta investigación se cita que el 8,53% de los niños, niñas y adolescentes del país (490.383) no viven con sus padres. 90% (441.345) pertenecen al rango de 5 a 18 años de edad. El 10% restante (49.038) están entre 0 y 4 años de edad, de estas cifras el 53% de los niños que no viven con sus padres están bajo el cuidado de sus abuelos.

Se ha identificado que una de las principales causas para que los padres se separen de sus hijos es la pobreza. Por esta razón resulta preocupante el hecho que a nivel nacional el 40% de los NNA (2'311.683) vivan en hogares pobres de los quintiles 1 y 2 (20,35% y 19,85%, respectivamente). De este total, se estima que 12% (696.662) vive en hogares de indigentes. Por tanto el porcentaje de niños en riesgo de perder el cuidado de sus padres de acuerdo a la lógica establecida por la pobreza es alto.

Los niños que se encuentran privados del cuidado de sus padres se encuentran mayoritariamente en la Región Costa: 284.465 (58%), frente a la Sierra 181.829 (37%) y Amazonía 24.088 (5%). Las provincias en las que reside el mayor número de NNA que no viven bajo el cuidado de sus padres son, de mayor a menor: en la Región Costa: Guayas, Manabí, Los Ríos y Esmeraldas. En la Sierra: Pichincha, Azuay, Cañar y Chimborazo. En la Amazonía: Morona, Pastaza, Sucumbíos y Orellana (Tobar 2008, 39)

En el primer capítulo se describe la experiencia de Aldeas Infantiles SOS, es un recorrido sucinto sobre la propuesta pedagógica de esta organización presente en 132 países alrededor del mundo.

En el capítulo dos se realiza un análisis de los imaginarios existentes en la Aldea Infantil SOS en lo que se refiere a lo que es un niño, una madre y una familia. Es un ensayo que intenta relacionar estos conceptos con las formas de vinculación entre niños, niñas, adolescentes y adultos.

El capítulo tres plantea los fundamentos teóricos que orientan esta investigación, en particular la teoría del apego de John Bowlby y la teoría del Vínculo de Pichón Rivière, que permitirán el posterior análisis de la experiencia relacional en la Aldea Infantil SOS.

El capítulo cuatro responde a las preguntas: ¿Cómo viven los niños la experiencia de pérdida del cuidado familiar?, ¿cómo se forman los vínculos afectivos al interior de la aldea infantil SOS Esmeraldas?, ¿cómo se expresan los vínculos afectivos de los niños, niñas y adolescentes acogidos? y ¿qué motiva el desarrollo de los vínculos afectivos? Las fuentes de información para el análisis son cuatro familias de la Aldea infantil, una madre jubilada, un ex – aldeano y el equipo técnico de este centro de protección

En el capítulo cinco se presenta la sistematización de la investigación realizada con los niños, niñas, las madres educadoras SOS y demás adultos de la aldea infantil.

Finalmente en el capítulo seis se encuentra la formulación de conclusiones y recomendaciones de esta investigación.

Páginas preliminares

Dedicatoria

Agradecimiento

Introducción

CONTENIDOS

Capítulo I

Entre lo familiar y lo institucional:

10

1.1. La experiencia de Aldeas Infantiles SOS

12

1.2. Las familias SOS: Un modelo de acogimiento

16

Capítulo II

Imaginario de los adultos sobre niñez, madre y familia

2.1. Conceptos básicos

22

2.2. Análisis de la concepción que tienen los adultos de Aldeas Infantiles sobre lo qué es un niño

24

2.3. Análisis de la concepción que tienen los adultos de Aldeas Infantiles sobre lo qué es una madre

31

2.4. Análisis de la concepción que tienen los adultos de Aldeas Infantiles sobre lo qué es la familia

35

Capítulo III

Los vínculos afectivos

3.1. Definición de vínculo afectivo

40

3.2. Teorías sobre el vínculo afectivo

42

3.3. Las relaciones vinculares

48

3.4. Vínculo afectivo y apego

50

3.5. Vínculo afectivo y pérdida

51

3.6. Vínculos afectivos y estabilidad emocional

53

3.7. La Teoría del apego y la teoría sistémica: unos modelos para la comprensión de la vinculación afectiva

54

3.8. La familia como sistema social de vinculación afectiva

56

Capítulo IV

Análisis descriptivo de las relaciones vinculares en la Aldea Infantil SOS Esmeraldas

58

4.1. ¿Cómo viven los niños la experiencia de pérdida del cuidado

Familiar?	59
4.2. ¿Cómo se forman los vínculos afectivos al interior de la Aldea Infantil SOS Esmeraldas?	67
4.3. ¿Cómo se expresan los vínculos afectivos de los niños, niñas y adolescentes acogidos?	74
4.4. ¿Qué motiva el desarrollo de los vínculos afectivos?	76
Capítulo V	
Proceso investigativo y Sistematización de resultados	78
5.1. Diseño de la investigación	79
5.2. Sistematización de la información recogida	83
VI CONCLUSIONES	112
VII RECOMENDACIONES	114
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

Capítulo I

Entre lo familiar y lo institucional

Las Aldeas Infantiles SOS son una organización cuyo servicio de atención a la infancia recurre a la familia como un modelo opcional de desarrollo para los niños, niñas y adolescentes que han perdido el cuidado de sus padres. Este modelo familiar, que se explicará ampliamente en este capítulo, plantea varias interrogantes; ya que resulta complejo en un contexto organizacional constituir una familia. Por tanto, será posible generar las fortalezas adecuadas para crear familias o recrear el calor de hogar necesario que permita a los niños que han perdido el cuidado de sus padres encontrar en este espacio los vínculos afectivos fundamentales para sentirse: seguros, comprendidos, aceptados y queridos; de manera que logren desarrollar sus potencialidades cognitivas, afectivas y sociales, tomando en cuenta que la familia no solo cumple una función de protección – mantiene la vida- sino que también tiene un fin psicosocial, es decir transmite también lo cultural.

La familia es considerada como fuente de afecto, seguridad física y emocional, es un entorno afectivo, protector y facilitador del desarrollo personal, en el cual:

El ser humano condiciona su desarrollo al entorno social, el niño se humaniza en lo social, en contacto e interacción con los demás, en relación con los más próximos y, particularmente, con los de la familia de origen, que es donde el individuo establece los primeros vínculos afectivos de los que en gran medida dependerá el desarrollo adulto, tanto afectivo como cognitivo o social. (Gimeno, 1995,25)

Si bien es cierto, la familia tiene una constelación de funciones benéficas para el desarrollo integral de los niños, niñas es probablemente la conformación de los vínculos emocionales una de las funciones más trascendentes.

Los acuerdos internacionales y la legislación nacional privilegian el entorno familiar sobre cualquier otra alternativa de convivencia, con la seguridad que es la familia la que provee una protección biológica y psicosocial adecuada a la infancia, y que además tiene como función “la transmisión e interiorización de lo social en el niño. De la misma manera que aprende a hablar sin que nadie le enseñe, el niño adquiere también desde una identidad sexual hasta las normas, valores y comportamientos culturales de la sociedad” (Sánchez-Parga, 2008, 11) En esta forma de socialización, el niño experimenta afecto, cuidado, aceptación y protección, aspectos que son valiosos para producir un sentimiento de seguridad, base fundamental para la autonomía e independencia. Estas condiciones significativas que se generan al interior de una familia la convierten en un escenario privilegiado para el desarrollo integral de un niño.

“La Convención sobre los Derechos del Niño describe a la familia como el grupo fundamental dentro de una sociedad y como el entorno natural para el crecimiento y bienestar de los niños”, (SOS-Kinderdorf International, 2003, 3). Por esta razón se considera que: si las condiciones familiares son favorables, lo mejor para el niño es crecer junto a su familia biológica. Sin embargo la Convención también prevé un cuidado alternativo apropiado para aquellos niños que han sido privados de su entorno familiar por: orfandad, abandono o en aquellos casos en los que en el mejor interés del niño debe ser separado de la familia biológica. Cuando esto ocurre se debe garantizar un entorno físico y emocionalmente saludable para el niño, en el cual se restituyan sus derechos, se provea de un espacio afectivo seguro y respetuoso.

La historia de muchas instituciones dedicadas a la atención infantil, ha sacado a relucir preocupaciones sobre el efecto perjudicial que la atención institucional tiene sobre el desarrollo del niño. Instituciones como los grandes orfanatos tradicionales con prácticas anticuadas, frecuentemente son ambientes impersonales y socialmente aislados, incapaces de atender las necesidades físicas, emocionales y cognitivas de cada niño. En estas instituciones muchas veces los derechos básicos del niño son violados, lo cual a su vez inhibe su desarrollo individual y puede ser el detonante de abuso infantil. Además el cuidado institucional ha sido criticado por la falta de atención individualizada y por no poder brindar afecto y atención personal; por limitar la capacidad del niño para establecer lazos y formar vínculos duraderos; por impedir su desarrollo cognitivo y el desarrollo de su personalidad, y por brindar una preparación inadecuada para vivir en sociedad.

La legislación ecuatoriana frente al acogimiento infantil plantea en el Código de la Niñez y adolescencia en el artículo 22 que:

Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a vivir y desarrollarse en su familia biológica. El Estado, la sociedad y la familia deben adoptar prioritariamente medidas apropiadas que permitan su permanencia en dicha familia. Excepcionalmente, cuando aquello sea imposible o contrario a su interés superior, los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a otra familia, de conformidad con la ley.

En todos los casos, la familia debe proporcionarles un clima de afecto y comprensión que permita el respeto de sus derechos y su desarrollo integral.

El acogimiento institucional, el internamiento preventivo, la privación de libertad o cualquier otra solución que los distraiga del medio familiar, debe aplicarse como última y excepcional medida (Código de la niñez y adolescencia, 2003, 22)

Los modelos de acogimiento familiar, son una alternativa de convivencia no institucional, en la cual un niño que ha perdido el cuidado de sus padres es

acogido por una familia durante un periodo limitado de tiempo. Esta estrategia de protección social es una solución adecuada para algunos niños que han perdido su entorno familiar, lamentablemente existen muchos niños, niñas que no pueden recibir atención a través de las redes de la familia extendida o de las comunidades. Para los niños, niñas que carecen de esta protección, el modelo de acogimiento institucional es una solución que complementa los recursos existentes en el medio social y familiar. El acogimiento institucional ofrece al niño la posibilidad de establecer vínculos afectivos dentro de un marco organizacional apropiado, que intenta atender a la totalidad de las necesidades físicas, cognitivas, sociales, emocionales y espirituales del niño. Sin embargo en vista de las tendencias actuales, existe preocupación por la correcta definición de este tipo de atención.

1.1. La experiencia de Aldeas Infantiles SOS

A nivel mundial cada vez es más la población infantil que no está al cuidado de sus padres, esto se refiere no solamente a los huérfanos, sino también a aquellos niños, niñas que han sido separados o apartados de sus familias, debido a medidas de protección establecidos por el estado, o que han sido abandonados por sus padres, razón por la cual muchas veces quedan a cargo de instituciones.

A lo largo del siglo veinte diversos hechos históricos acarrearón momentos muy críticos y de flagrante vulneración de derechos. Debido a esta situación varias organizaciones vieron la luz en periodos de conflictos bélicos o de posguerra como ocurrió en la segunda guerra mundial. Genocidio que ocasionó una crítica realidad para la niñez y adolescencia en Europa.

Se estima que más de un millón de niños fueron asesinados bajo el gobierno nazi en Alemania y la Europa ocupada. En los ghettos muchos murieron por falta de comida, medicina y abrigo que los protegiera del clima. Los nazis consideraban que los niños del ghetto no eran productivos, lo que aumentaba las posibilidades de deportación a los campos de concentración y exterminio. Los niños judíos eran las primeras víctimas cuando los alemanes y sus colaboradores querían destruir una comunidad judía, fusilándolos o deportándolos a los campos de exterminio. (Enciclopedia del Holocausto, ¶ 5)

En el período de postguerra en Europa miles de huérfanos se encontraban abandonados; frente a esta difícil situación se impulsaron varias iniciativas destinadas a la protección infantil, lo más usual eran los orfanatos, muchas de estas instituciones en su intento de auxiliar a la infancia equivocaron sus métodos educativos provocando en muchos casos mayor dolor. Frente a este tipo de alternativas aparecieron otras propuestas como la impulsada por Hermann Gmeiner, quien en el año de 1949 en una pequeña ciudad austriaca estableció un proyecto educativo que se fundamentó en la familia. Ese modelo pedagógico que fue llamado familiar es el origen de las Aldeas Infantiles SOS;

organización que no sólo tenía como finalidad ofrecer un espacio de protección a los niños, niñas y adolescentes, sino que además tenía como propósito procurar una experiencia formativa en la cual se establezcan vínculos duraderos, se logre alcanzar un adecuado desarrollo físico, intelectual, emocional y afectivo, reciban el estímulo necesario para que puedan construir su propio futuro.

Este modelo pedagógico familiar que Aldeas infantiles plantea como estrategia para el desarrollo infantil, requiere para su ejecución de un equipo de colaboradores que le permita implementar esta idea. Para ello es fundamental el aporte de mujeres que posean el compromiso para asumir el rol de madre SOS, lo que significa que sean capaces de convivir con los niños y niñas, ofrecerles seguridad, afecto y apoyarles en el desarrollo de vínculos afectivos, en un escenario que recrea lo familiar, de manera que la educadora se transforme en una madre sustituta, cuya función es procurar una ambiente que genere calor de hogar.

Hace 60 años que Aldeas Infantiles SOS, como organización de desarrollo social no gubernamental e independiente, se ha estado especializando en el modelo familiar de atención de niños necesitados. Hoy en día Aldeas Infantiles SOS ha asumido el compromiso de exigibilidad, promoción y restitución de derechos de Niños, niñas en más de 132 países y territorios, inspirándose en teorías que datan ya de muchos años atrás sobre modelos familiares de atención infantil. Los dos enfoques con los que trabaja esta organización tienen que ver con la atención directa a través de programas de acogimiento, que son las Aldeas Infantiles SOS, y los programas de fortalecimiento familiar operativizados a través de los Centros Sociales SOS. En el primer programa se ofrece atención a los niños que no están bajo el cuidado familiar y en el segundo se previene el abandono, para lo cual se trabaja en zonas vulnerables, con familias de alto riesgo a las cuales se les apoya en su desarrollo a través de programas de fortalecimiento familiar que tienen como objetivo mejorar la situación familiar.

En los programas de acogimiento, los niños, niñas y adolescentes junto a la madre SOS conviven en una casa, donde constituyen un hogar, que a su vez forma parte de una Aldea; y con el apoyo de un equipo, dirigido por un Director, recrean una forma de familia.

El marco de las políticas para la atención a niños y niñas dentro de una Aldea Infantil SOS, señala que:

Se crean familias para niñas y niños necesitados, con la finalidad de apoyarles a formar su propio futuro, en un entorno familiar en el que es posible construir relaciones duraderas en el seno de una familia, viven de acuerdo a su propia cultura y religión, se asegura que las niñas y niños reciban la educación y formación que necesitan para que, cuando sean

jóvenes puedan ser miembros productivos de la sociedad. (Aldea Infantil SOS, 2004, 5)

El modelo familiar de atención de la Aldea Infantil SOS se basa en cuatro principios pedagógicos que recrean la estructura familiar:

La Madre.- La madre SOS establece una relación estrecha con cada niño, niña o adolescente. Su misión es ofrecer seguridad, amor y estabilidad, respeta los antecedentes familiares, raíces culturales y religión de cada niño, niña.

La madre SOS es una mujer capacitada para desempeñar este rol; su vínculo con la organización es de tipo laboral, por tanto este espacio que recrea la familia es también una experiencia laboral. Estas mujeres viven con los niños, niñas las veinte y cuatro horas del día.

Hermanos y Hermanas.- Niñas y niños de diferentes edades viven juntos como hermanos y hermanas, los hermanos y hermanas biológicas permanecen siempre dentro de la misma familia SOS. Se aspira que los lazos familiares que se van estructurando entre los miembros se desarrollen de forma natural y sean perdurables.

La Casa.- La casa es el hogar de la familia, una de las aspiraciones de las familias SOS es procurar que la casa se convierta en un hogar para los niños/as, se convierta en un ambiente seguro, afectivo y procure experiencias de transmisión cultural y de valores.

La Aldea.- Las familias SOS viven juntas, creando entre ellas un entorno de apoyo donde los niños/as pueden tener un espacio seguro. Sin embargo esta organización se encuentra reformulando este principio pedagógico, ya que se ha logrado identificar que genera cierta condición de marginación, que aísla a los niños del resto de la sociedad. Por tanto se están incorporando nuevas experiencias de convivencia comunitaria, en las cuales las casas familias no se encuentran al interior de una aldea SOS, sino que están insertas en la comunidad local, preferentemente en barrios que sean seguros para los niños, que les permitan compartir con otros niños, niñas y no genere imaginarios que estén apartados de su condición social y cultural.

La aspiración de esta organización es que las madres SOS logren estructurar una familia en la cual los niños y niñas aprenden valores y comparten responsabilidades en un entorno de respeto y afecto, para lograr este objetivo reciben el apoyo requerido del director o de la directora de aldea y de otros colaboradores, con este equipo profesional intentan asegurar que se satisfagan las necesidades de los niños y se respeten sus derechos.

A cada niño se le ofrece oportunidades individuales de desarrollo de acuerdo a sus necesidades, y potencialidades. Sin embargo vale mencionar que este modelo pedagógico que busca recrear la familia tiene un vacío significativo, ya

que la figura paterna está ausente; posiblemente se suple con figuras externas a las familias SOS, pero no existe una influencia directa. Es importante mencionar este particular debido a que la función paterna que tiene como finalidad definir límites, establecer las condiciones culturales de autoridad que conlleva normas y reglas, es frágil en este tipo de modelo organizacional.

A más de los programas de acogimiento constituido por las familias SOS se encuentran los programas para jóvenes. Estas iniciativas de desarrollo tienen la finalidad de agrupar a los adolescentes de la aldea SOS en una casa juvenil, en la que con el apoyo de un educador, los jóvenes se preparan para su independización, por este motivo a más de estudiar deben iniciar experiencias laborales, este tipo de orientación tiene la finalidad de generar valores autónomos en los jóvenes para garantizar su independencia.

Esta organización para maximizar sus objetivos y ejecutar sus procesos dispone de una estructura en subsistemas, a través de la cual implementa su servicio de atención. Es importante mencionar que mientras más cerca de los niños, niñas y adolescentes está el subsistema, el grado de responsabilidad del personal es mayor con respecto al desarrollo de los niños. Los tres subsistemas se detallan en el siguiente esquema:



Fuente: Elaboración Aldeas Infantiles SOS (2004)

El modelo pedagógico centrado en la familia y con enfoque de derechos tiene como finalidad asegurar el buen desarrollo de los niños, niñas y adolescentes considerando las siguientes áreas de desarrollo:

- Desarrollo familiar
- Desarrollo social
- Desarrollo educativo
- Desarrollo de la salud
- Desarrollo recreativo, deportivo y cultural

Es importante mencionar que la mayoría de los niños, niñas que han sido acogidos en las aldeas Infantiles SOS han sufrido maltratos, abusos y privaciones dentro de sus familias, ya sea de tipo emocional, físico o material; un alto porcentaje requiere para curar sus heridas emocionales no solo del apoyo emocional y afectivo que se les brinda en la Aldea sino del apoyo de profesionales externos, con ello se busca que los niños recuperen la seguridad y confianza necesarias para relacionarse con la persona que los tiene a su cargo y formar un vínculo estrecho y duradero. Esto ciertamente no es algo sencillo, tomando en cuenta además la experiencia de pérdida vivida por cada niño.

Para garantizar una atención infantil adecuada la organización Aldeas Infantiles SOS dispone de diez estándares que certifican su calidad; además utiliza monitoreos y estrategias de apoyo a los sistemas de atención, para evitar que ocurran violaciones a los Derechos de la Niñez, que pueden llevar a una disminución de la calidad de los servicios de atención infantil.

1.2 La familia SOS: Un modelo de acogimiento

Nuestro trabajo por más perfecto que sea, jamás podrá igualar a la familia, ella es irremplazable, lo ideal para un niño es que pueda crecer en ese entorno, sin embargo ante la necesidad, cuando se ha perdido el cuidado familiar, la Aldea Infantil SOS es una opción, sana y buena, pero nunca será lo mejor.

**(Raúl Arauz
Director Aldea Infantil SOS Esmeraldas)**

Aldeas Infantiles SOS llegó al Ecuador hace 46 años. Durante todo este tiempo esta organización ha intentado ofrecer un servicio de cuidado y protección a niños, niñas, adolescentes y familias enteras en situación de riesgo en el país.

Actualmente en las Aldeas Infantiles SOS viven más de 550 niños y niñas acogidos en las 6 Aldeas Infantiles SOS en Ecuador, que se encuentran en

Quito, Ibarra, Esmeraldas, Cuenca, Portoviejo y Guayaquil. Otros 2.800 niños y niñas están siendo atendidos y sus familias fortalecidas a través de 28 Centros Comunitarios. Siguiendo los pasos de la primera Aldea Infantil SOS en el mundo, que fue creada en 1949 en la ciudad austriaca de Imst, por Hermann Gmeiner.

Aldeas Infantiles SOS es pionera en la aplicación de un modelo de atención infantil basado en la familia, es una alternativa que se complementa con la familia biológica para atender las necesidades y derechos de los niños cuyos padres no están en condiciones de hacerse cargo de ellos. Las familias SOS tienen como finalidad ofrecer una atención segura, estimular los talentos individuales y fomentar el desarrollo del potencial de cada uno, teniendo en cuenta el medio cultural del que provienen. Brindan, cuando es necesario un apoyo a largo plazo, hasta tanto el niño o la niña estén en condiciones de valerse por sí mismos, o sus familias estén en la capacidad de solicitar su reintegración.

La figura parental, en este caso la madre educadora SOS, desempeña un rol crucial, al ser con quien el niño puede establecer un vínculo duradero, y será ella quien lo acompañe durante su permanencia en una Aldea Infantil SOS. Por motivos de índole social, cultural y legal, hoy en día la mayoría de las figuras parentales SOS, siguen siendo mujeres, a pesar que en varios países, se admiten ahora también parejas casadas u hombres para desempeñar la profesión de padres SOS.

Los niños que son acogidos en grupos de hermanos y hermanas biológicos permanecen unidos en una Aldea Infantil SOS. En el seno de estas familias varones y mujeres de diferentes edades conviven como hermanos y hermanas, viven en una casa propia, en la cual organizan su hogar en forma independiente. Ahí comparten valores, costumbres, tradiciones, responsabilidades y se crean vínculos afectivos, que les permiten experimentar seguridad y pertenencia.

Cada aldea está compuesta por un promedio de 10 a 15 casas de familia. Las aldeas proporcionan un entorno de apoyo, que se basa en principios como participación y solidaridad en tanto que conviven en forma abierta con el vecindario que la rodea. Hoy día existen distintos modelos arquitectónicos y organizacionales de Aldeas Infantiles SOS; por ejemplo la “Aldea dentro de la ciudad” en Francia, que son varias unidades habitacionales dentro de un barrio de la ciudad; una aldea en Sudáfrica para huérfanos de padres que murieron

con SIDA, es operada en cooperación con la comunidad local; en Guayaquil el programa de protección está instalado en viviendas ubicadas en diferentes barrios de la ciudad.

El término “modelo familiar” hace referencia a la importancia de la familia en varios aspectos:

- La familia natural es el ambiente óptimo para el desarrollo del niño y como tal es el modelo a seguir en la atención infantil basada en la familia. En este contexto y en la medida que sea posible, el modelo se estructura de acuerdo al patrón de familia que es cultural y socialmente aceptado.
- El modelo familiar de atención infantil SOS se basa en la experiencia de funcionamiento de la familia biológica, surge de la certeza que la familia es el sistema social más importante para el desarrollo y crecimiento del niño. Este sistema de atención no tiene como finalidad reemplazar a la familia, sino que su objetivo es ofrecer un complemento pedagógico para el desarrollo infantil cuando por diversos motivos la familia falta.
- El modelo familiar de atención infantil valora el capital filial de los niños, por ello se empeña en mantener los vínculos con la familia biológica, además comprende lo significativo que es el lazo social en el desarrollo de la identidad infantil, por esta razón trabaja muy de cerca con la comunidad de origen, los vecinos más cercanos, instituciones como jardines de infantes, escuelas, iglesia, etc.
- Otro aspecto que resulta importante para el apoyo del modelo familiar de atención, es la existencia de un marco organizacional que haga posible la subsistencia del modelo, ya que aporta tanto seguridad, como también asesoramiento profesional adecuado y el apoyo necesario para los niños y para aquellos encargados de cuidarlos. Asimismo aporta recursos materiales, financieros, procesos de formación y de asesoramiento y fomenta contactos en área social correspondiente. Es el fundamento sobre el cual se basa la estructura familiar, que garantiza el buen desarrollo del niño.

La familia SOS busca convertirse en un entorno afectuoso, protector, facilitador del desarrollo personal, un espacio fundamental para la configuración de la propia identidad, en el cual se planteen los primeros proyectos de vida, donde sea posible vivir valores de solidaridad, gratuidad, diálogo y reflexión sobre los problemas o proyectos individuales o del grupo familiar.

Considerar como familias al conjunto de personas que conviven al interior de las Aldeas, más que una definición es importante observarlo desde la percepción. Es decir será familia en la medida que sus miembros la perciban como tal. Una investigación realizada por Aldeas Infantiles SOS en el 2008

sobre el impacto de su labor, descubrió datos importantes, sobre la percepción de familia. Entre lo significativo está el hecho “que la mayor parte de los independizados tienen un sentimiento de gratitud hacia la Aldea que les acogió, y que les brindó una vida llena de afecto y oportunidades” (Aldeas Infantiles SOS, 2008, 3). Esto se corrobora a través de los siguientes testimonios, recogidos de las encuestas y de las entrevistas de historias de vida, que ilustran mejor estas afirmaciones:

“La Aldea fue el hogar que no me pudieron dar mis papás; llenaron muchos vacíos que yo tenía. Estoy muy agradecida con eso” (2008, 3)

“Yo les agradezco bastante. Si no fuera por la Aldea no sé qué sería de mí, tal vez me hubiera quedado embarazada a los 13 años o me hubieran violado. Ahí tuve una familia, estudios, todo. Nos apoyaron bastante a mí y a mis hermanos” (2008, 3)

“Si algún rato sentí rechazo por mi madre o por mi familia, en la Aldea encontré el otro lado de la moneda, es decir, encontré cariño, amor, ser tratada igual que todos, no sé, me sentí muy bien.” (2008, 3)

En la investigación realizada por Aldeas Infantiles (2008, 3) llamada “Tras las Huellas”, se encuestó a 70 personas, de las cuales 34 eran hombres y 36 mujeres. Esta muestra se encontró formada por un grupo de edades entre los 22 y 33 años; el grupo mayoritario estuvo comprendido entre 27 y 30 años (70% de los encuestados).

La razón por la que los jóvenes independizados llegaron a la Aldea fue por muerte de la madre (40% de los casos); le sigue el abandono de los padres (31,4%) y la pobreza de los padres (24,3%).

Un detalle interesante de observarse debido a la experiencia de abandono vivido por el grupo investigado es la conformación de sus familias propias, al respecto el 65.7% de esta población ha conformado una familia, el 24,3% se encuentran solteros y apenas un 10% se habían divorciado. Son datos que llaman la atención ya que bien se puede pensar que estos jóvenes al haber tenido una experiencia adversa en la relación familiar, pudiera ser que al momento de estructurar una familia propia, tendrían cierta posibilidad de fracaso. Sin embargo, las cifras demuestran que existe un porcentaje considerable, que vive con sus familias, este puede ser el aporte de la experiencia vivida en el modelo familiar de aldeas infantiles, en el cual muy posiblemente adquirieron los y las jóvenes independizados valores que les ayudan a no repetir las experiencias vividas de conflicto y abandono. Además hay que puntualizar que alrededor del 80% de encuestados tienen hijos, y cerca del 90% de quienes tienen hijos viven con ellos. El motivo más importante para que los encuestados no vivan con sus hijos es que éstos viven con el otro cónyuge por separación. También se puede reconocer en este aspecto que la

tendencia, que suele a ver a repetir la historia vivida, como una constelación de pautas familiares erráticas, en el 90% de este grupo no se reproduce.

Las dos conjeturas, desde luego, pueden caer en el ámbito de la especulación, ya que no existe un grupo de jóvenes, que no haya vivido en un modelo pedagógico familiar, con el cual se pueda comparar. No obstante considerando la tendencia a repetir la historia vivida, se puede reconocer que el modelo de Aldeas Infantiles influyó significativamente en la vida de estos jóvenes.

Otro dato relevante de analizarse es el de la formación académica, todos los independizados terminaron la primaria, el 45.7% terminaron la secundaria, el 11.4% han tenido alguna formación tecnológica post-bachiller, al igual que el 11.4% tuvo acceso a la universidad; de esta última, sólo el 27.7% concluyó su formación universitaria. Son datos que demuestran pobres resultados en cuanto al desarrollo personal, a pesar del apoyo recibido estos jóvenes no lograron profesionalizarse en un elevado porcentaje, en términos de logros del modelo familiar podríamos concluir que existe algún tipo de factor motivacional o de seguimiento en el ámbito académico que determina que un alto porcentaje de jóvenes el 54,3% no haya concluido el bachillerato.

En las relaciones interpersonales de los independizados, encontramos que “los lazos afectivos creados y desarrollados dentro de la Aldea son muy fuertes, incluso más fuertes que los que pueden darse con sus familiares biológicos. La fragilidad existente en la relación con los familiares biológicos se debe a que, en muchos casos, se desconoce su origen o destino; por ello cuando se les preguntó cuán importantes son sus padres biológicos el 42,9% respondió no tenerlos y del resto que los tiene (57,1%), tan solo el 20% respondió que eran importantes en su vida. Sin embargo cuando se habla de los hermanos biológicos el 77,1% responde que son muy importantes o importantes en su vida; esto se debe a que en la mayoría de los casos son varios hermanos y hermanas que llegan a la Aldea y conviven juntos en la misma casa (67,1%)”(2008, 33).

En relación a la importancia que tiene en sus vidas la presencia de los hermanos SOS, el 44,3% señala que son significativos. La figura de la madre SOS en la vida de los independizados es “muy importante” para el 51,4% e “importante” para el 22,9%. Son datos muy importantes para comprender los vínculos afectivos que se conformaron al interior de esta institución.

En la actualidad el 24,3% de independizados tienen algún tipo de comunicación con la madre SOS que los cuidó en la Aldea, al menos se comunican una vez por semana.

Cuando se les pidió a los independizados que relaten algún o varios acontecimientos importantes de su vida, ellos hicieron hincapié en el nacimiento de sus hijos, en las vivencias dentro de la Aldea y en el proceso de independización. Cerca del 43% de las experiencias vitales importantes para los

participantes, tiene una relación directa con lo que vivieron en la Aldea, sobre todo en lo relacionado con acontecimientos de la vida cotidiana o con los vínculos personales que lograron hacer; también se destaca que casi el 10% alude al hecho de haber llegado a la Aldea y el 9% menciona su proceso de independización.

La mayor parte de los participantes tiene gratos recuerdos de la relación con su mamá SOS. Un 20% de ellos la describe como una verdadera relación de madre e hijo; otro 25% aproximadamente, se refiere a su madre SOS en muy buenos términos y menciona además que ella supo ponerle límites positivos, y que le enseñó importantes valores. Un 27%, recalca sobre todo en el afecto, la confianza y la comprensión que recibieron de parte de su mamá SOS (.....) El 15,7% de los participantes (correspondiente a 11 casos) afirma haber tenido una relación negativa o con ciertos aspectos positivos pero con mucho maltrato con su mamá SOS (2008, 40).

Estos datos citados, extraídos de la investigación “Tras las Huellas” demuestran como ha influido directamente en la vida de los jóvenes el haber formado parte de Aldeas Infantiles SOS y el aporte en sus vidas de los lazos afectivos construidos al interior de esta institución.

Capítulo II

Imaginarios de los adultos sobre niñez, madre y familia en la Aldea Infantil SOS Esmeraldas

2.1. Conceptos básicos

Los imaginarios permiten la construcción de la realidad, considerando además que la realidad está impregnada de significados para el sujeto que la experimenta, es decir la realidad no es la misma para todos los individuos. Por esta razón se puede señalar que existe una variada significación del mundo. Como decía Alfred Schütz: “desde una perspectiva fenomenológica, va a insistir en que la experiencia social se configura a raíz de un sentido subjetivo que viene dado en función de plurales contextos de significación e interpretación del mundo” (Schütz, 2001, ¶2)

Es importante reconocer la diferencia como base para la construcción de la realidad, de tal manera que los sistemas la describen de acuerdo a las necesidades específicas de los individuos sobre: su experiencia - en relación con el fenómeno o categoría que busca explicarse - información y relación con la realidad. Además hay que entender que la sociedad imprime a través de las prácticas culturales, representaciones de la realidad en los individuos que son constructos colectivos, los cuales desde luego van a ser reelaborados en la conciencia individual, provocando explicaciones o realidades particulares.

En lo social existen conceptos sobre la realidad que se han estructurado de tal manera que no admiten discusión, y que se transmiten como conocimientos excluyentes de otras formas de percibir la realidad, pero también están aquellos que cargados de lo simbólico tienen una representación singular. Por ejemplo el concepto familia, hoy puede tener variadas representaciones simbólicas de acuerdo a la experiencia particular de cada individuo, lo mismo va a ocurrir con el concepto de niño, madre o familia.

Porqué es tan significativo analizar los diferentes imaginarios existentes sobre niñez al interior de las Aldeas Infantiles SOS. La respuesta está en que la idea o el concepto que se tenga sobre lo que es un niño, va a determinar los modos de relación de los adultos con los infantes. Esos modos de relación van a determinar también una construcción de subjetividad, que implica pensamientos, conductas, comportamientos, relaciones y formas de educar de los adultos a los niños.

Además de analizar el imaginario existente sobre niñez en la Aldea Infantil SOS, también se tomarán en cuenta aquellos conceptos existentes sobre madre, hermano y familia, esto porque en relación con estos imaginarios existen una serie de percepciones que se han institucionalizado. En realidad en un contexto organizacional que motiva la recreación del modelo familiar como

un enfoque pedagógico, se va a poder identificar una serie de mitos y prácticas sociales, que intentan validar las familias SOS.

En relación al concepto de niño, vale la pena señalar que con respecto a la psicología se debe entender que la estructura de la personalidad es el resultado de los hechos biográficos ocurridos en la infancia, por esta razón el niño, es entonces, la base experiencial o vivencial, donde se elabora toda la estructura psíquica. Lo que ocurre en el periodo infantil va a determinar en última instancia lo que es el ser humano, por tanto la vida adulta es difícil entenderla aislada de la historia infantil.

En base a este planteamiento es posible aproximarse a los aportes que realiza la psicología de orientación psicoanalítica para entender lo que es un niño, de tal manera que debemos visualizar las implicaciones que tiene en toda la vida el periodo infantil.

La relación que se establece con los niños nos remite al modelo que los adultos tienen sobre lo que es un niño, es en base al concepto que se tiene de niño, que se relaciona el mundo adulto con el mundo infantil, por tanto el desarrollo de los niños estará sujeto a estos contenidos simbólicos. El concepto niño recogerá una serie de visiones desde las impresiones inconscientes hasta los modelos sociales establecidos, pasando claro está por los mitos sobre la niñez y las subjetividades de los adultos expresadas en anhelos, ansiedades o expectativas sobre este periodo. Esa relación con el niño es fundamental ya que condiciona finalmente lo que es un niño, no debemos olvidar desde luego que en esa definición hay un alto contenido de elementos inconscientes ya sean individuales o colectivos.

Nicolás Tucker plantea varios elementos para definir lo que es un niño, no obstante se resalta lo social y cultural como algo determinante, sostiene que el niño es esencialmente un receptor, recibe influencias de la cultura, a través de los adultos significativos de su vida, por lo que bien se pudiera decir que el niño es un concepto cultural, producido por el contexto en el que se encuentra, de tal suerte que tendremos conceptos de niños o formas de entenderlos dependiendo de tantas cuantas formas de culturas tengamos, el concepto de niño que se tenga en la zona urbana va a ser diferente de aquel que vive en la zona rural por ejemplo.

Sin embargo se debe considerar que niño es un concepto más amplio, que nos remite a lo biológico, psicológico, socio cultural y espiritual, este amplio aporte nos permitirá conceptualizarlo de una manera integral y por supuesto llegar al concepto de lo que es un niño, englobando algo que va más allá de su biografía, ya que todo niño va a tener una historia y una prehistoria. José Sánchez Parga señala que:

La pregunta qué es un niño de ninguna manera plantea una cuestión inocente, ya que no se puede responder a ella, sin tener en cuenta todo

aquello que la condiciona. Y más que nada, sin reconocer la relación que tiene el adulto con la sociedad que formula tal interrogante con su propia infancia y adolescencia. Queramos o no, la relación con la propia infancia y adolescencia opera e influye en la representación que la sociedad adulta se hace de los niños y adolescentes actuales, y si no se reconoce cómo aquella relación condiciona esta representación, cualquier respuesta a la pregunta sobre el niño y el adolescente serán ideológicas, y en cierto modo contribuyen a seguir encubriendo no sólo lo que realmente es un niño para el adulto sino también la relación del adulto con su propia infancia y adolescencia. (Sánchez Parga, 2004, 48)

La importancia de esta relación adulto niño no solo es fundamental para entender las concepciones sobre niñez, sino que a partir de estas representaciones es que se produce niñez, es decir las formas de relacionarse del adulto con el niño encierra producción de subjetividades infantiles.

2.2 Análisis de la concepción que tienen los adultos de Aldeas Infantiles sobre lo qué es un niño

Ofrecer un espacio afectivo, respetuoso y seguro a los niños, niñas y adolescentes, que por diferentes razones han sido privados del cuidado familiar, es el objetivo de Aldeas Infantiles SOS. Para cumplir con esta finalidad asumen como misión “crear familias para niñas y niños necesitados los apoyamos a formar su propio futuro y participamos en el desarrollo de sus comunidades” (SOS Kinderdorf International, 2004, 16) Desde esta aspiración organizacional podemos identificar implícitamente una concepción de niñez importante de entender. Los niños son vistos como desprovistos de afecto, seguridad y cuidado familiar, por tal motivo es necesario crear un espacio familiar que ofrezca estas condiciones, por tanto los adultos dedicados a la atención infantil estarán comprometidos con alcanzar este objetivo y sus relaciones con los niños estarán determinadas por esta orientación, es decir existe un empeño organizacional en crear familias para estos niños o al menos producir un espacio que siendo institucional recree filiaciones familiares, aunque estas corran el riesgo de ser ficticias.

Es interesante citar que esta organización aspira formar al niño de manera integral para que cuando se independice, sea un:

Joven que enfrenta la vida en forma autónoma, aprende de sus experiencias y de las de otros, sabiendo tomar sus propias decisiones para alcanzar sus metas satisfactoriamente. Responsable de su salud física, emocional y sexual, con principios y valores para aceptar y sobrellevar los cambios en su vida, viviendo una autonomía responsable sobre sí mismo y su entorno. Como mínimo con una carrera técnica, arte u oficio, preparado personal y espiritualmente. Con un trabajo estable que le permita ser económicamente autosuficiente. Que vea el futuro con muchos deseos de superación. Interactúa positiva y propositivamente tanto con su familia SOS, biológica o

de origen, insertándose en una comunidad local para contribuir activamente al desarrollo de la sociedad (Aldeas Infantiles SOS, 2009, 29)

Para alcanzar este ideal se han formulado estrategias pedagógicas que moldearán la idea de niño, adolescente y futuro joven que la organización plantea. En sus propuestas se puede identificar relaciones de poder en las que se deberá poner atención para que no se implementen como relaciones disciplinares que subyuguen las aspiraciones infantiles a los criterios organizacionales y erróneamente se prioricen los objetivos institucionales sobre los objetivos de vida de los niños. Este ejercicio de administrar la infancia, ciertamente puede resultar deshumanizante, ya que los niños, los adolescentes, los jóvenes no son objetos que se dan forma como si fuesen un producto que reciben pasivamente las fuerzas moldeadoras externas. Esta debilidad de la organización de Aldeas Infantiles SOS orienta la idea de niño como un producto, es decir como resultado de una cadena de producción, en la cual hay varios procesos.

La concepción de la niñez al interior de la Aldea no se limita con exclusividad al argumento organizacional, ya que cada adulto que se encuentra en relación con la infancia tiene sus propias ideas de niñez, por esta razón se citan estos imaginarios particulares con respecto a lo que es un niño.

Imaginarios de las madres educadoras de la Aldea Infantil SOS Esmeraldas con respecto a los niños:

Persona en desarrollo que necesita cariño, cuidado, protección, se encuentra en formación.

Son niños que necesitan apoyo y comprensión.

Un niño es un ser que a veces representa el abandono, maltrato. Un niño es un reto.

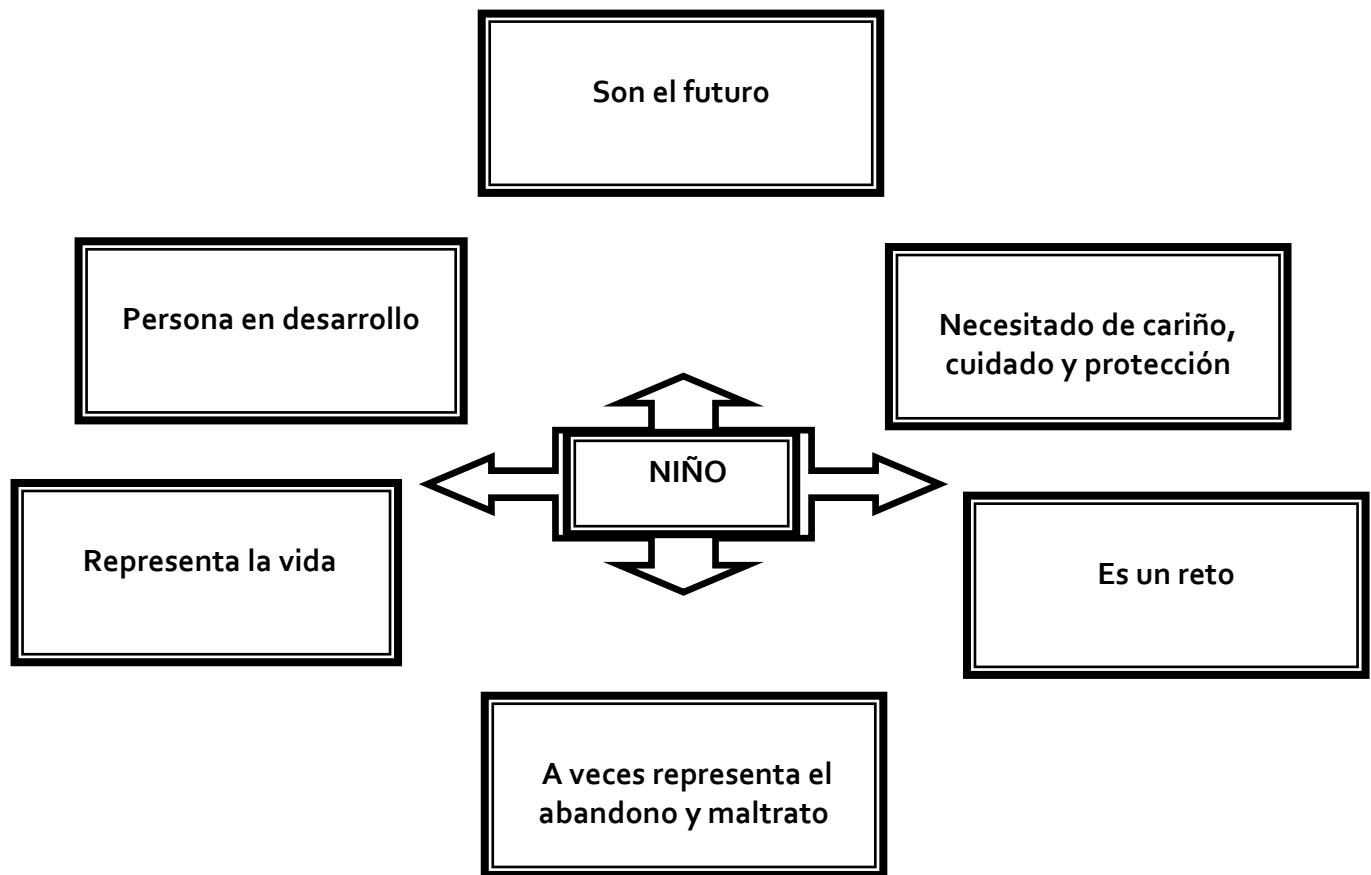
Un niño es alguien que requiere cariño, cuidado.

Un niño representa la vida, el mundo sin niños no habría alegría, en ocasiones se cree que ciertos niños son malos, pero si se descubre sus fortalezas se sabrá cuáles son sus bondades.

Los niños, son el futuro

Un niño es alguien con deseos de cariño, mimos, cuidado, paciencia. Paciencia porque a veces recibía respuestas fuertes, pero para entenderlos se ponía en los zapatos de ellos. Se imaginaba que ella también si hubiera vivido sin la mamá, hubiera sido rebelde

En estas expresiones se puede apreciar ciertos elementos coincidentes a través de los cuales se identifica el significado que de niño tienen las madres educadoras SOS.



El niño considerado como persona en desarrollo. Este concepto plantea un reconocimiento que no parte exclusivamente de la emocionalidad, no se minimiza al niño, considerándolo como un adulto en pequeño, aunque ciertamente se puede apreciar la idea de los niños como un producto que se va preparando para ocupar un lugar en el contexto social, evidentemente la idea de desarrollo nos remite al concepto de alguien que está en proceso de formación, se entiende como desarrollo al “conjunto de transformaciones que sufre un individuo...” (Diccionario de psicología y pedagogía, 1 999, 77); estas transformaciones pueden relacionarse con lo cognitivo o lo biológico, pensar al niño en este sentido es colocarlo en un contexto de aprendizaje, en el cual se trabaja para lograr el desarrollo esperado. Las madres educadoras SOS que conceptualizan al niño en esta dimensión centrarán sus prácticas relacionales con los niños en procurar un desarrollo adecuado, con la idea de lograr su adaptación al medio social, además se ha de entender que los niños son un producto social, “ la infancia es un periodo en el que el individuo aprende algo del entorno adulto en el que ha nacido y se prepara para ocupar su propio lugar en él” (Naranjo 2008, 138) de tal manera que los niños son lo que las sociedades hacen de ellos a través de la transmisión cultural mediado por el lenguaje.

Los niños son el futuro. Entender al niño desde esta visión nos remite muy probablemente a una relación con el niño en la que se valora lo adulto sobre la condición infantil, a través de este imaginario se ve al niño solamente como un adulto en potencia, implícitamente se desvalora su condición actual, solo será valioso en la medida que devenga adulto, por tanto lo que se realiza por ellos está condicionado por su realización futura.

El antiguo discurso del niño como futuro, aún alimenta ciertos Imaginarios, que sin duda cosifican a los niños, en estas visiones no hay cabida para el enfoque de derechos que permite ver a los niños como sujetos para motivar su participación y actoría sociales.

Necesitado de cariño, cuidado y protección. Imaginario que parte de las carencias o las necesidades insatisfechas de los niños, se los piensa como seres en extremo dependientes, pasivos. El niño en estos escenarios es un beneficiario, es verdad que se evidencian actitudes afectivas, pero al verlo como necesitado de cariño, las relaciones que se construyan se las efectuarán mediadas por la acción caritativa, esto evidentemente no lo dignifica, más por el contrario lo enviste de nuevos calificativos.

*Cuando nos hacemos cargo de un niño que llega a la aldea somos como una especie de salvadoras, hay que ganarse, el cariño, el respeto del niño.
(Madre educadora SOS)*

Una actitud pedagógica o psicológica en la cual se aprecia a un niño como un ser vulnerable, incapacitado o establezca como fuente del vínculo afectivo la lástima, con seguridad generará un tipo de apego ansioso que va a influir en su desarrollo, sobre todo en sus posibilidades de adaptación social. Pensar al niño como sujeto de necesidades, y que los adultos son sus salvadores solo determinará en el niño una actitud de desvalimiento. Situación que en el caso de Aldeas Infantiles provocará todo lo contrario en relación a sus objetivos de generar valores de autonomía. A pesar que se le prodigue cariño, cuidado y protección se debe entender que la comunicación está marcada de simbolismos, en esos contenidos se transmiten los anhelos inconscientes.

Representa la vida. Este concepto sobre lo que es un niño guarda relación con el afecto y el valor por la existencia, es importante resaltarlo, por lo valioso que resulta para enfrentar la crisis, sobre todo porque los niños que son acogidos en este programa, en su mayoría han pasado experiencias adversas. Por tanto sin una visión optimista sobre la niñez, apoyar un proceso de recuperación emocional sería muy complejo, además es importante relacionar este imaginario con aquellas creencias que reafirman la autoestima en los niños y que los pueden ayudar a superar la adversidad. “Muchos niños logran superar la negligencia, el abandono y los retrasos evolutivos de sus primeros años... cuando reciben más adelante cuidados nutricios...” (Walsh, 2004, 39) evidentemente quienes consideren al niño como representación de la vida van a establecer una relación mediada por los afectos, la esperanza, el optimismo y

los valores que dignifican la existencia, esto va a resultar esencial para soportar la adversidad y recuperarse de ella.

Es un reto. Este tipo de conceptos que ofrecen una idea de esfuerzo, determinan pensar la infancia como un obstáculo, dificultad o problema complejo de enfrentarse o superarse, por ello las organizaciones suelen montar una estructura administrativa y un sistema de procesos a través de los cuales se ve al niño como un producto inacabado al que se le debe dar forma permanentemente para que se amolde al sistema, mientras más manejable es el niño, mejor se encuentra formado. Plantearse la infancia como un reto determina posiblemente otra forma de volverla objeto, en un mundo adulto que todo lo problematiza, se administra la infancia, se la mira bajo un enfoque de necesidades.

A veces representa el abandono y maltrato.- Esta forma de entender la niñez como víctima, invalida su condición de sujeto, es otra manera de cosificar la infancia. Los niños al ser vistos como personas vulnerables, necesitados de protección por el adulto, plantea una relación de poder en la que hay un significante que les determina, en la que los niños terminan identificándose como seres inhabilitados, incapaces. Es fundamental comprender que se requiere del otro para descubrirse, como señala el psicoanalista Michel Thibaut “yo necesito del otro para saber quién soy. Nosotros estamos respecto a los demás siempre en este tipo de relación en la cual no sabemos bien quiénes somos, y son los otros quienes nos revelan eso. Nosotros necesitamos del otro...” (Thibaut, 2010, 190) en esta medida, la mirada del adulto va a determinar ese yo fundamental, significativo, que permite fortalecer o debilitar la identidad infantil y procure la estructuración de aquellos valores que con el tiempo lo volverán un ser autónomo y responsable.

*Un niño de aldea es visto por muchos como un sujeto de lástima, eso pasa, con algunas madres educadoras SOS que los ven con pena y también en las instituciones educativas.
(Madre educadora SOS)*

Imaginarios del equipo técnico de la Aldea Infantil SOS Esmeraldas con respecto a los niños:

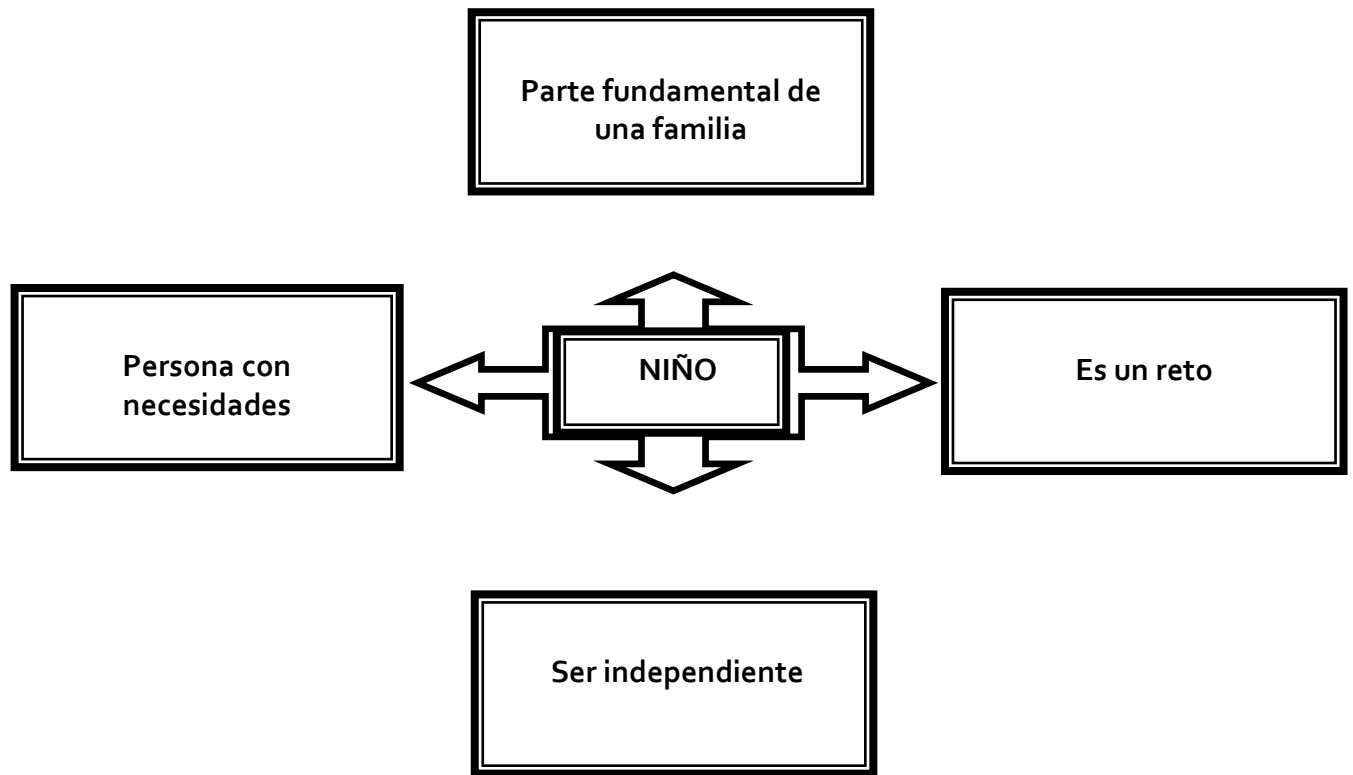
Un niño es una parte fundamental en una familia, aquí en la aldea un niño es una persona con grandes necesidades, que no alcanzamos a satisfacer porque nunca podremos remplazar a su familia.

Un niño de aldea es alguien con mucha necesidad porque requiere del servicio de atención que brinda la organización.

Un niño es alguien esencial en una familia, el que llega a la aldea lo hace porque su situación está en riesgo.

Un niño es un reto, es un ser humano valioso, independiente de nosotros que vive por si mismo y que requiere de un entorno familiar para crecer seguro y sano.

El concepto que de niño tienen los miembros del equipo técnico está muy relacionado con lo que es un niño acogido en la aldea, por un lado hacen referencia a la noción de niño en general, pero remarcan la idea que tienen del niño al interior del programa.



El niño como parte fundamental de una familia. Existe una valoración tanto del niño en la familia como lo fundamental que es esta para el niño, se reconoce que la familia es una de las instituciones sociales, posiblemente la más importante en el desarrollo de la infancia, aún a pesar de sus múltiples dificultades continúa siendo responsable de la socialización infantil y “fuente de transmisión de valores. La seguridad en el seno de la familia y el compromiso de los padres hacia sus hijos son necesarios para garantizar el desarrollo emocional adecuado de los niños, niñas..., (Observatorio de niñez y adolescencia, 2007, 25) además se mantiene como un espacio significativo de protección. “En un contexto social especialmente favorecedor del anonimato, la familia se mantiene como el espacio clave para la configuración de la propia identidad...” (Gimeno, 1999, 22) Estos argumentos plantean evidencias suficientes para comprender lo trascendente que es la familia para un niño.

Posiblemente la fortaleza de las familias SOS está en que potencia el desarrollo de la persona en un entorno familiar, sin embargo como lo señala el equipo técnico de este programa de protección, por más esfuerzos que se realizan por recrear la familia al interior de la institución nunca será lo ideal para los niños.

Los niños de aldea son diferentes a los niños que crecen con su familia, aquí nunca se va remplazar ese cariño, se les aconseja y quiere. Pero por más esfuerzo que se haga no se llegará jamás a ofrecer lo que se recibe en una familia.

(Madre educadora SOS)

Persona con necesidades. Este concepto que plantea el equipo técnico [Trabajadoras sociales, psicóloga y Director] reitera la apreciación ya evidenciada en los testimonios de las madres educadoras SOS, que definen al niño como una persona con necesidades. Ciertamente que una de las características infantiles es la necesidad, pero mirar a un niño privilegiando esta dimensión genera dependencia y actitud pasiva; posiblemente esta pudiera ser una de las razones para que a futuro tengan dificultades para desarrollar valores autónomos que les permita incluirse socialmente.

Pensar la niñez como un estado en el que lo común es la necesidad es no reconocer sus potencialidades, debido a que las estrategias pedagógicas que se implementan para generar valores en los niños van de la mano de una actitud que privilegia la dependencia.

Ser independiente. Esta forma de ver la niñez, sin lugar a dudas, plantea relaciones constructivas, que parten del reconocimiento implícito de sujeto, no se centran en relaciones de poder que someten a los niños, ni establecen sistemas educativos domesticadores, además la figura del adulto no alcanza el nivel de protagónico en estas percepciones de niñez, al contrario es el niño el centro de atención al partir de ese vital reconocimiento de ser independiente, que ciertamente conjuga la idea de autonomía. Si se considera al niño como sujeto autónomo, es muy probable que las estrategias que se formulen para motivar su desarrollo se enmarquen en relaciones horizontales, de respeto, afecto y seguridad.

Nosotros como equipo nos empeñamos que se entienda que un niño de la Aldea no requiere la lástima de la gente sino que sea visto como un niño que por circunstancias particulares no puede vivir con su familia biológica y está viviendo otra realidad, con dificultades por la separación que vive pero que requiere ser tratado como un niño normal.

(Trabajadora Social. Aldea infantil SOS Esmeraldas)

Es un reto. Este concepto de niño también había sido enunciado por el equipo de madres educadoras SOS. La idea que proyecta es de conflictividad y complejidad, apreciar un niño bajo esta óptica, es en cierta medida un desafío,

lo que provoca pensar que convoca exigencias y esfuerzos que superan las capacidades normalmente empleadas, esta situación plantea una visión poco optimista de la infancia, el logro de su desarrollo será factible con el empeño de los adultos, el niño nuevamente es un objeto pasivo.

Los diferentes imaginarios existentes sobre niñez determinan una actitud pedagógica que invalida a los niños, aunque es notorio también el hecho que esta organización ha iniciado un proceso de reflexión sobre el trabajo con la infancia, en el que se empieza a valorar la condición de sujeto y se centran sobre valores que buscan generar autonomía, seguramente estas recientes formas de pensar la infancia, en las Aldeas Infantiles SOS van a determinar relaciones mucho más constructivas y generarán nuevas alternativas o estrategias pedagógicas centradas más en los enfoques de derecho y participación infantil.

Otros conceptos importantes de analizar en los imaginarios de los colaboradores de esta organización, son aquellos relacionados con lo que es una madre y lo que consideran hermano, debido a que al ser una de las misiones de esta organización crear familia, con seguridad habrá imaginarios que buscan conceptualizar lo que es madre y familia, entendiéndose que para muchos estas palabras están más marcadas por el simbolismo que por las funciones, es decir los niños acogidos en esta organización envisten como madre a aquellas personas significativas de su entorno, sin que tengan necesariamente lazos de consanguinidad.

2.3 Análisis de la concepción que tienen los adultos de aldeas infantiles sobre lo que es una madre:

Es alguien ideal, ya que a pesar de las adversidades, siempre está con los hijos.

Es una persona buena que se preocupa por los hijos.

Es la persona que te da la vida.

Ella siempre te cuida, espera, es una persona buena

Es todo, es dolor, angustia, alegría, tristeza.

Es alguien que te ayuda a orientar tu futuro, que te corrige, la que te da amor, cariño.

Es alguien que quiere por igual a todos.

Alguien que te aconseja, te manda a la escuela.

Es una persona que te parió, te cuida.

Es alguien con quien se puede hacer todo, que te da respeto y cariño.

Es alguien que comprende, da cariño, se desvive por sus hijos por la misma razón que les llevó en su vientre.

Las mamás nos cuidan y nos dan de comer.

Es cariño y comprensión.

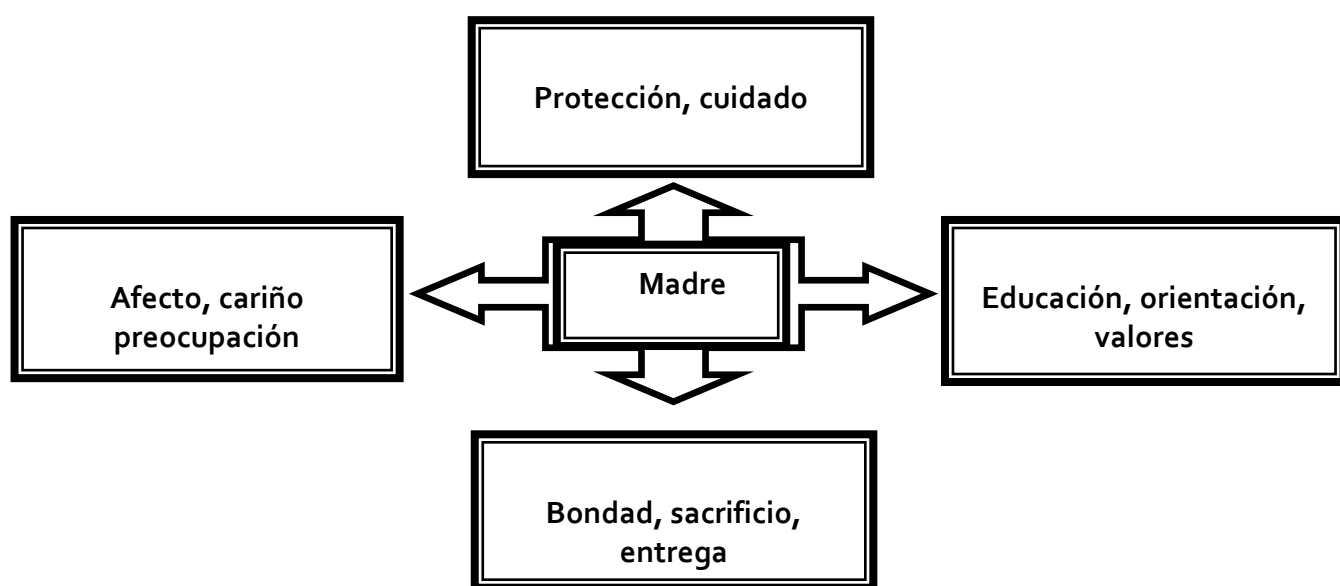
Quien te quiere.

Alguien que habla contigo.

Es una persona que necesitas para que te cuiden.

Es alguien que llena, es todo lo bueno, donde una encuentra apoyo, afecto, comprensión
Es alguien que se entrega a los hijos, debe ser comprensiva y tener presente que hay que sacar a sus hijos adelante.
Es una pieza fundamental en la casa.
Es entrega, dedicación, realización como mujer.
Es un puntal importante en el desarrollo de un ser humano, es quien no solo alimenta con afecto sino que transmite los valores humanos y culturales.

Los conceptos enunciados por los participantes de la aldea, niños, madres educadoras y técnicos se pueden encuadrar en categorías generales que permitan apreciar de una manera global la idea que se tiene de una madre.



Protección, cuidado. Definir a una madre desde esta dimensión plantea una función sustancial, el dar cuidado es un elemento de la conducta parental que tiene como finalidad proveer al niño de proximidad y seguridad. Estas son funciones fundamentales de la conducta de apego, la misma que ciertamente proporciona la seguridad emocional del niño. Los cuidados maternos, favorecen los vínculos afectivos entre la madre y el hijo, con ello se desarrolla un patrón de apego seguro, sin embargo este depende de la capacidad del adulto de responder adecuadamente a las demandas infantiles.

Las mamás SOS son personas que no son nada para nosotras sin embargo nos cuidan (niña de 13 años)

Hay que remarcar que en la historia de un niño, la sensación de protección no solo se relaciona con la madre sino que en torno a él existe un capital filial que le aporta protección y seguridad tanto afectivas como simbólicas.

El capital filial se refiere en general a la cantidad, intensidad y diversidad de relaciones socio-familiares, con las que cuenta un niño pero de manera más específica significa el capital de pertenencias, que el niño dispone, entendiéndolo en un doble sentido la relación de pertenencia: a quien y a quienes se considera y se vive el niño perteneciente, y con qué pertenencias personales puede contar el mismo niño. Este capital de pertenencias comporta a su vez un capital de interdependencias, el cual a la vez que genera en el niño una importante experiencia de seguridad y de protección lo educa y lo prepara para su futura vida social, para aprender y llegar a compartir lo que significa el vínculo social. (Sánchez Parga, 2004, 35)

La protección no solo puede entenderse en un contexto de seguridad, sino que es importante relacionarla con el desarrollo psíquico en general del infante. Sentirse protegido determina condiciones de salud emocional sobre la cual es factible edificarse la personalidad infantil, su capacidad de resiliencia y la confianza en sí mismo, aspecto tan necesario para enfrentar los requerimientos sociales; además determina el afecto por sí mismo que se aprecia en la autoestima.

La presencia de adultos significativos en la vida infantil es fundamental para estimular un desarrollo saludable. Debido al apego que se produce con la madre, la figura que la remplace, ante su ausencia, deberá ser lo suficientemente nutricia para provocar en el niño un apego seguro y hacer posible un desarrollo integral sano. En el caso de las Aldeas Infantiles SOS se espera que esa figura significativa sea la madre sustituta, que pueda consolidar un espacio seguro y afectuoso que denote calor de hogar, en el cual los niños encuentren seguridad, afecto y aceptación.

Afecto, cariño y preocupación. Definir a la madre desde esta dimensión afectiva necesariamente la responsabiliza de la función de prodigar amor. Ciertamente que en esta organización, Aldeas Infantiles SOS, existe una percepción sobre la condición femenina, y lógicamente del concepto de madre, en el cual se remarca la exclusividad de esta capacidad de ofrecer afecto filial. Por esta razón se privilegia y limita la función materna a la mujer, la presencia masculina desempeñando una función afectiva no existe en los programas SOS existentes en el país, y a nivel mundial es casi nulo.

*En la aldea hay dos grupos de madres educadoras, unas cumplen con una función laboral no se comprometen más de esa función. Otras en cambio se entregan por afecto, el cariño predomina sobre el vínculo laboral.
(Madre Educadora SOS)*

La esfera afectiva en el mundo infantil es fundamental, el afecto interviene en el concepto de sí mismo e influye en la capacidad del niño para adaptarse a la vida. Por esta razón cuando la madre o cuidador no responde a la necesidad del niño de recibir afecto puede provocar un deterioro de la imagen de sí mismo y un rechazo a la madre o cuidador, esto se manifiesta a través de conductas

defensivas como la evitación. Con ello ciertos tipos de apego se van estableciendo, vale mencionar que mientras mayor sea el vínculo afectivo del niño con su madre o cuidador mejores posibilidades tiene el infante de desarrollar una personalidad sana. El afecto es un elemento esencial en la conformación de la confianza básica infantil. Este planteamiento formulado por Erick Erikson en la teoría psicosocial del desarrollo humano, en la cual señala que desde el nacimiento hasta el primer año de vida, se desarrolla en el recién nacido la sensación física de confianza, explica como los cuidados amorosos de la madre junto al contacto y la alimentación que ofrece determinan la capacidad de establecer vínculos afectivos en el niño, que son la base para futuras relaciones con otras personas significativas, en especial el padre y hermanos.

La ausencia de los progenitores evidentemente va a provocar inseguridad en los niños. En condiciones de pérdida del cuidado parental, la posibilidad de establecer apegos sanos y seguros va a estar determinada por la calidad del afecto prodigado por los adultos que sustituyen las figuras parentales. En el caso de aldeas infantiles, pensar la función materna desde la esfera afectiva tiene que ver con esta necesidad infantil de recuperar la confianza básica, factor esencial para el desarrollo de su personalidad, es importante señalar que:

Entre las conductas características del cuidador principal que parecen promover un apego seguro se encuentran la disponibilidad, la paciencia, la consistencia, la contingencia en las respuestas, la cooperación y el mantenimiento de un clima afectivo positivo para la interacción (García, Peralbo, 2 009, 2)

El afecto va a ser siempre un elemento trascendental en el desarrollo de un niño, su calidad es determinante para su salud psíquica.

Educación, orientación, valores. El concepto de madre también está relacionado con la función de educar, orientar y transmitir valores, que además no es solo una función exclusivamente materna sino que es una competencia de la familia. Sin embargo adultos y niños de la aldea infantil SOS de Esmeraldas consideran que una madre es aquella que cumple con estas funciones. Cuando se hace referencia a educación materna o familiar, hay que relacionarlo directamente con la socialización de los hijos, para que esto sea posible se debe puntualizar que la educación familiar comprende “el conjunto de creencias, valores, mitos y metas que fundamentan la educación de los hijos y que se manifiestan en unas normas, estilos de comunicación, estrategias y pautas de conducta que regulan la interacción de los padres con los hijos” (Gimeno, 1 999, 201)

La función materna está muy relacionada con la función socializadora, permite la integración de los niños a la sociedad, en el caso particular de esta organización la madre educadora SOS aparte de proteger y apoyar el desarrollo de los niños, se constituye en un puente o núcleo de la red social que hace factible el desarrollo personal infantil.

Bondad, sacrificio, entrega. El concepto de maternidad está muy relacionado con la entrega incondicional aún a expensas de la propia vida, la madre educadora SOS deja de ser una persona individual para pasar a depender de su rol social.

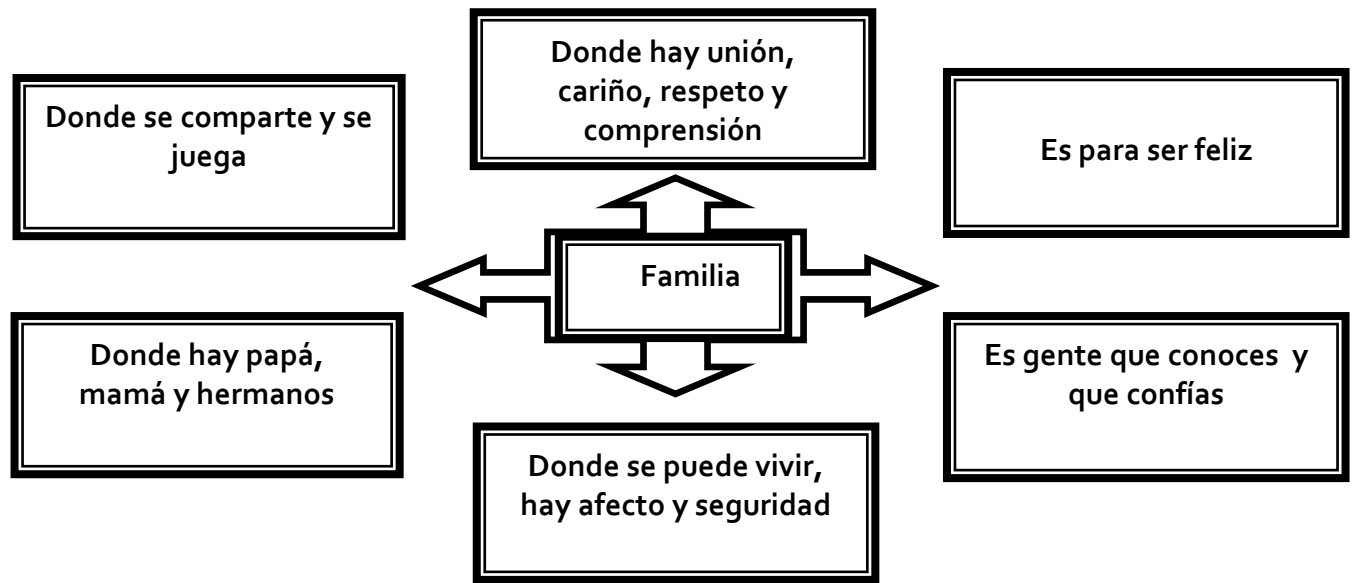
Este es un trabajo esforzado ellas dejan a sus familias para vivir acá, pasan las 24 horas del día con los niños, apenas cinco días al mes descansan, el resto del tiempo están en el programa.
(Trabajadora social, Aldea Infantil SOS Esmeraldas)

La entrega de la madre a los hijos o a los niños que educa se relaciona con la bondad y el sacrificio, ya que la mujer que deviene madre deja ese estatus de mujer para deberse al rol materno, por tanto ya no se pertenece a sí misma pertenece a los hijos, la función materna afecta su ser, su identidad, esta capacidad de darse a los otros es percibida desde luego como un sacrificio, sacrifica su individualidad. Con ello sus intereses y necesidades dejan de ser importantes. Este imaginario arcaico de madre continúa subsistiendo en la aldea infantil SOS, debido a que el rol de madre educadora en la práctica determina la pérdida de espacios de realización personal.

2.4. Análisis de la concepción que tienen los adultos de aldeas infantiles sobre lo que es la familia:

Es un espacio para compartir.
Es donde juegas y te quieren.
Es para ayudarse.
Es gente que conoces y que confías.
Una familia es donde hay unión y respeto.
Una familia es donde hay cariño y comprensión.
Donde se siente cariño.
Una familia es donde se puede vivir.
La familia es un núcleo donde hay afecto y seguridad.
Una familia es donde hay papá, mamá y hermanos.
La familia es donde se comparte y se juega.
Una familia es donde uno vive con amor
La familia es la organización de los hijos con su madre, es compartir, llevarse con aprecio, respeto.
Una familia es donde juegas.
Una familia es para ser feliz.
Es algo importante, donde hay respeto
Es un sitio donde hay tranquilidad, afecto, paz, seguridad y la posibilidad de saber que hay quienes nos escuchan y se preocupan por el bienestar de una.
Una familia es un entorno afectuoso cálido que brinda amor, seguridad y respeto.

Los conceptos sobre familia enunciados por los participantes de la aldea, niños, madres educadoras y técnicos, encuadrados en categorías generales permiten apreciar los diferentes imaginarios que se tienen sobre lo que es una familia.



Los conceptos expuestos recogen un ideal de familia, lo que los niños y los adultos tienen como imaginario de familia surgen muy probablemente de la ausencia o carencia de la familia biológica, varios de los conceptos se los percibe como un anhelo antes que sean el resultado de una experiencia vital.

Una familia es donde hay unión cariño, respeto y comprensión. La condición de afecto es recurrente en los diferentes conceptos citados tanto de niño, como de madre y ahora lo encontramos en familia. Es que la afectividad es una esfera fundamental en la condición humana, sin ella es imposible comprender al ser humano y la convivencia. Una de las funciones de la familia es precisamente prodigar afecto a sus miembros, “el afecto es una de las interacciones más valoradas, pues resulta crucial para comprender el sistema familiar, guarda una relación directa con la satisfacción personal y con las posibilidades de desarrollo de los miembros de la familia” (Gimeno, 1999, 68). El afecto hace posible una relación de cercanía, unión y calor de hogar tan necesario para el desarrollo de la personalidad.

Una relación humana en la que no existe respeto y una actitud comprensiva por parte de sus miembros, condena al grupo humano a su desintegración, ya que el respeto no solo es producto del afecto sino del reconocimiento, del valor y singularidad del otro. La comprensión es producto de la tolerancia, de la aceptación incondicional que da como resultado seguridad y estima de sí mismo.

Una familia es para ser feliz. La felicidad para los niños de aldeas infantiles pasa por condiciones de afecto, seguridad y protección, en buena medida esta aspiración de ser feliz en la aldea infantil SOS es un ideal que se lo percibe en la convivencia diaria. Sin embargo las experiencias de pérdida, no permiten el paso hacia una sensación concreta de ser feliz.

Es importante remarcar que el capital filial que se van constituyendo, tanto biológico como sustituto, luego de las pérdidas emocionales vividas por los niños, establece un tejido social fundamental para la estabilidad emocional de los infantes. “Junto con las pertenencias parentales, familiares, socioculturales todo niño adquiere un conjunto de reconocimientos y también de identidades... pero simultáneamente dichas filiaciones, pertenencias y reconocimientos garantizan al niño protección y seguridad, tanto afectivas como simbólicas” (Sánchez Parga, 2004, 36) La condición de ser feliz es una construcción simbólica con una evidente carga de subjetividad, para ciertos niños que han vivido en situaciones precarias de supervivencia el disponer de alimentación y un espacio seguro donde vivir es motivo de felicidad, mientras que para otros las condiciones básicas de supervivencia carecen de importancia y fundamentan su felicidad en la posibilidad de reencontrarse con sus familiares biológicos.

Es gente que conoces y que confías. La confianza es un valor básico para la recuperación emocional, disponer de un tejido familiar que apoye, escuche y al que se pueda recurrir es esencial para enfrentar o superar las crisis, por esta razón la familia es un recurso. “Estudios realizados en todo el mundo sobre los niños abatidos por el infortunio han encontrado que la mayor influencia positiva es una relación estrecha de afecto con un adulto significativo que crea en ellos y con el cual ellos puedan identificarse, que los defienda y de quien puedan recibir señales de aliento para superar sus penurias” (Walsh, 2004, 36) Las continuas pérdidas afectivas que han vivido varios niños que viven en la aldea infantil SOS hace que visualicen a la familia como simplemente gente conocida y confiable, esta es una condición suficiente para considerar a una persona familia. Se puede apreciar en ellos desconfianza para encariñarse con los adultos, no se apegan con facilidad, es decir la construcción de vínculos afectivos es muy frágil, pareciera que no se interesan por el amor de los demás ni tampoco se los siente muy afectivos.

Donde se puede vivir, hay afecto y seguridad. Valorar la familia como un espacio vital, evidencia lo fundamental que es para los niños una familia. Es interesante citar que a pesar de las adversidades vividas al interior de una familia esta sigue siendo añorada por los niños, por tanto la sensación de pertenencia parecería cobrar una condición de supervivencia.

Las relaciones entre afecto y seguridad constituyen dimensiones importantes en la funcionalidad familiar, por supuesto suelen estar determinadas por una vinculación afectiva positiva donde se evidencie el apego seguro. Ser queridos

y sentirse seguros son dos elementos sustanciales en el concepto que los niños tienen de familia, de tal manera que más que un concepto se trata de una necesidad vital para varios niños de la aldea infantil. Por eso buscan insistentemente el retorno a la familia biológica. En sus creencias subsiste el hecho que en su familia de origen van a encontrar mayor cariño y seguridad que el recibido en la Aldea infantil.

Familia es donde hay papá, mamá y hermanos. Sin duda que el ideal de familia que impone la tradición es aquella en la que hay padre, madre y hermanos, no es pensable otra estructura que no sea esta para considerarse familia. Cómo entender que se tiene una familia si no existen padre ni madre e incluso hermanos; esa es una pregunta que algunos niños hacen en la Aldea infantil. Sin embargo calman su ansiedad viviendo bajo la idea que la gente con quienes conviven en la aldea infantil son su familia, por supuesto el modelo es incompleto hay una mujer a quien dicen madre, unos niños, niñas a quienes pueden decir hermanos, hermanas, pero la figura de padre es ausente o distante, por lo general quien tiene esta representación es el director, que es una figura institucional, cuya función no es ser padre precisamente, no obstante de acuerdo al nivel de cercanía con los niños hay quienes le llaman papá.

Es innegable que el modelo familiar producido institucionalmente puede llegar a ser terapéutico para los niños, pero es un recurso limitado. A esto se debe que los niños viven con la esperanza de volver con sus familiares biológicos o encontrarlos en el caso de los niños cuyos familiares de origen no han sido localizados, por tanto el concepto de familia que hace referencia a la estructura familiar con padres y hermanos se mantiene en el imaginario de los niños de la aldea infantil, y se puede decir que ese tipo de familia es un anhelo en espera de algún momento disfrutarlo.

Se debe citar que el modelo institucional de familia que Aldeas Infantiles implementa y promueve cumple un papel fundamental para los niños, niñas que ahí viven, ya que es percibido como un espacio seguro, donde hay protección y afecto. Sin embargo aferrarse a un sistema familiar como la única opción de desarrollo infantil puede constituirse en un error, en este sentido provocar creencias que devengan en certezas absolutas puede ser una enorme debilidad, es preferible que la creencia sobre el modelo familiar SOS no se convierta en verdad absoluta. Frente a esta idea de certeza vale citar a Adelina Gimeno que menciona:

Cuando la creencia no se convierta en certeza, ni en verdad absoluta, la incertidumbre se convierte en búsqueda y el descubrimiento en una opción de vida familiar. Pero cuando la creencia se establece como verdad absoluta, como dogma, se construye un mito cuyo precio es la ceguera de nuestro pensamiento y la intolerancia respecto al criterio de los demás. Para ser tolerante hay que estar abierto a la duda y a la búsqueda, y hay que ser capaz de resistir la angustia de la incertidumbre (Gimeno, 1999, 20)

Donde se comparte y se juega. Este concepto de familia, planteado por los niños de la aldea infantil SOS, recoge la vivencia cotidiana al interior de las familias SOS y posiblemente refleja la riqueza de esta experiencia. Para un niño basta que el entorno en el que crece le ofrezca la opción de compartir para no sentirse solo y que además le garantice jugar. Dos condiciones de desarrollo infantil que cumplen además funciones de interacción, gracias a ellas se produce también proximidad, cercanía; por tanto vínculo. Es preciso recordar que el vínculo afectivo es un importante factor de seguridad infantil, que se lo visualiza en las conductas de apego que el niño pone en marcha para atraer la atención de sus padres o su cuidador.

Capítulo III

Los vínculos afectivos

Abordar en este capítulo los fundamentos teóricos sobre lo que es el vínculo afectivo tiene como finalidad orientar la reflexión sobre esta condición humana, e identificar como se construye al interior de las familias SOS de la Aldea Infantil de Esmeraldas. Tomando en cuenta que este entorno familiar es el resultado de un proceso pedagógico institucional que genera un contexto artificial, que tiene la finalidad de movilizar un sistema de apoyo para los niños que han perdido el cuidado de sus padres. Esto implica provocar experiencias que permitan crear vínculos duraderos, que sean significativos, para recuperar la salud emocional de los niños y posteriormente mantener su integridad física y psicológica.

Los vínculos afectivos hacen posible la constitución de un tejido social que forma parte de la vida cotidiana de una persona, conforma su mundo de interacciones y le garantiza apoyos reales y duraderos que le brindan estima, seguridad y protección. Además el vínculo afectivo influye en su identidad, ya que en cierta forma “los niños son un producto social, son lo que las sociedades hacen de ellos, a través de la transmisión cultural mediado por el lenguaje”. (Tucker 1982, 139)

3.1. Definición de vínculo

Una de las características fundamentales del ser humano, es su capacidad de formar y mantener relaciones afectivas, estas son absolutamente necesarias para desarrollar una personalidad estable, segura y autónoma. La buena socialización del niño depende en gran medida de los vínculos afectivos desarrollados en su infancia, por este motivo para mantener el vínculo, el niño desarrolla una serie de conductas de apego que tienen como finalidad mantener la proximidad con otra persona. Por tanto se puede definir el vínculo afectivo como una conexión entre una persona y otra. En el campo del desarrollo infantil, se refiere a un vínculo particular caracterizado por cualidades únicas que se forman entre madre y niño o cuidador y niño.

En cuanto al apego, se entiende como tal:

Cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido. En tanto la figura de apego permanezca accesible y responda la conducta, que puede consistir en una mera verificación visual o auditiva del lugar en que se halla y en el intercambio ocasional de miradas o saludos. Empero, en ciertas circunstancias se observan también seguimiento o aferramiento a la figura de apego, así como tendencia a llamarla o a llorar, conductas que en general mueven a esa figura a brindar sus cuidados. (Bowlby, 1 998, 60)

La forma como se establecen los vínculos afectivos entre el niño y el adulto parten de la satisfacción de las necesidades básicas en la infancia temprana, en especial, la necesidad de recibir alimentos y calor; se desarrollan en la medida que el niño percibe seguridad, agrado y placer; en ese contacto aprende al tiempo que la madre constituye una fuente de gratificación. Es importante reconocer que el ser humano nace bajo una dependencia absoluta del adulto, sin él su supervivencia sería imposible; por tanto es un ser en extremo dependiente, que requiere de una figura que le permita sentirse seguro. La historia relacional del ser humano estará mediada por la búsqueda de personas que le brinden seguridad emocional, sin este factor vinculante ninguna relación subsiste. El mantenimiento de los vínculos afectivos es considerado entonces, como una fuente de seguridad que permite tolerar los sentimientos de malestar o frustración.

Uno de los pioneros en la investigación sobre los procesos de vinculación humana y sus efectos en el desarrollo psíquico fue el psiquiatra infantil John Bowlby, quien en sus primeras investigaciones realizadas sobre la relación existente entre los niños y sus cuidadores estableció que: “para un óptimo desarrollo de la salud mental es esencial que el niño mantenga una vivencia afectiva, íntima y continua con un cuidador, en la cual ambos se encuentren satisfechos y gratificados” (1997, 45). Son estas condiciones las que garantizan la calidad del vínculo, además uno de los rasgos esenciales de la vinculación afectiva consiste en que los dos participantes tienden a permanecer en mutua proximidad. Si por alguna razón son apartados, cada uno de ellos buscará pronto o más tarde al otro, restableciendo así la proximidad. Para ello el niño dispone de un sistema de señales que actúan como procuradoras de proximidad e interacción con los miembros de la especie.

Se debe mencionar que Bowlby se interesó en los vínculos afectivos a partir de la observación de las crisis emocionales vividas por los niños al ser separados de sus familias. Sus investigaciones le permitieron concluir que la necesidad de desarrollar vínculos afectivos estables con los cuidadores o personas significativas es una necesidad básica en la especie humana y constituye una base segura desde donde se puede explorar el mundo.

La provisión por parte de ambos progenitores de una base segura a partir de la cual un niño o un adolescente puede hacer salidas al mundo exterior y a la cual puede regresar sabiendo con certeza que será bien recibido alimentado física y emocionalmente, reconfortado si se siente afligido y tranquilizado si se siente asustado. Esencialmente este rol consiste en ser accesible, estar preparado para responder cuando se le pide aliento, y tal vez ayudar, pero intervenir activamente sólo cuando es evidentemente necesario. (1995, 24)

Los aportes realizados por Bowlby en este tema son fundamentales para entender las condiciones emocionales de los niños que por diversas razones han perdido el cuidado de sus padres y han debido ser institucionalizados.

3.2. Teorías sobre el vínculo

La formación de los vínculos afectivos se explica fundamentalmente a través de las conductas de apego, las mismas que tienen su origen en los primeros contactos que se dan entre la madre y el niño, y posteriormente con aquellas figuras significativas, del entorno, que brindan una experiencia emocional intensa. El apego hace posible disponer de una figura segura desde la cual se explora el entorno desconocido y se puede volver para tener protección frente a la presencia de estímulos negativos.

En el modelo del mundo que toda persona construye, una característica clave es su criterio para establecer quiénes son sus figuras de apego, donde puede encontrarseles y de qué manera previsible pueden responder. De modo similar en el modelo de sí misma que construye una persona una característica clave es su criterio sobre la aceptabilidad o inaceptabilidad de su propio ser a ojos de las figuras de afecto. (Bowlby, 1 998, 227)

Este planteamiento resume en general la teoría del apego formulada por John Bowlby que será estudiada en este subtema, además es necesario puntualizar que también se citarán referencias de algunos elementos de la teoría del vínculo estructurada por Pichón Rivière, que no se puede dejar de mencionar por los aportes que realiza para la comprensión de este tema.

Los conceptos básicos de estos dos argumentos teóricos no se contraponen, al contrario son muy cercanos. Pichón Rivière subraya como una función del vínculo la supervivencia, debido a que el niño nace en una condición de indefensión, por tanto el vínculo tiene una función esencial para el mantenimiento de la vida, a través de él se satisface las necesidades vitales básicas. Sin embargo no se limita únicamente a esa función, sino que tiene que ver con la comunicación y el aprendizaje; en esta relación es evidente que se inserta el mundo social y cultural para entender cómo se transmite a través del vínculo los aprendizajes necesarios para incorporar al niño a lo social. Por este motivo desde este enfoque se explica porque “la patología del vínculo va a tener mucho que ver con los trastornos que se presentan a nivel de la comunicación y a nivel del aprendizaje” (Pichón Rivière, 2 000, 20)

En esta concepción de Pichón se puede apreciar que existe una relación vincular en la que dos sujetos se influyen mutuamente, no se trata de una relación unidireccional en la que tan solo uno recibe los efectos del otro, sino que los dos están sometidos a una experiencia relacional, en la que uno tiene una condición de fragilidad, pero esto no quiere decir que no tenga la capacidad de influir en el otro. A parte del protagonismo de los dos individuos que se influyen mutuamente existe un tercer componente, al que hace referencia Pichón, esta es la cultura.

En su teoría Pichón sostiene que en el vínculo existe una triangularidad determinada por una estructura “bi-corporal” y “tri-personal” la primera está

determinada por los dos sujetos que se vinculan y la tercera es el escenario cultural en el que la experiencia vincular es posible. Al referirse al concepto de vínculo Pichón Rivière dice:

Podemos definir el vínculo como una relación particular con un objeto; de esta relación particular resulta una conducta más o menos fija con ese objeto, la cual forma un pattern, una pauta de conducta que tiende a repetirse automáticamente, tanto en la relación interna como en la relación externa con el objeto. (Pichón Rivière, 2 000. 35)

A partir de esta definición se puede comprender porque es tan importante el vínculo, sin duda es posible afirmar que el ser humano se humaniza en la medida que existe una experiencia vincular que le permite aprender y ser parte de una cultura, la transmisión de todos los valores y experiencias culturales son posibles gracias al vínculo.

Otro aporte significativo en esta teoría es que se plantea la presencia de dos campos psicológicos del vínculo: uno externo y otro interno. En el externo, el sujeto se relaciona con otros sujetos y eventualmente con cosas. En el campo interno se relaciona con objetos internos como sus ideas, pensamientos, fantasías o sueños, por esta razón es que Pichón Rivière sostenía que “el vínculo interno condiciona los vínculos externos del sujeto; el vínculo interno está entonces condicionando aspectos externos y visibles del sujeto” (2000, 36) lo que se afirma es posible de observarse a través de la conducta, ya que esta será la expresión de esa relación vincular.

Es importante resaltar que el mundo interno es fruto de la relación con el mundo externo, el cual es introyectado a través de las vivencias, una vez incorporado al mundo interno estas se convierten en inconscientes y el sujeto guarda una relación particular con este mundo, aunque es necesario decir que para Pichón los vínculos internos y los vínculos externos están integrados en un proceso de dialéctico, con la permanente presencia del medio social, que no es visto como un agregado nada más, sino que para esta teoría la sociedad inscribe en la psiquis del sujeto condiciones culturales que van a determinar su posición subjetiva y los tipos de vínculo que el sujeto realizará con su mundo interno y externo. En esta relación con el entorno el vínculo con la madre es elemental, ya que no solo se constituye en la primera experiencia vincular, sino que representa toda la tradición cultural y familiar de la sociedad en la que se inscribirá.

El vehículo para relacionarse o entrar en contacto con el medio externo de acuerdo con Pichón Rivière es la comunicación, para él “la comunicación es uno de los vectores más importantes que se pone en juego en todo vínculo; ella debe llegar a ser franca y directa” (2000, 110)

La teoría del vínculo de Pichón Rivière representa un aporte significativo en los enfoques teóricos para explicar las relaciones que se establecen entre sujetos y

el entorno social, vale mencionar que a lo largo del siglo veinte las teorías que predominaron en esa época consideraban el vínculo emocional con el cuidador como una situación secundaria.

Los mayores aportes para entender el vínculo lo había hecho el etólogo Konrad Lorenz¹, quien partió de la observación de la conducta animal, particularmente de los gansos. Las conclusiones de esos estudios motivaron las investigaciones de Bowlby, que entre sus observaciones con niños privados del cuidado de sus padres identificó la predisposición para la interacción social, con esta inicial apreciación se desarrollan una serie de observaciones que dan forma a la Teoría del Apego.

En la Teoría del Apego, el autor destaca que los niños al nacer ponen en marcha un sistema de conductas que tienen como finalidad producir cercanía física con la madre; posteriormente, la proximidad incluye aspectos de índole psicológico, por tanto las conductas de apego están encaminadas a llamar la atención del cuidador. En esta relación niño, madre o adulto cuidador se establecen diferentes estilos de apego que dependerán de la calidad de respuesta del adulto.

La tesis fundamental de la Teoría del Apego se refiere a cierta condición de seguridad, ansiedad o angustia que se produce en un niño e inclusive en un adulto ocasionado por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto.

Las pautas de conducta de apego más específicas que facilitan la formación del vínculo de afecto pueden clasificarse dentro de dos características generales:

- a.- Conducta de señales, cuyo efecto es llevar a la madre hacia el hijo.
- b.- Conducta de acercamiento, cuyo efecto es llevar al niño hacia la madre.

Conducta de Señales:

El llanto, la sonrisa, el balbuceo y, posteriormente, el llamado y determinados gestos, pueden clasificarse todos como señales sociales; su resultado previsible es la mayor proximidad entre madre e hijo. No obstante las circunstancias en que se emite cada tipo de señal y los efectos de cada una de ellas sobre los

¹ ...Konrad Lorenz, zoólogo y etólogo austríaco que desde niño era un amante de los animales y empezó a observar sus conductas, notó que las crías de los gansos comenzaban a seguir a su madre poco después de romper el cascarón. Creaban un vínculo importante que ayudaba a la madre a protegerlos y a entrenarlos. Un descubrimiento importante de Lorenz fue que los anserinos huérfanos lo seguían a él como si fuera su madre unos instantes después de romperse los cascarones. Los gansos recién nacidos detectaban un ser grande en el momento de romper sus cáscaras y ocurría ese apego. Era un patrón más o menos permanente. Incluso algunos gansos silvestres, debido a esto, preferían pasar la noche en la recámara de Lorenz y lo seguían a todas partes. A esto, Lorenz le llamó "impronta"...

(Publicado en: <http://elsecretodezara.blogspot.com/2008/08/konrad-lorenz-y-la-impronta.html>)

distintos componentes de la conducta materna difieren ampliamente. Incluso un tipo específico de señal como el llanto, reviste pautas diferentes, cada una de las cuales responde a ciertas condiciones específicas y produce efectos distintos de los demás.

El llanto se produce en muchas circunstancias diferentes y adopta pautas también diferentes, por ejemplo se puede llorar de hambre o llorar de dolor. En el primer caso la intensidad del llanto va creciendo lentamente. Al principio es un llanto arrítmico, y de intensidad baja; poco a poco se torna más rítmico y audible. El llanto ocasionado por el dolor ya es fuerte desde el comienzo. Al grito inicial, prolongado y fuerte sucede un prolongado periodo de absoluto silencio.

La sonrisa y el balbuceo se producen en circunstancias muy diferentes y sus efectos también son por completo diferentes. A la inversa de lo que ocurre con el llanto, que ya desde el nacimiento cumple con eficacia los fines propuestos, ni la sonrisa ni el balbuceo influyen mayormente sobre la conducta materna antes de transcurridas cuatro semanas. También a diferencia del llanto, la sonrisa y el balbuceo se producen cuando el bebé está despierto y contento, no cuando tiene hambre, está sólo o siente algún dolor. Por último, en tanto que el llanto impulsa a la madre a entrar en acción, para proteger, alimentar o consolar al bebé, la sonrisa y el balbuceo generan conductas muy distintas, por ejemplo cuando el bebé sonríe y balbucea la madre también le sonríe, le “habla”, lo acaricia o le da palmaditas cariñosas y quizá lo toma en brazos. En tales circunstancias, tanto la madre como el bebé parecen expresar su regocijo ante la presencia del otro, y el efecto producido reside en prolongar su interacción social.

Conducta de acercamiento:

Después de los doce meses, e incluso antes, los niños por lo común se quejan cuando ven partir a la madre. Su protesta puede ir de un gemido casi inaudible a un llanto muy fuerte y, con frecuencia intentan seguirla. La conducta específica depende de una serie de factores, si el niño es de corta edad, por ejemplo, más factible es que llore, y menos que procure seguir a la madre. Otro factor es el modo en que se mueva la madre al partir, si lo hace con lentitud y sin llamar mayormente la atención, la protesta y los intentos de seguimiento serán casi nulos; si, por el contrario sale a paso rápido y de manera muy evidente el pequeño protestará y hará todo cuanto esté a su alcance para seguirla. Otro factor que también influye sobre la conducta del niño es la mayor o menor familiaridad del ambiente. Al quedar en un ambiente familiar, el pequeño puede mostrarse relativamente feliz; en un ambiente desconocido, por el contrario llorará o procurará ir tras la madre.

Las conductas más conocidas que llevan al niño al lado de la madre son: el acercamiento, que incluye búsqueda y seguimiento con la utilización de cualquier medio de locomoción. La segunda conducta es el aferramiento, a

través del cual el niño se sujeta de la madre para no separarse de ella. Y es posible señalar una tercera que se relaciona con la succión sin fines alimenticios o asirse del pezón para evitar la separación.

Hacia el final del primer trimestre cuando el niño adquiere mayor movilidad se inician también estas conductas que le permiten al niño mantener proximidad con la madre, conforme vaya creciendo las formas de desplazarse que van desde el gateo, terminarán en la locomoción de pie; caminar o correr.

Un niño de quince a treinta meses de vida que hasta entonces había gozado de relativa seguridad en su relación con la madre y nunca antes se había separado de ella, revelará una serie de conductas conflictivas cuando la madre se tenga que alejar.

La secuencia de protesta intensa, seguida de muestras de desesperación y desapego, y que nos llamará la atención en primer lugar, se debe a la combinación de una serie de factores, de los cuales el central es la conjunción de personas desconocidas, hechos extraños y la ausencia de cariño maternal, brindado sea por la madre verdadera, sea por una sustituta eficaz. (Bowlby, 1998, 41)

Si se prolonga su estadía en un lugar lejos de la madre, el niño, como ocurre habitualmente, comienza a apegarse de manera transitoria a una serie de personas, ya sean niñeras o quienes le cuidan, sin embargo ese es un contacto superficial y el niño actúa como si ningún cuidado materno o contacto humano tuviera mayor importancia para él. Desarrollará así un egocentrismo cada vez mayor, en vez de concentrar sus deseos y afectos en las personas, se interesará cada vez más por objetos materiales, como dulces, juguetes o alimentos. El niño que llega a esta etapa luego de vivir cierto tiempo en una institución u hospital ya no se sentirá perturbado cuando la persona a su cargo lo abandone o sea reemplazada por otra. A la vez no experimentará emoción alguna ante la llegada o partida de sus padres el día de visita y, estos pueden sentirse muy apenados al descubrir que el hijo demuestra un ávido interés por los obsequios que le traen, pero por ellos parece no sentir nada. En apariencia, se muestra contento, adaptado a su situación insólita, su trato es fácil, y no parece temer a nadie. Pero esa sociabilidad es superficial, en realidad el niño parece no experimentar ya afecto alguno por ninguna persona.

A estos aportes que realiza la teoría de Bowlby vale adicionar las contribuciones realizadas por Mary Ainsworth² quien desarrollo un procedimiento de

² Mary D. Saslter Ainsworth, psicóloga estadounidense nació en Glendale, Ohio, en diciembre de 1913. Ingresó en la Universidad de Toronto en 1929 y se graduó en 1935. Obtuvo su Ms. en 1936 y el doctorado de Psicología del desarrollo en 1939. Enseñó durante unos años en la Universidad de Toronto, hasta que en 1942, durante la Segunda Guerra Mundial. En 1950 en Londres se une a un equipo de investigación de la Clínica Tavistock, donde John Bowlby (1907-1990) era director del proyecto el cual centraba su investigación en los efectos de la separación maternal sobre el desarrollo de la personalidad en los niños.

laboratorio, que se denominó la Situación Extraña, (Bowlby, 1995, 87) que consistió en establecer episodios de separación entre el niño y su cuidador, los resultados de esta investigación permitieron definir tres categorías de apego: apego seguro, apego ansioso evitativo, apego ansioso resistente.

- El apego seguro se caracteriza por la confianza en el cuidador, el niño se siente seguro y protegido, cuando la figura significativa desaparece se evidencia ansiedad, el niño busca encontrarla con desesperación, cuando finalmente el adulto retorna, el niño busca el contacto físico, la recibe con alegría cuando regresa; busca contacto físico y consuelo al reunirse, se abraza para no perder nuevamente su presencia.
- El apego ansioso-evitativo se caracteriza porque el niño parece tener poca confianza en el adulto que lo cuida, cuando está presente lo ignora, siente que no responde a sus requerimientos, lo ve poco disponible, por esta razón presenta poca ansiedad durante la separación y es evidente un claro desinterés en el posterior reencuentro con el cuidador. Los niños que presentan este tipo de apego muestran malestar, ira, tristeza, enfado ni ansiedad cuando la madre se aleja, sino cuando se quedan solos. Por lo general, no se resisten al contacto físico con su madre, pero se acercan sin ninguna prisa a saludarla y no les provoca ninguna reacción especial de alegría.
- El apego ansioso-resistente, se describe a través de una serie de conductas por medio de las cuales el niño muestra ansiedad de separación, no se aleja para explorar el entorno. Cuando ocurre la separación se torna muy angustiado y cuando el adulto vuelve se resiste a mantener contacto, se muestra ambivalente o con coraje, parece que hace un intento de exagerar el afecto para asegurarse la atención.

En general, se admite que el patrón de apego seguro es un factor de protección frente a las experiencias traumáticas que pueden favorecer el desarrollo de trastornos psicopatológicos.

Además de esta clasificación sobre el apego, las investigaciones de Mary Ainsworth permitieron establecer las características del comportamiento materno o del adulto cuidador en interacción con el niño, estas son las siguientes:

1. Sensibilidad - insensibilidad. La sensibilidad es la capacidad de responder adecuadamente a los requerimientos del niño, de tal manera que sienta en la relación seguridad. La insensibilidad se caracteriza por una percepción inadecuada a los mensajes del niño, no responde a las necesidades infantiles sino que por el contrario revela actitudes egoístas del adulto en las que se observa una valoración de sus propios intereses.

2. Aceptación - rechazo. La aceptación tiene que ver con una actitud incondicional frente al niño, en la cual el adulto responde a la relación y a los requerimientos infantiles sin definir límites nocivos que determinen una relación distante e insensible. El rechazo tiene que ver con respuestas evitativas por parte del adulto, en la cual muestra sentimientos de enfado y resentimiento hacia el niño; lo ve como una carga y su presencia no es gratificante.
3. Cooperación - interferencia. La cooperación es una actitud de respeto a la individualidad del niño, en la que se promueve su desarrollo tomando en cuenta sus propias capacidades y ritmos de crecimiento, por tanto no tiene que ver con los intereses particulares del adulto, sino que su presencia se convierte en una motivación y apoyo incondicional. La interferencia es una posición egoísta que no acepta ni respeta la individualidad del niño e intenta influir en el desarrollo infantil para moldearlo de acuerdo a los intereses del adulto sin considerar que el niño es un ser independiente.
4. Accesibilidad - inaccesibilidad. La accesibilidad fue una de las características básicas del apego que señaló Bowlby, tiene que ver con aquella disposición física y psíquica del adulto para asistir a los llamados del niño. Un adulto accesible es aquel que puede aplazar una actividad personal para responder a los requerimientos del niño. Un adulto inaccesible se mostrará más preocupado por sus propios asuntos y pensamientos y poca importancia proporcionará a las conductas de llamado del niño.

Los elementos teóricos señalados permitirán comprender la conformación del vínculo afectivo desarrollado entre niños y adultos, de la aldea infantil SOS de Esmeraldas, y sus contribuciones en la salud emocional y desarrollo integral de estos niños, ciertamente que los aportes teóricos tienen una mayor profundidad y riqueza conceptual, sin embargo para la comprensión del tema investigado las referencias establecidas con los enfoques teóricos de Pichón Rivière, John Bowlby, Mary Ainsworth son básicas y recrean un contexto adecuado en esta temática infantil.

3.3. Las relaciones vinculares

Cuando se habla de relaciones vinculares es necesario puntualizar que se trata de un conjunto de dos o más individuos que se encuentran en interrelación, en estas relaciones es posible que se produzcan vínculos de apego, sin embargo esta condición de apego como se señaló en el apartado anterior es una relación fundamental entre madre o adulto cuidador y niño; el concepto incorpora componentes sociales, emocionales, cognitivos y conductuales.

Durante los primeros meses de vida, la conducta de apego del bebé gradualmente comienza a centrarse en una figura discriminada y preferida. El desarrollo puede resumirse del modo siguiente: antes de las dieciséis semanas las respuestas diferencialmente dirigidas son muy pocas, y sólo se advierten cuando se aplican métodos de observación muy sensibles; entre las dieciséis y la 26 semanas las respuestas diferencialmente dirigidas son más numerosas y perceptibles; y en la mayoría de los bebés de seis meses o más criados en el seno de una familia todos pueden percibirlos con claridad (Bowlby, 1998, 73)

El Apego no solo es facultad de la etapa infantil sino que se lo ha podido observar en las relaciones psicosociales en las que hay un sujeto vulnerable que producto de su fragilidad confía en la protección que le brinda otro sujeto, que frente a él tiene mayores fortalezas. En esta relación de fortaleza – vulnerabilidad en la que se encuentran los dos individuos se desarrollan vínculos emocionales recíprocos y construyen una representación interna de la relación vincular.

Se puede definir con claridad que los estilos de apego se desarrollan en la infancia temprana y se mantienen habitualmente durante toda la vida, permitiendo la conformación de un mundo simbólico que integra creencias acerca de sí mismo y de los demás, por esta razón es importante la figura de la madre o primera persona que se relaciona con el niño para ofrecerle protección, afecto y seguridad, este tipo de relación que se establece será determinante en el estilo de apego que se desarrollará en el futuro. Hay que destacar que otras figuras de apego significativas como el padre, hermanos y otros miembros de la familia pasan a ocupar funciones complementarias, no obstante se van constituyendo en un tejido social básico a partir del cual el niño explorará otros espacios de vinculación social. Esa red social familiar constituye el capital filial que ya se había citado en el capítulo dos de esta investigación, del cual José Sánchez Parga (2004, 35) menciona que es a su vez “un capital de interdependencias” que configura la futura vida social del niño. La idea de capital filial –dice Sánchez Parga-

Se enmarca en el campo conceptual más amplio de capital social, entendido como una de sus formas y componentes que lo integran y en cuanto conjunto de recursos familiares y socio-culturales propios del niño.... La naturaleza del capital social a diferencia de otros capitales (físico, financiero, humano) radica en la formación de relaciones estables y continuas que se organizan en torno a vínculos determinados por obligaciones recíprocas, por normas y sanciones, y por principios de autoridad (2004, 36-37)

Las relaciones vinculares permiten la estructuración de un tejido social que permita el desarrollo del individuo. Un elemento esencial que debe ser considerado en las relaciones vinculares que estamos tratando es el afecto, es a través de él que es posible identificar la intensidad de las relaciones. Estas se

traducen en proximidad física, deseos de estar juntos y satisfacción por la proximidad.

3.4. Vínculo afectivo y apego

Vínculo afectivo y apego son dos categorías conceptuales imposibles de entenderse por separado, no es factible que la experiencia afectiva de apego se manifieste sino existe de por medio un vínculo que permita la relación. En otras palabras el vínculo es el medio por el cual se desarrollan diversas experiencias relacionales que son fundamentales para entender la condición humana, sea vista desde una dimensión natural o cultural. Esto incluye por supuesto condiciones básicas como la supervivencia, desde esos primeros contactos que relacionan a la madre con el hijo surge un vínculo que determinará el desarrollo del nuevo ser. Vale subrayar que en ese encuentro, los dos –madre e hijo- se influyen mutuamente en una interrelación que determinará lazos afectivos y descubrimientos emocionales y cognitivos que establecerán nuevas pertenencias e identidades, ya que en la medida que se conoce al otro también se descubren realidades psíquicas ignoradas.

En cuanto a lo que es el lazo social, que es una de las materializaciones del vínculo afectivo, vale citar a Michel Thibaut cuando menciona que: un lazo social se define por una “relación simbólica determinada por un significante” (2010, 17) En este sentido el lenguaje o la palabra son la fuente de las posibilidades de vinculación, eso significa en gran medida que es en el entorno de la comunicación que se construyen los vínculos. Tal y como lo afirmará Pichón Rivière esto es posible apreciarse en las conductas de apego, que son las manifestaciones observables y cuantificables que el sujeto muestra en su intento por lograr proximidad, contacto y comunicación con su figura de apego, por ejemplo: lloros, sonrisas, gestos, palabras, miradas, contactos como las caricias o abrazos; a través de todas ellas se comunica algo que puede ser una necesidad particular, pero más allá de la respuesta singular ante esos requerimientos está lo que se constituye a partir de esa relación, porque no es un tema exclusivamente de estímulo respuesta. Existe de por medio la conformación de sujetos, por tanto construcción de subjetividades, en este caso entramos en un terreno más amplio que tiene relación con el mundo consciente e inconsciente, de hecho el Psicoanalista Jacques Lacan decía que el inconsciente es estructurado como un lenguaje y “el inconsciente es el lenguaje del otro” (Texeira et al., 2003, 3)

Ensayar esta comprensión del vínculo y el apego como dos realidades que superan la inmediatez de la supervivencia o como una relación de afecto, seguridad, protección y confianza para ingresar en el mundo de la construcción de sujetos, de subjetividades; construcción en la cual el individuo se constituye como sujeto mediante el proceso identificatorio del yo y, mediante el cual es construido en identificación con otros. En este sentido el apego, cumple esta función fundamental de provocar el reconocimiento del yo, tal cual señala Lacan: “El Yo se construye, entonces, a partir de una imagen externa, lo cual

implica que la identidad nos es dada desde afuera. El yo se precipita a partir de una identificación imaginaria” (Citado por Quiroga, 2010, ¶ 12)

Finalmente se puede constatar que existe una relación dialéctica entre la estructura socio-cultural y la experiencia de la persona que se concreta, se interioriza, se exterioriza, se desarrolla y cambia a través de o por la mediación de las formas de relación o los vínculos entre las personas. De esta manera establecemos una clara relación entre los vínculos afectivos y la estructura social de la que somos parte, en la cual “la dimensión afectiva es el fundamento de lo social” (Arango, 2003, 11) y en el caso del apego se manifiesta a través de la búsqueda de: proximidad, refugio emocional, seguridad y protesta o ansiedad por la separación.

3.5 Vínculo afectivo y pérdida

Puesto que la meta de la conducta de apego es mantener un vínculo afectivo, cualquier situación que parezca ponerlo en peligro provoca una acción destinada a preservarlo y cuanto mayor es el peligro de sufrir una pérdida, más intensas y variadas son las acciones destinadas a impedirlo. En tales circunstancias, se activan las formas más eficaces de conducta de apego: aferramiento, llanto y a veces un enfado compulsivo. Esta es una fase de agudo estrés y malestar fisiológico. Cuando dichas acciones resultan eficaces, se restablece el vínculo, las actividades cesan y se alivian los estados de estrés y de malestar.

Sin embargo cuando el esfuerzo por restablecer el vínculo no tiene éxito; tarde o temprano se debilita, aunque por lo general no cesa, en estas condiciones el estado del organismo es entonces de estrés crónico y se experimenta desesperación y angustia, “una de las causas principales de la ansiedad y la zozobra que experimenta el hombre es la separación de los seres amados, o la amenaza de separación” (Bowlby, 1998, 202)

Cuando la conducta de apego de un niño es intensamente activada pero, por cualquier razón, no encuentra respuesta, el niño protesta en forma más o menos violenta y se siente muy afligido. A la secuencia de protesta intensa, le siguen emociones de desesperación y se deben sobre todo a la combinación de varios factores, entre los cuales se destacan la presencia de personas desconocidas, hechos extraños, y la ausencia de cariño maternal; si esta situación persiste con gran intensidad durante períodos prolongados, ocasionan un profundo padecimiento y, si no aparece nadie capaz de consolarlo el infante terminará volviéndose frío emocionalmente y responderá pobremente a los estímulos emocionales, los sistemas que controlan la conducta quedan desactivados. El estado resultante es de desapego emocional, sea parcial o total.

Como la separación de la figura materna, incluso en ausencia de otros factores, sigue provocando tristeza, cólera y la subsiguiente sensación de ansiedad en

los niños más pequeños, “dicha separación es en sí una variable clave para determinar el estado emocional y conducta del niño” (Bowlby, 1998, 41)

En resumen Según Bowlby, en las separaciones prolongadas los niños atraviesan tres fases:

- 1) Protesta
- 2) Desesperación
- 3) Desapego emocional

La etapa inicial o de **Protesta**, puede desencadenarse de inmediato, o con cierto retardo, y dura de unas pocas horas a una semana o más. Durante su transcurso, el pequeño revela marcada angustia ante la pérdida de la madre y procura recuperarla. Es así que llora con frecuencia, sacude la cuna, da vueltas en la cama y aguarda ansiosamente toda visión o sonido que pueda sugerir la presencia de la progenitora. Todas sus conductas indican que espera con ansiedad su retorno. Mientras tanto, suele rechazar a toda figura sustituta que le ofrezca su ayuda, a pesar que algunos niños se aferran con desesperación a una niñera o figura cercana que le prodigue cuidado.

Durante la etapa de **Desesperación**, sigue siendo evidente la preocupación del niño por la madre ausente, aunque ya comienza a perder toda esperanza de recuperarla. Disminuyen o se interrumpen sus violentos movimientos, y el niño llora en forma ininterrumpida y monótona, se muestra arisco e inactivo, no plantea ninguna exigencia a las personas que lo rodean. Esta segunda etapa se caracteriza por la mayor pasividad del niño; a veces erróneamente, por supuesto, creen verse indicios de que disminuye su angustia.

Como el niño se muestra más interesado por el ambiente que lo rodea, suele creerse que en la fase de **Desapego**, que más tarde o más temprano sigue a las de protesta y desesperación, el niño comienza a recobrar de la pérdida sufrida. Aquel ya no rechaza la presencia de las niñeras o personas que lo cuidan sino que acepta los cuidados que le prodigan y los alimentos y juguetes que ellas le ofrecen; en algunos casos, incluso, puede mostrarse sociable o sonreír. Hay quienes entienden que se trata de un cambio satisfactorio, pero esto no es así, ya que se puede ver que en muchos niños el contacto emocional ya no es importante, se los ve muy fríos y aislados, por ejemplo ante la visita de la madre, lejos de darle la bienvenida, el niño no parece reconocerla, en vez de ir a sus brazos, se muestra distante y apático, más huraño que lloroso. Parece haber perdido todo interés en ella.

Si el periodo de separación no es demasiado prolongado, el reencuentro con la madre determina el resurgimiento del apego. Consecuente a esta situación, durante varios días o incluso semanas, el pequeño persiste en permanecer junto a ella, cuando se percata de su lejanía da muestras de ansiedad.

La situación descrita ocurre cuando hay separación, sin embargo si la situación es de pérdida emocional, Bowlby señala que las reacciones de duelo que se observan a menudo en la niñez presentan características similares al duelo patológico del adulto, en la cuáles se pueden identificar cuatro situaciones particulares: (Bowlby, 1 997, 63)

1. Fase de embotamiento de la sensibilidad que por lo general dura desde algunas horas hasta algunas semanas
2. Fase de anhelo y búsqueda de la figura perdida
3. Fase de desorganización y desesperanza
4. Fase de mayor o menor grado de reorganización.

3.6. Vínculos afectivos y estabilidad emocional

Los efectos de las experiencias emocionales vividas en la infancia se mantienen durante toda la vida, es decir muchas de las conductas que se tienen en la adolescencia, adultez y vejez son fruto de esas primeras experiencias. En consecuencia se debe reconocer que el ser humano es un sujeto biográfico, en quien los hechos pasados generan cierto determinismo en su forma de actuar. Los resultados son evidentes, quienes tuvieron una niñez en la que hubo cariño, seguridad y comprensión tienen mejores posibilidades de enfrentar la vida, mientras que aquellos que vivieron experiencias de abandono o rechazo van a tener serias dificultades para adaptarse o responder a los requerimientos sociales y personales que conlleven ciertos factores críticos. Por tanto es muy común encontrar hombres o mujeres hambrientos de afecto que buscan comprensión y algo de cariño a toda costa, sin importar que el afecto que les ofrezcan sea condicionado, interesado o incluso maltratante.

La mayoría de personas que vivieron experiencias de abandono, rechazo, pobre relación afectiva o pérdida emocional son individuos psicológicamente frágiles, propensos a la tristeza, con dificultad para comunicar sus emociones, no logran establecer relaciones de afecto estables y su condición de existencia gira entorno a la ansiedad. Viven entre la confianza y la duda, el dolor y la ira, la entrega y el recelo, el compromiso y el rechazo.

Hay investigaciones que demuestran una relación entre la calidad del vínculo afectivo establecido en la infancia y la capacidad de recuperarse ante las crisis e inclusive rasgos o trastornos de personalidad. Por ejemplo existen claros indicios sobre la relación que hay en la causalidad del apareamiento del trastorno disocial de la personalidad y el historial de abandonos o privaciones afectivas durante la infancia. Los aportes de John Bowlby, Mary Ainsworth, René Spitz, Pichón Rivièrè y otros permiten disponer de resultados empíricos sobre la relación entre psicopatología y vínculo afectivo.

En cuanto a la psicopatología, el conocimiento de la teoría del apego permite ampliar el conocimiento acerca de los desórdenes de la regulación emocional, ya que la regulación está determinada por la temprana relación

madre-bebe, a través de la cual el bebé internaliza la función de regulación de sus propios procesos cognitivos, emocionales y conductuales, según las respuestas que haya tenido.

Los desórdenes de la personalidad involucran una desorganización de los estímulos afectivos, creados por situaciones traumáticas de la infancia. La farmacodependencia, el alcoholismo y las adicciones pueden ser pensados como desórdenes de la regulación emocional. La droga lo que hace es regular químicamente lo que el sujeto sin recursos internos, no puede realizar consigo. El trauma con sus trastornos derivados y los estados disociativos postraumáticos también pueden ser comprendidos desde esta teoría, al igual que la depresión puerperal (Wolfberg, 2009, 2).

Si en la niñez existe la posibilidad de encontrar figuras de apego que organicen y enriquezcan las emociones de los niños, que sus actos no se limiten solamente al cuidado y atención, sino que además les prodigan amor, comprensión, protección y tranquilidad; sin duda que se estarán compensando las angustias y dolores ocasionados por las pérdidas vividas y, se incrementará la posibilidad de ser personas emocionalmente estables.

3.7. La Teoría del apego y la teoría sistémica: unos modelos para la comprensión de la vinculación afectiva.

Es indudable que los mayores aportes para la comprensión del vínculo afectivo han sido realizados por la Teoría del apego de Bowlby. Sin embargo es importante citar algunos elementos de la teoría sistémica, para comprender cómo se constituyen los vínculos al interior la Aldea Infantil SOS Esmeraldas, sobre todo porque las familias SOS que son producto de la motivación institucional tienen como objetivo ofrecer un servicio de atención a la niñez basado en el vínculo afectivo. Ese vínculo observado, ciertamente no se puede explicar sino es a partir de las conjeturas de Bowlby, Ainsworth, Pichón Riviére. No obstante hay una realidad que es necesaria de ser vista a la luz de otra teoría, no porque la otra sea limitada, sino porque la teoría del apego de los autores citados plantean: en el caso de Bowlby una exclusividad en la relación vincular limitada a la madre o adulto cuidador y el niño. En el caso de Pichón, su enfoque conduce a un escenario social más amplio, pero se dejan de lado aportes interesantes desde las prácticas cotidianas al interior de los grupos familiares en la conformación del vínculo, por este motivo es importante encontrar una conexión entre los contenidos relacionales propugnados por la teoría de sistemas y los conceptos impulsados desde la Teoría del Apego. Hay que precisar que estas dos teorías no se contraponen ya que las dos consideran esencial para el desarrollo psíquico las relaciones humanas y los ambientes donde estas relaciones se construyen, en cierta forma se plantea que la génesis de determinadas patologías psicológicas y ciertos trastornos de conducta, tienen su origen en experiencias críticas en la conformación del vínculo afectivo.

Otro dato importante de señalar, es que se puede evidenciar en la teoría del apego argumentos muy cercanos a la teoría de sistemas para comprender la relación diádica madre/hijo, y a partir de ello tener todas las evidencias para entender porque el ser humano es un ente biográfico, en el cual ningún factor está aislado. Por ejemplo se ha podido apreciar que aquellos niños que desarrollaron un apego inseguro en su infancia temprana, en años posteriores tendrán dificultades de relación, expresadas en conductas sociales de inseguridad.

Investigaciones realizadas con el objetivo de relacionar estas dos teorías han demostrado que el estilo de apego seguro está relacionado con las siguientes experiencias relacionales al interior de la familia: las interacciones del individuo con sus padres en la infancia, las características de la personalidad de sus padres, los patrones de interacción entre ambos padres y el clima general de la familia en la que el individuo crece.

Como se puede observar, en estas conjeturas es posible identificar el enfoque de sistemas, ya que el estilo de apego es el resultado de un entramado de relaciones, en las que el niño recibe influencia y por supuesto él también influye en los demás.

Si pensamos que el desarrollo del ser humano desde el momento de la concepción, se produce dentro de un contexto relacional, tiene sentido ver a la familia como el contexto en el cual uno se conecta a esta unidad emocional como un todo (Girón, 2007, 299)

Debe entenderse en esta dimensión sistémica que el vínculo afectivo que se produce con la madre o el adulto cuidador, en principio, es el resultado también de un entramado de relaciones de las cuales la madre o el adulto es producto, ya que su estilo de vincularse, producir apegos y respuesta ante las conductas de apego son producto de aprendizajes y experiencias en su contexto familiar, es decir que esa relación no se produce sin un contexto histórico de aprendizajes. En esa relación hay un alto contenido de conductas transferidas de generación en generación al interior de la familia, de modo que el nuevo ser adquiere estos modelos de conducta para generar sus experiencias vinculares.

Por ejemplo, es importante recoger una reflexión que plantea Sebastián Girón García con respecto a la utilización de los dos enfoques teóricos en su tesis sobre: la teoría del apego y el enfoque sistémico para entender la génesis de las conductas drogodependientes, él señala:

Esta perspectiva integradora de las ideas provenientes de la Teoría del Apego y de la Sistémica ha dado lugar a un importante campo de investigación y de trabajo clínico, que continúa produciendo interesantes hipótesis y resultados sobre la génesis y el mantenimiento de los trastornos mentales. En concreto, y en el campo de las drogodependencias, el grupo de investigación dirigido por Stefano Cirillo (“La familia del Toxicodependiente”)

ha puesto de relieve las experiencias de cuidado carenciado que tienen los futuros toxicómanos durante su infancia. Y en este sentido han descrito tres diferentes recorridos biográficos que han nombrado poniendo el énfasis, precisamente, en las experiencias de apego carenciado vividas en sus familias de origen: Abandono Disimulado; Abandono Desconocido; y Abandono Real (Girón, 2007, 31).

Es posible entonces observar como desde la perspectiva sistémica, el conjunto de relaciones que establece un niño obedece a una totalidad que se constituye como una red de relaciones dinámicas, que no pueden comprenderse independientemente.

Además en este tema hay que considerar el contexto cultural, para integrarlo en esta visión sistémica; aunque las relaciones de apego se pueden mencionar que son universales, obedecen a las normas propias de la cultura en la que se forman. El entorno es importante porque proporciona a los padres una historia, propia de cada cultura, en la que existen experiencias específicas de cómo se conforma un vínculo afectivo, evidenciado esto a través de actitudes, conductas y normas.

3.8. La familia como sistema social de vinculación afectiva

Es preciso dedicarle un espacio en esta investigación a la familia, para reflexionar sobre la importancia que esta tiene en la conformación del vínculo afectivo, hasta aquí se ha citado en reiteradas ocasiones la relación vincular entre madre e hijo o un adulto cuidador, sin embargo se debe considerar que esa micro relación, madre-hijo, se da en un contexto más amplio, ya que la familia tiene también una función protectora en sentido biológico y por supuesto también psicosocial, en su interior se transmite al niño conocimientos, modelos de conducta, tradiciones, ritos, normas, límites entre lo deseable y lo prohibido que facilitan su integración a la comunidad y que constituyen la propia cultura.

La familia se puede definir como un entorno afectivo, seguro y protector, que facilita el desarrollo personal de sus miembros, que se constituye, como mencionaba Sánchez Parga, en un capital filial, que genera pertenencias, identidades y en el cual se construyen subjetividades. Esta definición amplia de familia que no considera los lazos de sangre como exclusividad en una relación familiar, permite dejar de lado ciertos límites conceptuales que en la actualidad se tienden a diluir, ya que el constructo familia entra en el terreno de las percepciones y subjetividades, por lo que puede ser que sea más importante comprender aquello que se percibe como familia antes que aquello que se define como familia, debido a que serán más significativas y familiares para un individuo aquellas personas “a quienes considera familia en sentido próximo, aquellos con quienes compartimos vínculos de afecto e intimidad, aquellos en quienes confiamos más allá del tiempo, de la distancia, a partir y más allá de los lazos de sangre” (Gimeno, 1 999, 33)

El ser humano nace condicionado por lo social y lo cultural, su desarrollo dependerá, precisamente, de ese entorno, en el que gracias al contacto y a la interacción social deviene humano. Por tanto la familia cumple una función socializadora en la cual “el individuo establece los primeros vínculos afectivos de los que en gran medida dependerá el desarrollo adulto tanto afectivo como cognitivo o social” (Gimeno, 1999, 25) esa función socializadora, facilitadora de la integración social es lo que hace de la familia un capital de afectos, seguridades, pertenencias y vínculos que se convertirá en el primer eslabón de la red social tan fundamental para el desarrollo y supervivencia del niño. Además es esencial valorar la función de la familia como escenario gestor de identidades, en la cual lo ideal es que potencie el desarrollo singular de cada miembro, es decir el colectivo familia no se debe anteponer al individuo, la vinculación afectiva tiene como responsabilidad la valoración del otro como sujeto, más no ser invasiva o someter a ningún miembro, al punto de provocar que la “propia identidad se ahogue” (Gimeno, 1999, 29)

Los padres son la figura de apego más significativas que puede tener un niño, ellos son fuente de seguridad y gratificación, sin embargo son el resultado igualmente de un proceso cultural, esto quiere decir que los progenitores no son necesariamente figuras exclusivas y excluyentes en esta función, ya que el niño ante la falta de padres puede investir a otros adultos significativos con esta función, al respecto Michel Thibaut señala “el lazo madre e hijo es contemplado y valorizado según la cultura” (Thibaut, 2010, 33) al hablar de lo materno menciona este autor que estamos en el plano de lo simbólico, de lo cultural.

Con respecto a la familia se puede citar que “Lo cultural, enraizado en lo biológico, lo trasciende y gana protagonismo, de modo que la familia no puede entenderse exclusivamente como un deber inevitable, sino como una posibilidad, al servicio del querer ser” (Gimeno, 1999, 36) En esa posibilidad hay que destacar que la familia es un escenario de interacción en la cual se constituyen lazos, los cuales finalmente son los que configuran los vínculos afectivos que sean citados como prioritarios para el desarrollo infantil.

Capítulo IV

Análisis descriptivo de las relaciones vinculares en la aldea infantil SOS Esmeraldas

La historia de muchas instituciones dedicadas a la protección infantil, ha evidenciado preocupaciones sobre el efecto perjudicial que la atención institucional ha tenido sobre el desarrollo de niños y niñas. Instituciones como los orfanatos tradicionales con prácticas anticuadas, fueron ambientes impersonales y socialmente aislados, incapaces de atender las necesidades físicas, emocionales y cognitivas de cada niño. Varias investigaciones han demostrado que la educación en estas instituciones carecía de métodos humanistas, los derechos básicos de los niños eran violados en entornos de maltrato que impedían su desarrollo cognitivo y de la personalidad. El cuidado institucional ha sido criticado por falta de atención individualizada y por no poder brindar afecto y atención personal; por limitar la capacidad del niño para establecer lazos sociales constructivos y formar vínculos afectivos duraderos.

Cualquier forma de atención debe garantizar que al niño se le ofrezca la posibilidad de establecer relaciones confiables y duraderas, que resulten beneficiosas para su desarrollo, le permitan sentirse como un individuo único. Si su sistema familiar de origen no puede proporcionarle un vínculo de este tipo, el sistema de atención deberá brindárselo, ofreciéndole estabilidad y seguridad, permitiendo así el crecimiento emocional y personal del niño.

Varios modelos de atención se han implementado con el afán de ofrecer una propuesta pedagógica integral de desarrollo, sin embargo el carácter institucional sigue siendo observado como una limitante. Frente a estas condiciones de fragilidad, recrear espacios familiares de atención infantil ha sido visto como una alternativa de desarrollo, este es el caso de Aldeas Infantiles SOS, organización que impulsa un modelo de atención donde la construcción de vínculos afectivos es un factor esencial. En este capítulo se intentará demostrar el valor de la conformación de esos vínculos afectivos y se propondrá respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo viven los niños la experiencia de pérdida del cuidado familiar?
- ¿Cómo se forman los vínculos afectivos al interior de la aldea infantil SOS Esmeraldas?
- ¿Cómo se expresan los vínculos afectivos de los niños, niñas y adolescentes acogidos?
- ¿Cuál es la fuente para el desarrollo de los vínculos afectivos?

Para ello se realizó una investigación a cuatro familias SOS, se entrevistó a: un joven independizado de esta organización, una madre SOS jubilada, una madre SOS próxima a su jubilación y al equipo técnico de este programa conformado por el director de Aldea, una psicóloga y dos trabajadoras sociales.

4.1. ¿Cómo viven los niños la experiencia de pérdida del cuidado familiar?

A lo largo de esta investigación se ha venido insistiendo sobre la importancia del vínculo afectivo en la vida de los niños y se ha enfatizado sobre lo esencial que es el desarrollo de una relación de apego saludable, ya que en esta relación no solo se satisfacen necesidades físicas que tienen que ver con la supervivencia, sino que también se favorece el desarrollo psíquico del niño y su repercusión positiva a nivel emocional, cognitivo y conductual. Con ello el infante desarrolla un sentimiento de seguridad que le permite al mismo tiempo explorar y distanciarse progresivamente del cuidador. Es necesario decir que mientras más temprano se rompa el vínculo afectivo, la experiencia de pérdida emocional va a tener mayores repercusiones en la vida emocional, cognitiva y conductual del niño. Bowlby consideró que el objetivo evolutivo central en el periodo de 9 a los 18 meses es conseguir un apego seguro, un estado de confianza emocional básica, en la cual la relación se focaliza en la madre, con la finalidad de lograr una mayor proximidad y con ello sentirse seguro.

Según esta afirmación de Bowlby, sería entonces esperable que el tipo de experiencia de apego vivida en los primeros años condicione las futuras posibilidades de vinculación afectiva de los niños. En condiciones de vida familiar normal esto sin duda es así. Sin embargo qué ocurre cuando, por alguna razón, los niños pierden el cuidado de sus padres y se enfrentan a situaciones nuevas en las que deberán establecer vínculos afectivos con otros adultos que cumplirán la función de sus progenitores. ¿Cómo se vive esa experiencia de pérdida emocional? La investigación realizada en cuatro familias SOS permitirá realizar una aproximación a esa respuesta compleja y difícil de entender por todas las implicaciones que conlleva una experiencia de pérdida afectiva.

Situación 1:

La primera familia de la Aldea infantil SOS con la que se inició esta investigación, estaba constituida por seis hermanos que ingresaron hace un año a la Aldea, y una mamá SOS con tres años de experiencia.

Los niños habían ingresado al programa en el mes de junio del 2009; sus edades eran un año, tres años, cinco, ocho, diez y once años. Llegaron a la Aldea a través de una medida judicial de protección que se ejecutó sin ningún proceso de familiarización de los niños con el nuevo ambiente donde iban a vivir. Por lo general en esta Aldea se sigue un proceso de acogimiento en el cual se prepara a los niños que van a ingresar a las casas familia (casas SOS donde los niños son acogidos) e igualmente se toman medidas, previas a la acogida, con las familias SOS para lograr que el primer encuentro sea lo menos traumático posible para los niños.

Este grupo familiar, de acuerdo a lo denunciado por la DINAPEN, vivía en situación de calle, aparentemente los niños eran utilizados por sus familiares biológicos para robar y cuando los niños se resistían eran maltratados. Además según los vecinos del lugar prostituían a la hija mayor. Los niños cuentan que sus padres consumían alcohol y en muchas ocasiones los dejaban solos en casa, sin que nadie se preocupe por ellos. La hermana mayor, una niña de once años, era la que los cuidaba y cumplía la función de madre.

Los niños al llegar al programa presentaban varios signos de maltrato y descuido emocional. La niña de once años presumiblemente había sido abusada sexualmente por su padre, ingresó a la Aldea con una actitud muy indiferente, parecía no alegrarse ni entristecerse por nada, fría emocionalmente; no se comunicaba, se la notaba muy defensiva, evitaba el contacto con los adultos y los demás niños, se aferraba a su hermana menor de un año, a quien llevaba para todo lado, como protegiéndola. Además presentaba desnutrición al igual que sus hermanos y se le detectó una infección vaginal y en vías urinarias.

El hermano de diez años, presentaba una conducta agresiva, vocabulario soez, no permitía que nadie se aproxime, cuando alguien se dirigía a él insultaba y lanzaba objetos, no deseaba bañarse, ni acostarse en la cama, se dormía en el suelo, solo se aproximaba cuando tenía hambre, los primeros meses de su estadía en la casa tomaba su plato de comida y se refugiaba en el dormitorio; en cuanto podía salía de la Aldea y retornaba en la noche. Por dos ocasiones se fugó y tuvieron que buscarlo con la policía.

Otro de los hermanos, que también presentaba conducta agresiva es el que ingresó de ocho años, golpeaba a sus hermanas y hermanos, no se relacionaba con los demás niños de la Aldea, por las noches tenía pesadillas y lloraba dormido. Según la hermana eso pasaba desde que vivían en su casa, -dice- que es muy miedoso, que le asusta la gente.

Las otras dos hermanas de cinco y tres años, y el hermano de cinco años cuando llegaron a la Aldea presentaban enuresis, lloraban con facilidad, huían de los adultos, se ocultaban bajo la cama, y se los veía muy ansiosos, no permitían que se les toque, rechazaban cualquier señal de afecto; en ocasiones el niño gritaba en las noches, la única forma en que se calmaba era durmiendo con él.

Los signos de maltrato físico eran notorios en los tres hermanos y tres hermanas. El desinterés por las relaciones afectivas también evidenciaba la negligencia y abandono físico y emocional en el que vivieron. Llamaba la atención su total desinterés por la presencia de sus padres cuando les iban a visitar; su distanciamiento y frialdad emocional eran evidentes, parecía no producir ninguna emoción ni su llegada ni su partida. Con quien más se sentían apegados todos, menos el niño que actualmente tiene once años, era con la hermana mayor.

El padre y la madre poco recuerdan de los primeros años de sus hijos, solo mencionan que eran niños muy “malcriados” que necesitaban “mano dura” si no se los castiga no se crían bien, menciona la madre. De la menor de sus hijas, que actualmente tiene dos años, es de quien más recuerdan, dicen que no lloraba mucho, a la madre le gustaba sonreírle, lo malo de ella era que le agradaba que le carguen, era mimada según el padre.

En este grupo de hermanos se puede concluir que la calidad del vínculo afectivo con los padres fue poco significativo desde los primeros años de vida. La frialdad emocional e indiferencia de los niños, niñas es el resultado de un posible abandono emocional desde muy temprana edad. A esto se suma las experiencias de maltrato que han sufrido durante estos años. Si se considera los planteamientos de Bowlby, bien se pudiera señalar que los niños debido a las situaciones de abandono y pérdida emocional vividas estuvieron en una fase desapego emocional, por eso la indiferencia ante las relaciones.

Actualmente, en la Aldea, se los ve mejor relacionados, se aprecia que se van conformando vínculos afectivos. Sin embargo el grupo se caracteriza por haber desarrollado un tipo de apego ansioso evitativo, existe mucha desconfianza en los adultos y niños; en ocasiones ignoran su presencia y no se ven interesados en relacionarse.

Situación 2:

La segunda familia SOS constituida por niños que ingresaron a la Aldea hace once años, siete años, seis años y un año, conformada por: una familia de cuatro hermanos (dos varones, dos mujeres) dos niños y dos niñas que ingresaron sin hermanos y una madre educadora con 14 años de experiencia.

El niño que más tiempo ha permanecido en la Aldea de este grupo ingresó apenas de diez meses de edad, su madre fue diagnosticada con psicosis y el padre lo descuidó al punto de poner en peligro su vida, el niño presentaba elevados índices de desnutrición cuando llegó al programa SOS. Desde que ingresó a la Aldea el niño ha permanecido con la misma mamá SOS, con ella ha logrado desarrollar un vínculo afectivo muy estrecho, a pesar de saber que tiene madre biológica, le llama a ella mamá, es muy atento y afectuoso. La madre recuerda que cuando fue acogido, le llamó la atención que, prácticamente no lloraba, permanecía acostado en la cama casi sin moverse, era muy poco vivaz, algo sonreía cuando se jugaba con él, al momento de tomarlo en brazos se aferraba con fuerza, no quería que se le deje solo. Cuando fue creciendo se tardó mucho en hablar, hasta los siete años no podía pronunciar algunas palabras, aunque caminó pronto y dejó de usar el pañal desde el año y medio de edad. Actualmente es un niño bastante seguro, no es tímido al contrario es muy comunicativo, se relaciona positivamente con los demás niños de la casa y de la aldea. Tiene once años de edad.

El tipo de apego que este niño establece con los demás es del tipo seguro, proyecta confianza y estabilidad, comenta que quiere mucho a su mamá SOS y que le gustaría ir a vivir con su padre, pero que siempre va a venir a visitar a su familia SOS, particularmente a ella porque es una persona buena que le crió como si fuera hijo propio.

Los niños de siete años de permanencia en Aldea ingresaron por abandono, no son hermanos sino que coincidieron en la fecha de ingreso, la niña es la mayor; llegó de tres años. Según recuerda la madre educadora, era muy tímida, lloraba con facilidad y se aferraba a un muñeco de trapo que traía, fue algo complicado motivarle a que se cambie de ropa, se angustiaba muchísimo cuando no se le ponía al menos una de las prendas de vestir con las que llegó. En cuanto empezó la relación con la mamá SOS, la niña no se desamparaba de ella, la seguía a todos lados y cuando debía ausentarse por unos días, a su retorno la niña la abrazaba con desesperación y lloraba. Actualmente es mucho más segura, la relación con los niños de la casa es muy buena, le agrada colaborar en la casa, es muy cariñosa, aunque de vez en cuando presenta ciertas escenas de celos y discute con los niños, pero -según la madre SOS- son actitudes normales. En este momento tiene 10 años de edad, aparentemente a logrado desarrollar un apego seguro.

El otro niño que llegó por causas de abandono tenía dos años cuando ingresó. Hoy tiene nueve años. Él tuvo dificultades para adaptarse o al menos se demoró más que la niña, en las noches lloraba con insistencia, tenía miedo quedarse solo y más cuando le apagaban la luz, por esta razón la mamá SOS tuvo que dormir algunos meses con él, hasta que se sienta seguro. Hasta los cuatro años no logró controlar los esfínteres y cuando se le reprendía era muy común que se orine en su ropa. Los primeros años el niño sufrió en la Aldea, se lo veía muy triste y preguntaba por su madre, decía que uno de estos días ella viene a buscarle, poco a poco se fue vinculando afectivamente a la mamá SOS hasta desarrollar un apego seguro. Es un niño muy afectivo, respetuoso y responsable, le gusta estudiar y tiene muy buen rendimiento escolar.

El grupo de cuatro hermanos fue acogido, hace seis años, debido a que quedaron huérfanos de madre, y los familiares no se podían hacer cargo de ellos debido a sus condiciones de pobreza, tan solo a una de las niñas le acogió una tía; por lo que el grupo de hermanos que era de cinco se separó. En principio fueron acogidos en un programa llamado Virgen de Loreto, pero como los niños no se adaptaron se solicitó el ingreso a la Aldea SOS.

El ingreso de los niños a la casa de acogida Virgen de Loreto es recordado con mucha tristeza, su madre había muerto, asesinada por el padre de una de las hermanas, ya que son hijos de diferentes padres. Fueron a este lugar en el que tuvieron conflictos con los otros niños, los agredían e insultaban. A este Centro de Protección llegan niños mayoritariamente callejizados o que han vivido experiencias dramáticas de violencia y maltrato; como la situación de este grupo de niños no era esa, fue muy difícil para ellos convivir en este sitio.

La acogida en la Aldea por tanto fue una experiencia un tanto más benéfica, ya que no fueron integrados a un grupo grande de niños. Al contrario era un grupo pequeño con una persona que les dedicaba todo su tiempo, incluso vivía con ellos; eso fue para los niños muy bueno porque se les brindaba atención y se impedía que se agredan. Sin embargo el proceso de adaptación también fue prolongado; los dos niños mayores, que tenían once y diez años (edad de ingreso a la Aldea) tenían problemas de conducta, eran agresivos y muy distantes de los adultos, no aceptaban límites, se creía que su permanencia en el Centro Virgen de Loreto los había vuelto muy impulsivos e intentaban resolver las dificultades con otros niños e incluso con sus hermanas a golpes.

Las dos hermanas menores, de siete y tres años, eran en cambio muy retraídas, esquivas a las manifestaciones de afecto, la menor lloraba con facilidad y llamaba a su madre y hermana mayor que se fue con la tía, no deseaba alimentarse, no aceptaba la ropa que le habían comprado en la Aldea y rechazaba incluso los juguetes, nada parecía consolarle. Actualmente las dos niñas tienen trece y nueve años de edad.

Sin duda fueron tiempos de mucha tristeza para los cuatro hermanos, con el pasar de los meses se fueron adaptando, los niños mayores se amigaron de los otros dos que vivían en la casa y poco a poco el grupo fue acoplándose.

Los vínculos desarrollados por este grupo de niños se continúan configurando, a pesar de los seis años de permanencia en la familia SOS, se aprecia en ellos todavía cierto hermetismo, el apego desarrollado es ansioso evitativo, los temores a ser abandonados siguen latentes, son niños con quienes más empeño ha debido poner la madre SOS para generar actitudes positivas hacia los estudios y que los mayores se interesen en una profesión.

La última niña de este grupo, fue acogida en julio del 2009, llegó de veinte días de nacida, actualmente tiene un año y medio, su adaptación ha sido muy buena. Su presencia ha ayudado para que el grupo se una aún más, se la aprecia muy apegada a la mamá SOS, es un tipo de apego seguro, eso se observa el momento que la mamá SOS se ausenta, la ansiedad que suele presentar la niña se supera sin dificultad, no hay desesperación o miedo manifiesto al abandono; cuando ella retorna a la casa, la niña la busca con afecto. Además es interesante señalar que los demás niños la protegen y le brindan seguridad, su desarrollo es hasta ahora muy bueno, camina y empieza a hablar sin problemas, incluso se evidencia cierta precocidad.

Es importante remarcar que, de acuerdo a las observaciones de la madre educadora SOS los niños y niñas que llegaron de más corta edad se acoplan con más facilidad que aquellos que ingresan sobre los cinco años de edad; se puede afirmar que los vínculos afectivos son más saludables, estables y seguros. Otro dato importante es cuando llegan en grupo de hermanos; esta situación también suele ser saludable para los niños. Siempre el llegar en grupo los hace sentirse más protegidos, aún a pesar de que no establezcan

relaciones inmediatas con los adultos, el tener a los hermanos juntos les ayuda; el sufrimiento parece ser menor.

Situación 3:

El tercer grupo familiar constituido por: dos grupos de hermanos; el primero conformado por cuatro hermanas y un hermano y el otro compuesto por tres hermanas. La madre educadora SOS responsable de ellos tiene 13 años de experiencia.

El grupo de hermanas ingresó a la Aldea en el año 2007 con edades de un año, cinco y siete, actualmente tienen cuatro, ocho y diez años respectivamente. Ingresaron debido a que su madre murió y el padre no se podía hacer cargo de ellas. La muerte de su madre fue algo muy complejo para las niñas. Por tanto el proceso de vinculación con la familia SOS fue lento, los primeros meses fueron de mucha tristeza para las niñas, no entendían que había pasado y las dos hermanas menores pedían que llamen a su madre, deseaban salir de la Aldea, lloraban, tenían pesadillas, presentaban enuresis y había días en que no deseaban alimentarse, se quedaban encerradas en el cuarto y gritaban cuando intentaban ingresar para conversar con ellas. La hermana mayor menciona que su madre era buena, las quería mucho, no extrañan al padre porque les golpeaba, al morir su madre las abandonó.

Comentan que tenían amigos donde vivían y personas mayores que les querían, pero cuando murió la mamá todo cambio, “nos trajeron a la Aldea, donde no conocíamos a nadie y los niños eran malos al principio, ahora ya son buenos”.

De acuerdo a la madre SOS y al equipo técnico el grupo de hermanas aún vive el duelo de su madre, por esta razón están en terapia psicológica, el apego entre ellas es bueno, se cuidan y protegen pero no se integran con el otro grupo. La hermana mayor, tiene aprecio por la mamá SOS, dice que es como una mamá, aunque su tipo de apego es evitativo, no hay mucha confianza todavía en ella. Las dos hermanas menores reproducen las mismas conductas de su hermana mayor.

El grupo de cuatro hermanas y un hermano fue acogido en el 2008, su ingreso se debió a que fueron abandonados por la madre, tienen familiares pero su condición de pobreza impidió el acogimiento familiar.

El niño de tres años llegó con mucho temor, se le notaba ansioso y se sobresaltaba cuando se le dirigía la palabra, era común que se quede paralizado, no hablaba, no lloraba, se frotaba las manos de manera compulsiva, en las noches no podía dormir y buscaba a la hermana mayor para acostarse con ella. En la actualidad tiene cinco años se encuentra en terapia psicológica y ha desarrollado un buen vínculo con la mamá SOS, poco a poco se va apegando aunque sigue siendo muy evitativo.

La niña que llegó de cuatro años, ingresó mucho más estable, se le veía deprimida, era quien más se acercaba a los adultos y comunicaba lo que le pasaba. Estableció una muy buena relación con la madre educadora desde que llegó a la casa; se convirtió en la portavoz de las necesidades de las demás hermanas. Actualmente tiene seis años, también asiste a terapia psicológica.

La hermana que tenía seis años cuando fueron acogidas, se caracterizaba por su silencio, era alguien anónima, no se notaba su presencia, se la veía mal. Sin embargo nunca se quejaba, no discutía, no lloraba, obedecía en silencio lo que se le pedía, su expresión era muy triste, tenía miedo de ser golpeada, le costaba acercarse con confianza. Ahora tiene ocho años.

La hermana que ingresó de ocho años, era la más distante y desconfiada, no fue fácil relacionarse con ella, rechazaba a la madre SOS a quien decía no querer, no aceptaba comer y fue complejo que asista a la escuela, la madre educadora SOS ha logrado ir conformando una relación de confianza con ella, y la situación ha mejorado.

La hermana mayor que tenía once años al llegar a la Aldea es la más estable, se apegó con facilidad a la madre SOS, según afirma, sintió mucho cariño por ella desde que la vio, por eso le dice mamá, siente que ella se preocupa más que su propia madre. Según la madre SOS la niña no tuvo problemas en adaptarse, lo positivo fue que también hizo amistad con otra de las niñas de la casa y con otros niños de la Aldea, eso le ayudó porque salía a jugar. Su forma de apego es más seguro.

Se puede afirmar que la relación es buena, el tipo de apego que se busca conformar es seguro. Sin embargo eso tiene que ver con sus historias de vida, lastimosamente poco se conoce de sus vivencias, solo lo que ellos recuerdan, porque sus familiares no tienen presente detalles sobre la forma de ser de los niños en sus primeros años. En el mayor de los casos todavía el tipo de apego es evitativo, ellas han sufrido mucho, son dos familias con diferentes experiencias de pérdidas afectivas, las dos muy dolorosas. El desarrollo de vínculos afectivos en esta familia todavía es muy frágil, por este motivo todo el grupo asiste a terapia familiar.

Situación 4:

La cuarta familia SOS está conformada por tres grupos familiares seis niñas, un niño y una madre educadora con 5 años de experiencia.

Hace cinco años ingresó el primer grupo de hermanos, se trataba de una niña de siete años y un varón de cuatro, los dos de origen colombiano, huérfanos de padre y descuidados de su madre; quien es trabajadora sexual. De los dos muy poco se conoce, los antecedentes familiares son muy escuetos a pesar que su madre vive. La madre SOS recuerda que ingresaron a la Aldea con muchos

temores, llamaban insistentemente a la madre, no deseaban quedarse en la casa, en las noches se escapaban, aunque no salían de la Aldea. El niño tenía enuresis, dificultad para hablar, se lastimaba el rostro con las uñas cuando se enfadaba y mordía a quien se le acercaba; por las noches lloraba y no podía conciliar el sueño. Esta situación la padeció durante los tres primeros meses, luego se fue adaptando, aceptaba las muestras de afecto de la mamá SOS y se le aproximaba para pedirle comida o juguetes.

La hermana que tenía siete años, insultaba; su vocabulario era soez, lanzaba la comida y amenazaba a la madre SOS, no aceptaba ninguna muestra de afecto y cuando le decían palabras cariñosas respondía cubriéndose los oídos y gritando. Fue muy complejo el proceso de adaptación, la paciencia y el afecto permanente de la madre SOS encargada de la familia logró poco a poco ir conformando vínculos afectivos con los niños. Hoy dos años después están más acoplados a la familia, aún son distantes y recelosos, pero se han apegado a la madre aunque con ciertas resistencias. Sin embargo son signos de una mejor relación.

El otro grupo familiar conformado por dos hermanas, cuyas edades al ingresar a la Aldea eran de tres y cuatro años, ingresó hace dos años, debido a que su padre estaba preso y su madre no podía hacerse cargo de ellas. La información con respecto a sus historias familiares es muy escueta; su padre poco recuerda y su madre no se ha interesado en visitar a las niñas, ni ha respondido a las citas solicitadas por el equipo técnico. La madre educadora SOS menciona que las niñas llegaron a la Aldea muy asustadas y llorosas, creían que iban a quedarse unos pocos días pero conforme pasaba el tiempo y sus padres no iban por ellas su angustia era mayor, no eran agresivas, tenían problemas para controlar la micción nocturna; durante varios meses mojaron la cama y la menor se despertaba gritando por las pesadillas que tenía. La hermana mayor se mordía los labios hasta sangrar y se debía cuidar que sus uñas estén cortas porque se lastimaba los brazos y el cuero cabelludo. En estos dos años que ha durado su permanencia en la Aldea sus conductas inadecuadas han cambiado, se las ve seguras y cariñosas, se relacionan con facilidad y su situación es más saludable desde que el padre, que salió de la cárcel, las visita y se interesa por ellas. Esta situación ha sido muy significativa para las dos niñas, tienen la esperanza de regresar pronto con el padre.

El último grupo de tres hermanas ingresaron de siete años la mayor y las dos menores tenían cuatro años -son gemelas-. Su ingreso se debió a una disposición judicial de protección debido a que su padre abusó sexualmente de ellas y la madre se desentendió de las niñas. Su situación de salud física y emocional era crítica, por este motivo recibieron tratamiento psicológico y médico. Llegaron con infecciones vaginales y en vías urinarias, psicológicamente estaban muy afectadas, lloraban con facilidad, no se alimentaban, vomitaban lo que comían y en las noches no podían dormir, la hermana mayor lloraba y gritaba llamando a su madre, eran episodios nocturnos que duraban varias horas, la madre SOS la abrazaba para intentar

contenerle. Las tres niñas a pesar del apoyo psicoterapéutico, que aún continúa, no han podido superar la desconfianza y temor a los adultos, aún preguntan por su madre y padre. Con la madre educadora SOS han desarrollado un buen vínculo afectivo, su apego es del tipo ansioso resistente, con dificultad se alejan de ella y se angustian cuando tiene que ausentarse de la casa. Estos dos años de permanencia en la Aldea ha sido un tiempo de recuperación para ellas, pero el dolor ocasionado por las experiencias de abuso y abandono aún persisten, todavía se requerirá de mayor tiempo y afecto para que se superen.

No es usual que un niño llegue a este programa de protección sin presentar ningún síntoma psíquico que demuestre lo que está viviendo, por más crítica que haya sido la situación que vivía en su familia; al salir del entorno familiar, vive una experiencia de pérdida emocional en la que se afecta su capacidad de vincularse. Se ha podido observar que mientras más pérdidas emocionales han vivido más frialdad emocional existe. El tipo de apego que más se observa es el evitativo, y en aquellos niños, niñas que han sufrido de abuso sexual se pueden apreciar signos claros de desapego emocional. Es paradójico reconocer que los niños a pesar de haber sufrido maltrato, abandono o experiencias emocionales muy complejas sienten malestar por dejar el entorno familiar, la separación la viven con dolor y frustración, más todavía cuando sumada a la desvinculación familiar hay desarraigo; eso significa que no solo el tejido familiar se pierde sino también el tejido social, de un momento a otro los niños se ven obligados a dejar de lado todo, aquello en lo que se reconocían, que producía pertenencia, que generaba identidad, se pierde; es una muda total que colapsa las emociones.

4.2. ¿Cómo se forman los vínculos afectivos al interior de la aldea infantil SOS Esmeraldas?

El modelo familiar SOS es una opción válida de protección infantil, que posiblemente debe evolucionar para responder de mejor manera a la necesidad de niños y adultos, pero también es innegable que es un escenario favorable para construir vínculos afectivos, que en muchos casos no se remiten al contexto organizacional sino que logran permear los entornos familiares de los adultos que comparten con ellos. Se han dado casos en que los jóvenes que egresan de esta aldea terminan viviendo con las madres educadoras que les criaron, es una relación que tiene claros signos de una nueva relación filial (madre – hijo) con todos los matices que encierra esa relación.

Las actividades que les vinculaban eran aquellas que las realizaban juntos, por ejemplo, en ese tiempo en la aldea se trabajaba: manteníamos la aldea para que no crezca el monte, entonces íbamos a trabajar juntos, hacíamos los deberes de la escuela juntos. En la casa nos organizábamos con horarios para estudiar, primero era matemáticas, luego lectura, rompecabezas, y salíamos a jugar, sobre todo íbamos al manglar para ir al río a coger cangrejos, esa era divertido. En ese tiempo los paseos no

eran familiares, es decir no salían las familias independientemente, sino que todas las familias de la aldea salían juntas, los viajes eran sobre todo a las playas. Recuerdo un viaje a camarones una playa en la que en ese tiempo era muy fácil encontrar cocos, fuimos advertidos por el director del programa - Papá Emilio- que no cogieran los cocos, pero yo desobedecí, fui castigado por eso, ese es un evento que marcó, sabía que debía hacer caso a las órdenes y no tomar las cosas ajenas.

La relación con la madre educadora SOS se fundamentaba sobre todo en el amor y respeto, tuve en la aldea, tres madres, eran indiferentes esos cambios, no había sentimiento de pérdida, ya que esos cambios los sufría con otros niños de la aldea. Con quien más me vinculé fue con la última mamá que estuve, sobre todo porque fue en el periodo de la adolescencia, que es un tiempo en el que se empieza a pensar diferente y se necesita más la guía del adulto, la madre educadora le supo orientar con aprecio y respeto, ese vínculo con ella ha sido tan fuerte que a pesar de tener 13 años de estar fuera de la aldea la sigo visitando y pidiendo sus consejos.

Con los hermanos de casa, con la mayoría me encuentro, me veo sobre todo porque siguen frecuentando a la mamá educadora. Actualmente que la mamá se encuentra con cáncer todos estamos pendientes de la salud de ella.

(Testimonio de ex – aldeano, actualmente tiene 35 años)

Las familias SOS que se conforman en las Aldeas tienen un carácter de familia artificial, llaman madre a una educadora que establece una relación laboral con la organización. Ventajosamente con los niños se produce una relación humana que se aproxima a la intimidad, los niños llaman a los otros niños, con quienes comparten el techo, hermanos de casa, para distinguirlos de los hermanos biológicos. Con ellos también establecen vínculos que suelen ser estables y muy profundos. Finalmente está la palabra tía o tío, con ella los niños envisten familiarmente a todas las personas que se relacionan con ellos, particularmente llaman así a la mujer que apoya a la madre educadora SOS, la palabra papá tampoco es ajena para los niños, por lo general llaman así al director de aldea.

La estructura familiar ciertamente es fruto de la nominación artificial. En lo esencial, las relaciones humanas que ahí se dan, se revisten de experiencias reales, los vínculos son duraderos y profundos, los niños logran identificarse con los adultos, se sienten queridos, respetados, amados y saben plenamente que cuentan con ellos o ellas. Es importante mencionar que existe un esfuerzo organizacional para generar estos espacios seguros; sin embargo no todo es perfecto, ciertos mitos y malas prácticas se han instalado en la vida cotidiana de esta organización, el maltrato silencioso e implícito está presente y requiere ser erradicado.

En este contexto las relaciones humanas que permiten la estructuración de los vínculos afectivos se organizan en torno a los mitos, rituales, valores, costumbres, educación y comunicación.

Los mitos:

Se entiende por mito una construcción imaginaria que sirve para crear lazos familiares por el hecho de compartir una misma creencia respecto de la familia. Los mitos familiares se manifiestan como una serie de creencias, que no son cuestionadas por los miembros de la familia, “el mito puede funcionar porque permite que la familia ofrezca de cara al exterior una imagen socialmente aceptable, al tiempo que interiormente mantiene la seguridad de estar en el camino correcto” (Gimeno 1999, 23) En el caso de las familias SOS es necesario precisar que los mitos compartidos se filtran desde la Institución, es decir son mitos institucionales que finalmente se convierten en mitos familiares en la vida cotidiana de estas familias.

Los mitos que se pueden evidenciar en estas familias, mucho tienen que ver con la repartición sexual de las tareas, son las mujeres las que se encargan de la crianza de los hijos, hijas; la presencia del hombre frente a esta función no existe; se cree que el hombre no es una persona adecuada para criar a los niños, debido a que la mujer es poseedora del sentimiento materno, no requiere desarrollar este afecto ya que eso es instintivo. Vale la pena precisar lo que afirma Michel Thibaut frente al instinto: “Si estamos de acuerdo con el hecho de que el ser humano no es un ser natural, sino cultural, la palabra instinto tenemos que olvidarla. A partir del momento en que llegamos a la cultura no podemos hablar en el caso de la mujer, de un instinto materno. Materno sí, instinto no. Al hablar de lo materno estamos hablando de lo que es la humanidad, lo simbólico, lo cultural y desde este ángulo puedo entender que la cultura piensa que la madre es la más indicada para la crianza del niño”... (Thibaut 2010, 32) El mito de la exclusividad femenina en la crianza de los niños subsiste en estos grupos familiares, además se suma el hecho de que la mujer es vista como alguien sacrificado, que lo entrega todo por los niños, incluso su vida personal queda empeñada frente a este mito, hay mujeres que literalmente han mutilado su vida íntima para cumplir con este ideal. Este forma de entender la vida tiene sus repercusiones en las relaciones con los niños ya que incluso en ellos es posible ver que quienes comparten responsabilidades con respecto al cuidado de los niños más tiernos son las niñas, los niños no se consideran para esta función.

La figura del padre como autoridad exclusiva en la relación familiar también es muy explícito en estas familias; la figura del hombre tiene la función de sancionar, por este motivo niños, niñas y madres educadoras recurren al director de aldea para solicitar que se corrija a los niños que mayores problemas de conducta presentan, y no tiene que ver con la jefatura administrativa sino con la figura masculina. Muchas madres educadoras señalan que entre las debilidades de las familias es que no hay mucha

presencia masculina para que imponga respeto. En suma el hombre más que tener una imagen emotiva, lo que hace es representar a la autoridad es quien impone las normas y sanciona.

Como ocurre en las familias tradicionales o las familias biológicas, es decir que tienen una relación de consanguinidad, también tienen instaurado la fantasía de la familia ideal, es decir aquella que no tiene problemas, en la que todos los hijos son excelentes estudiantes, poseedores de valores humanos, todos son queridos por ser muy buenos; por tanto esta es una familia ideal, ejemplo de éxito para los demás. Las familias se juzgan desde esta óptica, si existen estas condiciones hay una buena relación familiar y esa familia entonces es una especie de icono a seguir, por esta razón muchas dificultades se enmascaran para que las familias se aproximen a ese ideal. Lo mismo ocurre con el mito del niño bueno, ya que se califica así a todo niño, que no molesta, que es obediente, realiza todas las tareas encomendadas sin protestar, no miente, no pelea, es cariñoso, respetuoso y alegra la vida a los demás sobre todo a los adultos.

También es posible identificar el imaginario del niño abandonado. Todo niño bajo estas condiciones es un ser triste, dolido, con muchas fragilidades, que requiere extrema protección, cuidado y cariño, no es visto como un niño activo con potencialidades, capacidades y fortalezas sino que hay una visión implícita de “pobre niño”.

Finalmente se encuentra la idea de la predominancia del recurso económico sobre los vínculos afectivos, aun se cree que los problemas se resuelven con dinero, no se entiende por qué razón un niño que recibe tantos beneficios como nunca antes tuvo: comida, techo seguro y cómodo, cama, vestido, atención en salud, paseos, educación con todos los útiles escolares necesarios, actividades de recreación, etc., no se siente bien y desaprovecha la oportunidad que se le ofrece; se piensa que las satisfacciones económicas son todo en la vida.

El ritual:

Es otro elemento fundamental a partir del cual se estructuran los vínculos afectivos. “El ritual es una serie de actos simbólicos, que deben desarrollarse de un modo determinado y que suelen estar acompañados de fórmulas verbales” (Gimeno 1999, 153) Tienen como finalidad fortalecer la identidad familiar, ya que a través del ritual se comparten muchas experiencias que permiten desarrollar y fortalecer la identidad y pertenencia familiar. Los ritos que se viven en las familias SOS tienen que ver con celebraciones como el día de la familia, ese es un encuentro importante ya que se reúnen con los familiares biológicos, es un día de reencuentro, reconocimiento, recuperación o construcción de vínculos afectivos. También constituyen ritos importantes las celebraciones de: navidad, fin de año, cumpleaños, de todas estas celebraciones, posiblemente el onomástico de los niños es el más significativo para ellos; con él se logra que sientan que son importantes para la familia, que su presencia llena de felicidad,

que el día de su nacimiento fue un día feliz para mucha gente y por eso se celebra.

“A los niños nunca les celebraron sus cumpleaños en sus familias, ese fue un momento muy lindo para ellos, se pusieron muy emotivos... eso nos ayuda a vincularnos”

(Madre educadora SOS)

Se celebran también fechas como el día de la madre, son los niños, niñas quienes lo organizan, es emotivo porque hacen regalos con sus propias manos. Las celebraciones unifican más a los miembros de la familia.

Los rituales por lo general son la mayor fuente de vinculación, en una atmósfera afectiva de comprensión se organizan celebraciones, salidas recreativas, visitas a las familias de las madres educadoras, los niños se identifican con los padres de la madre educadora reconociéndolos como abuelos. Esa relación es recíproca ya que los niños, niñas son acogidos por la familia, este hecho es de suma importancia porque permite generar una red social entorno al niño.

Iba con los niños, niñas adolescentes a Esmeraldas donde su familia, eso les permitía a los niños tener una experiencia más amplia de familia, eso creó vínculos muy fuertes entre nosotros, por eso actualmente una niña de la aldea vive conmigo, y es como de la familia, le dice abuela a mi mamá, los demás miembros de la familia son tíos.

(Madre educadora SOS jubilada)

La preparación de alimentos también es una actividad que los une, esta actividad tiene un significado especial, y genera un vínculo muy fuerte, los niños tienen recuerdos muy significativos en torno a la preparación de los alimentos. Además cuando los niños se destacan en las escuelas o colegios se celebra siempre con una comida especial.

Otro rito que se práctica en estas familias es la oración antes de servirse los alimentos, es un momento de agradecimiento por los alimentos y la compañía en la mesa para compartir.

Se realizan celebraciones: navidad, año nuevo, se festejan los cumpleaños, se comparten eventos sociales en la aldea, en el Cantón o en la Provincia, igualmente se comparten los eventos festivos que realiza la familia biológica de la madre educadora SOS. Estas visitas ayudan a los niños a sentir en un entorno familiar, la integración se siente en el afecto y en las nominaciones ya que llaman abuela, a la madre de la mamá educadora SOS, los hermanos son tíos y los sobrinos son primos, eso no altera su identidad ellos saben que esa no es su familia biológica, la relación es buena porque además aprenden costumbres familiares.

(Madre educadora SOS)

Las Costumbres:

Son otra posibilidad para la conformación del vínculo, se refiere a esas prácticas cotidianas a través de las cuales es posible relacionarse con los demás sin que ellas se hayan convertido en ritos familiares. Una práctica familiar común son los paseos y los juegos familiares, salen a visitar lugares con atractivos turísticos, van a la playa, planifican juegos para compartir, juegos de competencia, juegos a través de los cuales se aprenden valores. Jugar es algo esencial se recurren a los juegos para evitar el castigo, distraerse, establecer normas y reglas.

Otra costumbre que es valiosa de destacarse es la realización de tareas, que los niños le llaman realizar el oficio; con esta actividad comparten la responsabilidad de mantener limpia y ordenada la casa, todos los días los niños se ocupan de determinadas tareas en la familia, como barrer, lavar los platos, tender la cama, organizar el armario, comprar en la tienda, sacar la basura, etc. Para cumplir esta actividad se turnan de acuerdo al día de la semana.

***Con los niños es importante realizar las actividades en conjunto, es decir junto a él, no es bueno dejarle solo en las tareas de la casa por ejemplo, ya que es un buen momento para compartir.
(Psicóloga de la Aldea Infantil SOS)***

También tienen como costumbre ver películas juntos, lo hacen por lo general los fines de semana, se organizan de acuerdo a los logros alcanzados por los niños, aquel que recibió una felicitación en la escuela, obtuvo buenas notas, apoyó a un hermano, etc., es quien elige la película que se verá el fin de semana.

Comunicación:

Es otro factor para producir vínculos, es a través de la palabra que se construyen vínculos muy fuertes y duraderos, aparte de ser un vehículo excelente para la relación, muchos de los problemas que se viven al interior de la familia se los supera recurriendo al diálogo, es importante escuchar, sin embargo cuando las situaciones se agravan informan al equipo técnico para superar las dificultades. Conversar acerca de los recuerdos alegres y dolorosos es algo importante, los niños no tienen con quien compartir esas experiencias por lo que conversar se vuelve terapéutico. En general los niños sienten que en la familia son escuchados, participan en los diálogos familiares, su palabra es tomada en cuenta.

***Sabemos que el afecto y la comprensión es importante, pero también sabemos que no se puede todo, que el diálogo es bueno pero hay niños que requieren de apoyos profesionales.
(Madre educadora SOS)***

Una forma muy interesante de comunicar afecto e interés por el niño constituyen las continuas visitas a las escuelas, ahí conversan con los maestros sobre los éxitos o problemas académicos y de conducta.

***Nosotras estamos pendientes de sus estudios, visitamos regularmente las escuelas y colegios para saber como están e identificar los problemas con prontitud para ayudarles a tiempo. Les representamos en las escuelas, esa es una responsabilidad de madre.
(Madre educadora SOS)***

Representarles en la escuela es algo positivo para desarrollar un buen vínculo, porque ellos se sienten protegidos.

La palabra no es la única vía de comunicación también existen otras formas muy sutiles, por ejemplo el contacto, la caricia son fuentes para comunicar, a través de ella se puede decir muchas cosas: me preocupas, te quiero, estoy contigo, cuenta conmigo, comprendo lo que te pasa, etc., un gesto así puede valer más que la palabra; en ocasiones es una alternativa para acercarse e iniciar el diálogo, tocar con respeto y ternura vincula.

Las experiencias vinculares más trascendentes parten de la comprensión de su situación, cuando nos colocamos en su sitio, ese ejercicio de empatía nos permite realmente entender la situación concreta desde los niños y no desde las necesidades del adulto u organizacionales, estos valores humanos nos vinculan, luego está en dejar de lado el maltrato y relacionarnos con los niños a partir del aprecio.

(Director, Aldea Infantil SOS Esmeraldas)

La educación y los valores:

Son también muy importantes en la generación de vínculos, hay que señalar que de acuerdo al testimonio de niños y adultos las relaciones se fomentan en un ambiente de buen trato, respeto, a través del afecto, trato equitativo y justo. Hay límites claros que se establecen con cariño pensando siempre en el bien de los niños, en las prácticas de sanción familiar no recurren al maltrato, están conscientes que el castigo provoca resentimiento, no ayuda en su educación.

4.3. ¿Cómo se expresan los vínculos afectivos de los niños, niñas y adolescentes acogidos?

La expresión de los vínculos afectivos tiene algunas variables, va a depender del tipo de relación establecido con la madre educadora, de las características funcionales de la familia SOS, de la condición de ingreso del niño al programa de protección, es decir que tan traumática fue su llegada, las experiencias de pérdida afectiva, relaciones en su familia biológica caracterizadas por el buen

trato o mal trato, la edad del niño, la capacidad de la madre educadora SOS para acoger y provocar vínculos seguros, las expectativas de retorno a la familia biológica.

Los factores señalados condicionan la expresión vincular, no se trata de una anulación sino que la gama de expresiones emotivas y conductuales se manifiestan de formas muy particulares, unas pueden llevar a situaciones críticas, y otras pueden ser percibidas como conductas en extremo pasivas, pasando por aquellas conductas mediadas por la ternura y el cariño. Una de las primeras formas de expresión que se va a tratar es aquella que se visualiza como crisis, resulta paradójico señalar que emociones negativas o conductas bizarras vayan a tener una función vinculante. Es importante mencionar que estas formas de expresión tienen como finalidad comunicar un malestar, o necesidad emocional de ser atendida, por tanto se busca movilizar la atención de la figura de apego, por ejemplo es común ver en los niños, niñas acogidos recientemente en las familias SOS, conductas agresivas, que con ellas buscan, sin duda, sentirse seguros; es la búsqueda paradójica del afecto que cree los lazos de confianza, fundamentales para el bienestar emocional.

Otras formas de expresión del vínculo son el amor y la ternura. El afecto es uno de los valores más apreciados por los miembros de la familia; ciertas madres identifican en los niños las dificultades o resistencias para dar o recibir afecto, conscientes que el afecto guarda una relación con la satisfacción o bienestar de los niños y sus posibilidades de desarrollo, las manifestaciones de afecto de los adultos hacia los niños se expresan a través de palabras cariñosas, caricias, arreglo de su ropa, despedirles y recibirles con atención cuando van a la escuela, abrazos y también llamados de atención respetuosos pero firmes.

***Buscaba el contacto, la caricia para acercarse e iniciar el diálogo, dice que tocar con respeto y ternura vincula.
(Madre educadora SOS)***

Escucharles, prestar atención a sus palabras es otra manera de expresar los vínculos, es necesario entender que muchos niños vienen de experiencias de maltrato que terminan sumergiéndoles en una especie de cultura silenciosa, elije esta forma de ser para defenderse. Por eso cuando hablan de sus necesidades, problemas o historia de dolor o alegrías, poner atención al diálogo y responder con una palabra comprensiva o un abrazo genera un vínculo fuerte.

***La aldea es un sitio donde hay tranquilidad, afecto, paz, seguridad y la posibilidad de saber que hay quienes nos escuchan y se preocupan por el bienestar de una
(Adolescente SOS de 17 años)***

Los niños tienen muchas formas de expresar su afecto, lo hacen a través de sonrisas, abrazos, besos, caricias, palabras. Sin embargo es bueno citar que para que muchos niños lleguen a este nivel de expresión requieren un tiempo

de atención y seguridad, sobre todo la confianza suficiente que les asegure que no van a sufrir una nueva pérdida emocional, cuando sienten eso de los adultos el contacto humano y los afectos se manifiestan expresivamente, sin mayor esfuerzo..

Algo que me llama profundamente la atención de los niños es que cuando ellos te ven, aunque haya sido una sola vez y tú les trataste con cariño, nunca se olvidan, a pesar que hayan pasado años, esto me ha ocurrido varias veces cuando he visitado otras aldeas, es como si ellos tuvieran una gran necesidad de tejer redes de afecto con los adultos.

(Trabajadora social de la Aldea Infantil SOS)

Otra forma de expresar los vínculos son los juegos, ese mundo lúdico suele ser un escenario óptimo a través del cual los niños expresan sus malestares, formas de relacionarse, respeto por los demás y a las reglas. Los niños se amigan en el juego, ahí se reconocen, generan confianza y seguridad, cuando los adultos comparten esos espacios, los niños tienen la posibilidad de sentir la proximidad de los adultos y empezar a disfrutar de su presencia; eso es beneficioso para ellos, aparte de ser momentos muy constructivos, donde se desarrolla la personalidad infantil.

La expresión del vínculo afectivo tiene la finalidad de materializar la relación que se construye, debido a que no basta el simple hecho de vivir bajo un mismo techo o compartir ciertas responsabilidades, la mayor riqueza que tiene precisamente la metodología de trabajo de la aldea Infantil SOS es que permite desarrollar una relación que en la mayoría de las experiencias provoca afectos significativos que se mantienen en el tiempo o superan las barreras organizacionales.

Son una familia, no sólo porque se vive y comparte las 24 horas del día sino porque hay muchos sentimientos comprometidos, además hay valores que se viven sólo en familia, y he sentido eso en estas familias, incluso mi familia, compartía ese cariño con los niños, cuando iban a mi casa mi madre era como su abuela y mis hermanos y hermanas eran sus tíos, pareciera que todo eso es artificial, pero el cariño es real, decir tío a alguien que no lo es puede ser falso, pero el cariño que se establece es muy real
(Madre educadora SOS)

4.4. ¿Qué motiva el desarrollo de los vínculos afectivos?

Es evidente que en una condición particular de producción de vínculos en la que el contexto es organizacional y por tanto superficial, se pudiera partir de la conjetura que la fuente primaria de generación de vínculos es lo que la institución impulsa. Ciertamente plantearse como misión la creación de familias para niños que lo necesitan, implica también definir una serie de estrategias

institucionalizantes que estarán encaminadas a crear la atmósfera familiar. Por tanto bajo estas condiciones de artificialidad los adultos pudieran ser que asuman la construcción de vínculos como una estrategia laboral y nada más sin generar compromisos y apegos con la niñez, pero ingresar en este mundo infantil en el que los afectos permean todos los intereses, superan límites y barreras, significa también perder los límites institucionales y aterrizar en un terreno en el que las relaciones laborales se tornan secundarias, al menos a la vista de la población infantil, los vínculos por tanto se tornan auténticos y tienen una duración y profundidad filial, es decir en muchos casos hay una investidura real de la función materna y fraterna.

Yo no he tenido hijos míos, pero siento que los quiero como si fueran míos. Creo que la madre debe dar un cariño distinto, porque una madre los lleva en el vientre, entonces ese debe ser un afecto diferente. Yo pienso mucho para darles el afecto necesario, me imagino lo que ellos pueden necesitar.
(Madre educadora SOS)

La primera fuente de producción de vínculos es la madre educadora, es ella quien, en principio bajo una mística organizacional construye estas relaciones, pero en la mayoría de los casos esa generación de relaciones se van estructurando bajo una vivencia exclusivamente personal antes que laboral, el cariño supera los estándares de calidad laboral y se convierte en una experiencia filial.

En la comunicación se puede notar que los niños viven esta experiencia como la de una familia, hablan de mí como si fuera su madre o se refieren a sus hermanos de casa con sentimiento de hermandad, respeto.
(Madre educadora SOS)

Vivir bajo un mismo techo en cierta manera relaciona. Sin embargo hasta dónde ese relacionamiento puede llegar a producir vínculos afectivos, qué produce el nacimiento del lazo afectivo en sus miembros, cuál es la fuente. Por un lado se mencionó ya que la madre educadora es el núcleo desde donde se proyectan estas experiencias vinculantes, pero también están por supuesto los otros miembros de estas familias, es decir los demás niños, niñas y adolescentes, son ellos en sí mismos la fuente vincular, si la conducta, los pensamientos, los sentimientos y acciones infantiles al interior de la familia no tienen el valor de hermandad sino son significativos los vínculos fraternos no se desarrollan. No obstante eso ocurre en este proyecto, la necesidad de pertenencia despierta esta posibilidad de actuar fraternamente, de producir vínculos afectivos.

Ciertos niños de la aldea pienso que viven aquí como en familia, por eso cuando se presenta la oportunidad de irse con su familia biológica no desean, eso me hace pensar que aquí están más a gusto.

(Madre educadora SOS)

La presencia comunitaria es también fuente para el desarrollo de vínculos afectivos. Cuando un niño recibe por parte de los vecinos de la comunidad la investidura de pertenencia a una familia, se lo identifica con una madre educadora SOS y con unos hermanos, el niño genera una identidad con los miembros de su familia, siente pertenencia al grupo y si este lo vincula a su cotidianidad, es parte de los juegos, de las prácticas, ritos, costumbres, valores, límites, se sentirá incluido, seguro y protegido, las sensaciones y sentimientos de apego tomarán forma conforme los afectos se manifiesten.

***Siento que esta es mi familia porque cuando estoy fuera tengo una necesidad de venir, porque aquí me siento segura.
(Niña de 11 años, Aldea Infantil SOS)***

Las actitudes de protección de los adultos son fuente de vinculación. Cuando los niños llegan a la Aldea vienen tristes, con temores, muchos llegan desnutridos y maltratados, algunos no han ido a la escuela, y lo que conocen de relación con los adultos es a través del maltrato, al tener cerca a adultos que los cuidan, tratan bien, se preocupan por ellos, si hay problemas en las escuelas o con la gente de la comunidad los representan o defienden si es necesario, determina en ellos sensaciones de seguridad y confianza, que les ayuda psicológicamente.

***Por mi mamá siento cariño, porque es buena conmigo, me aconseja que venga a la casa pronto de la escuela porque hay mucho peligro en la calle.
(Niña de 9 años)***

Las actividades cotidianas son otra fuente de vinculación. Cuando los niños son incluidos en las diferentes actividades que se realiza hay un sentimiento de pertenencia que les vincula, cuando se les pide que ayuden en la limpieza u organización de la casa, que participe de la preparación de alimentos o se les solicita que preparen la mesa, se sale con ellos a comprar alimentos o realizar gestiones en la empresa de agua o eléctrica. Estas sensaciones de inclusión despierta un sentimiento de estima que los aproxima a los adultos, igual de beneficioso resulta comprometerles con responsabilidades específicas de acuerdo a la edad.

Ciertas experiencias vinculantes los une tan fuertemente a la madre educadora, que algunos jóvenes cuando se independizan del programa optan por vivir con la mujer que los crió en la aldea.

***Cuando salí de la aldea planeé irme con mi mamá biológica o con una amiga, pero decidí ir a vivir con la mamá SOS.
(Joven de aldea de 23 años)***

Capítulo V

Proceso investigativo y Sistematización de resultados

En esta investigación se realizó un trabajo con los niños y niñas de cuatro familias SOS que se encuentran acogidos en la Aldea Infantil de Esmeraldas. Para ello se eligió una familia constituida hace quince meses, otra que inició su conformación hace once años, una tercera que su constitución inició hace tres años y la cuarta conformada desde hace cinco años. Además se consultó a otros actores importantes, cuyo testimonio fue significativo como es el caso de una mamá educadora SOS de nueve años de trabajo, una mamá educadora SOS jubilada con diecisiete años de vinculación laboral hasta el día de su jubilación, un ex-aldeano que dejó la aldea hace trece años y el equipo técnico conformado por el director del programa, dos trabajadoras sociales y la psicóloga.

Se tomaron en cuenta tres variables que podían influir en la conformación del vínculo afectivo; estas variables son:

- El número de hermanos que son acogidos o si el niño, niña que llega es acogido solo; esta variable puede afectar ciertamente la calidad del vínculo, ya que el sentirse en compañía de hermanos puede ser que produzca una sensación de mayor seguridad y protección, mientras que al llegar solo, la experiencia de indefensión puede ser mayor.
- La edad es un factor importante, ya que la respuesta emocional de los niños en sus diferentes momentos evolutivos de acuerdo a los aportes de Bowlby tiene diversas formas de reaccionar frente a la pérdida.
- Lugar de donde provienen, ya que es posible que a más de la pérdida afectiva se sume el desarraigo como un factor crítico que influya en su recuperación o estabilidad emocional.

Las técnicas que se utilizaron para recoger información son: técnica de genograma, historia de vida y entrevista.

Las fuentes primarias de esta investigación son: Las fichas personales de los niños acogidos que constan en los archivos del área de trabajo social, los profesionales que han trabajado con los niños, las personas responsables de su desarrollo en cada familia SOS y los niños.

Las fuentes secundarias constituyen las investigaciones realizadas por la organización para evaluar la situación de la niñez a nivel nacional, estos documentos son dos fundamentalmente: Informe preparado para Aldeas Infantiles SOS por Bayardo Tobar en el año 2008 titulado “Análisis de la situación de los derechos de las niñas y los niños privados del cuidado de sus

padres o en riesgo de perder ese cuidado” y la evaluación de impacto denominada “Tras las huellas” realizada en el 2008.

Los métodos empleados en esta investigación son: analítico-sintético e inductivo-deductivo.

La población total a investigarse corresponde a cuatro familias SOS de la Aldea Infantil de Esmeraldas, conformada por 29 niños, niñas, seis mamás educadoras SOS, incluida una mamá SOS jubilada, un joven ex–aldeano, el equipo técnico conformado por cuatro personas.

5.1. Diseño de Investigación:

Instrumentos para la recogida de información.

La Entrevista.-

Objetivo General:

Conocer las experiencias vinculares significativas, al interior de las familias SOS, que han mejorado la calidad de vida de niñas, niños y adolescentes y promueven un desarrollo emocional saludable.

Objetivos Específicos:

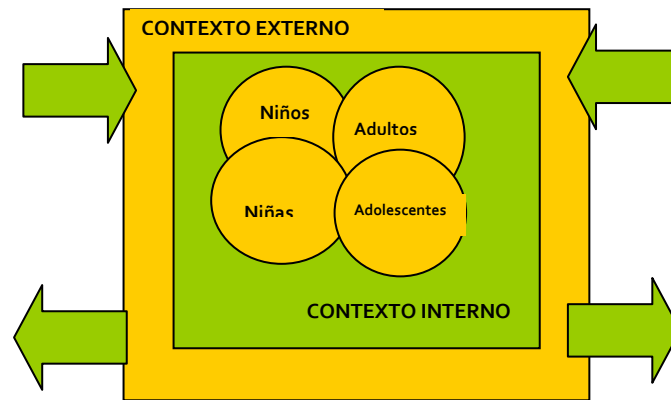
1. Identificar los factores relacionales: prácticas familiares, ritos, celebraciones, estilos de comunicación, orientación de la conducta en las familias SOS que permiten el desarrollo y fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los niños, niñas, adolescentes y adultos educadores responsables de las familias.
2. Determinar la función que cumplen respectivamente niños, niñas adolescentes y adultos responsables de familia en la generación y estructuración del vínculo afectivo.

Fundamentos Teóricos:

La metodología de la entrevista parte de una concepción participativa que permite analizar la experiencia de la vida familiar de forma integral.

Esta concepción de entrevista se enmarca en una perspectiva sistémica - constructivista, que se explica desde los siguientes elementos:

Sistémica porque parte de la noción de familia como sistema constituido por un conjunto de personas que interactúan entre sí (contexto interno) cuyos procesos provocan cambios en el contexto externo; pero que también dependen de elementos, fenómenos y relaciones del entorno; es decir, las familias sustitutas generan y reciben cambios.



Esta noción permite superar un análisis lineal de la experiencia de vida familiar; permitiendo una mirada global e integradora de sus elementos constitutivos, sus interrelaciones y la relación con elementos del contexto interno y externo.

Constructivista porque se orienta a la construcción del conocimiento con el involucramiento de todos los actores de la familia, desde un análisis de la validez y consistencia de las experiencias vividas, estrategias, recursos y actividades para crear y fortalecer los vínculos afectivos al interior de la familia.

Matriz de síntesis de información por actor.

Una vez capitalizada toda la información levantada, en las matrices de vaciamiento, se pasa a utilizar la matriz de síntesis, la que permite ubicar elementos comunes entre personas que pertenecen a un mismo grupo de actores, la matriz que recoge un punto de vista "colectivo".

- Las **conceptualizaciones**: que son transcripciones de los **puntos de reflexión** de la matriz de vaciamiento, sintetizados por variable.
- Las **observaciones y reflexiones significativas**: son las precisiones de ciertas experiencias o vivencias significativas de los entrevistados participantes.

Formatos Utilizados:

Grupos Familiares	Fecha de ingreso	Edad a la que ingresan	Edad actual	Razones del acogimiento

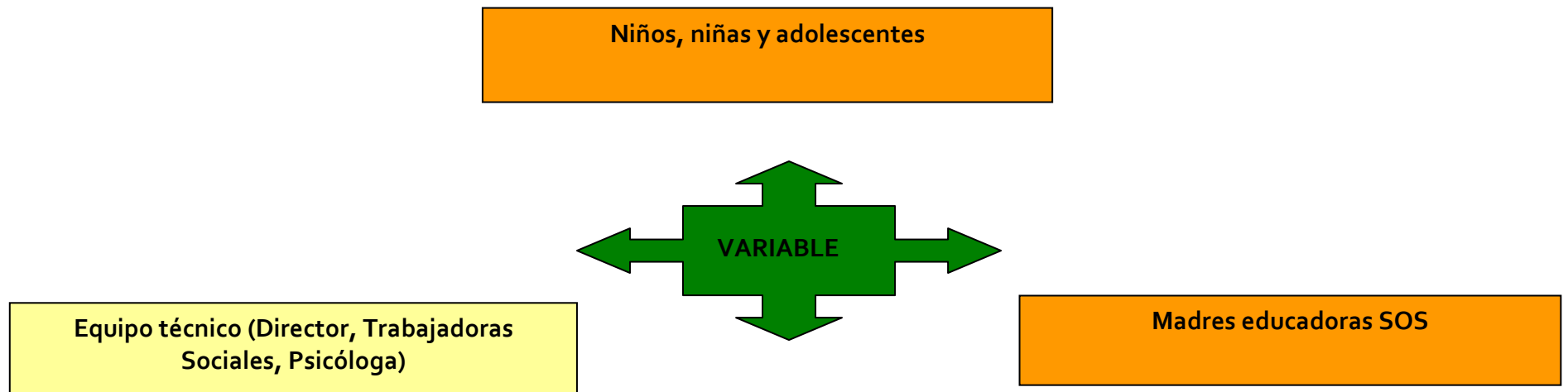
VARIABLES	CONCEPTUALIZACIONES	REFLEXIONES Y OBSERVACIONES SIGNIFICATIVAS
Significado de niño		
Significado de madre		
Significado de familia		
Actividades vinculares significativas		
Sentimientos maternos identificados en las educadoras		
El programa de acogimiento tiene características similares a las familias		
Nuevas experiencias de pérdida		

Mapas de visiones

Concluida la síntesis de la información por actores y un segundo nivel de interpretación, se elaboran mapas de visiones; los cuales permiten tener en forma resumida y gráfica lo que piensan los investigados con respecto a un factor investigado, en este caso será los diferentes imaginarios que se tienen sobre lo que es un niño, una madre y que idea tienen sobre lo que se entiende como familia. Se plantea elaborar mapas por cada imaginario, en cada uno de los cuales se ubican los aspectos identificados de cada actor.

Mapa de visiones

Mapa de los imaginarios que se investigan, con las principales percepciones de los actores frente a la experiencia familiar:



Elaboración de conclusiones para el análisis de la información

Metodología

Una vez que se cuenta con la información pertinente vaciada en las matrices se procede a interpretarla a partir del análisis de los enunciados identificados, combinando las visiones de todos los actores.

Para el análisis de los elementos discursivos relevantes hay que considerar que cuando éstos se repiten, están ligados de alguna manera, por lo que pueden llevar de una visión individual a una visión colectiva.

Las visiones colectivas tejen redes de significados que explican, le dan sustento o cuestionan al tema, elemento o variable analizada.

Al momento de la interpretación es necesario considerar la *coherencia de la información* generada a partir del proceso; la *pertinencia* de las familias para dar respuesta a las necesidades reales de los miembros de la familia niños, niñas, adolescentes y adultos, el de *relevancia* que permite ubicar el grado de significatividad de las experiencias vividas al interior de la familia.

Para la formulación de los conceptos es necesario considerar cómo influyen los imaginarios, que los miembros de las familias, los técnicos de apoyo y el director tienen con respecto a la niñez, familia o función materna, en la conformación y desarrollo del vínculo.

5.2. Sistematización de la información relevante por colectivo de actores

La investigación de campo se realizó en la ciudad de Atacames en la Provincia de Esmeraldas, ciudad en la que se encuentra el programa de Aldeas Infantiles SOS, se realizó en los días: 14 – 15 – 16 – 17 de septiembre del 2010.

Población participante:

1. Niños, niñas y adolescentes pertenecientes a las familias entrevistadas.
2. Madres educadoras SOS.
3. Joven independizado del programa de Aldeas Infantiles SOS
4. Técnicos y Director del programa

Familia 1:

Familia SOS constituida hace 15 meses, conformada por: tres niñas, tres niños y una madre educadora con tres años de experiencia.

Constitución:

Grupos Familiares	Fecha de ingreso	Edad a la que ingresan	Edad actual	Razones del acogimiento
Seis hermanos, hermanas	Junio 2009	11 años	12 años	Riesgo social, sospechas de abuso sexual, prostitución infantil, callejización y presunciones de robo
		10 años	11 años	
		8 años	9 años	
		5 años	6 años	
		3 años	4 años	
		1 año	2 años	

Los niños ingresaron al programa de acogimiento por orden judicial debido a que se encontraban callejizados, existía la sospecha que eran utilizados para robar, había indicios de abuso sexual y la niña de once años estaba siendo prostituida por la misma familia.

La vinculación al programa no se la realizó a través de un proceso organizado de familiarización con los espacios, la madre educadora que sería responsable de ellos y demás personas de la aldea, sino que fue una experiencia traumática para los niños, niñas, ya que la DINAPEN amparada en una orden judicial de protección los retiró a la fuerza de su hogar y fueron ingresados a la Aldea Infantil por un tiempo de setenta y dos horas. Sin embargo el juez de la niñez dispuso la medida judicial de acogimiento hasta que los padres se encuentren en condiciones de tener la tutela de los niños. Para lograr el fortalecimiento de la familia el INFA estableció ciertos compromisos de apoyo, que lastimosamente no se han cumplido, debido a ello la permanencia de los niños en el programa se han extendido, es posible que el acogimiento sea a largo plazo.

Al ingresar los niños al programa se identificaron signos de abuso sexual, maltrato físico, desnutrición, problemas de conducta, actitud agresiva; no se encontraban asistiendo a la escuela y tenían problemas para adaptarse a las reglas y normas.

Actualmente los niños han superado los problemas de desnutrición; la actitud agresiva es manifiesta tan solo en el segundo de los hermanos, un niño de once años, que agrede a sus hermanos y tiene problemas en su escuela. Los niños, niñas que por su edad deben estar incluidos en el sistema escolar, se encuentran asistiendo normalmente a la escuela y están adaptados. Las conductas de fuga han desaparecido, se los ve adaptados al programa de Aldea SOS, la relación entre los niños y la madre educadora es positiva, ha desaparecido paulatinamente la costumbre de apropiarse de pertenencias ajenas.

Los padres visitan a los niños, niñas para mantener la relación; sin embargo se plantea que la situación de riesgo por la que ingresaron al programa aún no se ha superado. Al iniciar el trabajo de relacionamiento con la familia biológica había temores de mantener la relación, porque los padres amenazaron al equipo técnico de la aldea, ya que los responsabilizaban por la separación de sus hijos. Esto motivó el rechazo de los padres al programa SOS, no obstante luego del trabajo realizado en conjunto con el INFA ellos han entendido que esa es una medida judicial de protección infantil. Los niños tienen más familiares pero a pesar de las motivaciones del equipo técnico para que visiten a los niños, no existe respuesta o interés alguno por ellos.

La madre educadora tiene 30 años de edad, no ha sido madre biológica, se encuentra vinculada al programa desde hace tres años, es la primera ocasión que tiene la responsabilidad de una familia SOS; llegó al programa de acogimiento de aldeas SOS sin ninguna experiencia y formación, se encuentra motivada en este programa debido a que siente que con su trabajo ayuda a los niños.

Sistematización de información relevante en esta familia:

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
Significado de niño	Persona en desarrollo que necesita cariño, cuidado, protección, se encuentra en formación	Son niños que necesitan apoyo y comprensión.
Significado de madre	Es alguien ideal, ya que a pesar de las adversidades, siempre está con los hijos. Es una persona buena que se preocupa por los hijos. Es la persona que te da la vida. Ella siempre te cuida, espera, es una persona buena	
Significado de familia	Es un espacio para compartir. Es donde juegas y te quieren. Es para ayudarse. Es gente que conoces y que confías.	
Actividades vinculares	Experiencias vividas con ellos tanto en	Las experiencias vividas

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
significativas	<p>las dificultades como en los momentos felices.</p> <p>Paseos, actividades recreativas, visitas a las familias de las madres educadoras (ampliación del lazo social)</p> <p>Realizan paseos familiares: salen a visitar lugares con atractivos turísticos, van a la playa.</p> <p>Planifican juegos para compartir, juegos de competencia, se recurre a los juegos para evitar el castigo, distraerse, establecer normas y reglas.</p> <p>Celebración de cumpleaños, buenas notas, felicitaciones en las escuelas.</p>	<p>tanto en las dificultades como en los momentos felices, son formas de irse compenetrando, comprendiendo, reflexionando sobre las conductas, forma de actuar, lenguaje, se conversa sobre la necesidad de respetarse y quererse.</p> <p>“A los niños nunca les celebraron sus cumpleaños, ese fue un momento muy emotivo para ellos, se pusieron muy emotivos... eso nos ayuda a vincularnos”</p>
Sentimientos maternos identificados en las educadoras	<p>Hay sentimientos de maternidad en las mujeres educadores, se lo ve a través del afecto, el respeto del uno hacia el otro, los valores como la confianza, apertura para el diálogo, la responsabilidad, honestidad, la dignidad y el respeto por el cuerpo, sobre todo porque hay niños que han sufrido abuso sexual.</p>	<p>Se siente madre de los niños, a pesar que los niños y ella han pasado momentos muy difíciles ya que se preocupa por ellos, está pendiente de todos los aspectos, los ha vinculado a su familia de origen, los niños se encuentran identificados con la familia de la educadora de tal manera que dicen abuelos a sus padres y tíos a sus hermanos. El vínculo se va ampliando con su familia de origen.</p>
El programa de acogimiento tiene características similares a las familias	<p>Las relaciones que se constituyen en la aldea se asemejan a las familias, por que se aprecia cariño, preocupación por la situación de los niños, y ellos también estiman a las madres educadoras, unos las llaman mamá. A pesar que hay momentos muy difíciles se trata de comprender a los niños, niñas y adolescentes.</p>	<p>Cuando la educadora responsable de los niños salió de vacaciones se mostraron muy conmovidos, vivieron la separación de treinta días como una pérdida, ella también sufrió por la separación, los días fuera del programa le incomodaron.</p>
Nuevas experiencias de pérdida	<p>Los niños, niñas y adolescentes se separan porque tienen que volver con sus familias o porque van a la comunidad juvenil, para evitar sentimientos de pérdida se los va preparando, y sobre todo cuando los adolescentes salen a la comunidad juvenil, saben en que consiste ese proceso, ellos vienen los fines de semana y juegan con los niños, eso les</p>	<p>Hay niños, niñas o adolescentes que salen del programa porque no se adaptan, maltratan a los demás niños, no cumplen con las normas de la familia o la aldea, no desean estudiar o algunos no cambian sus conductas de robo. Cuando ellos salen</p>

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
	ayuda a comprender que la salida de las familias no es una separación sino que se tienen que preparar para la vida independiente, aun que es normal que se pongan algo tristes porque ya no los van a ver todos los días pero no es algo que les produzca mayores malestares.	provocan inquietud o inestabilidad en los demás niños, niñas

Familia 2:

Familia SOS constituida por niños, niñas que ingresaron desde hace 11 años, 7 años, seis años y un año, conformada por: cuatro niñas, cuatro niños y una madre educadora con 14 años de experiencia.

Constitución:

Grupos Familiares	Fecha de ingreso	Edad a la que ingresan	Edad actual	Razones del acogimiento
Niña sola	Julio 2009	20 días	1 año tres meses	Abandono
Cuatro hermanos	Febrero 2004	11 años	17 años	Orfandad materna
		10 años	16 años	
		7 años	13 años	
		3 años	9 años	
Niña sola	Mayo 2003	3 años	10 años	Abandono
Niño solo	Octubre 2003	2 años	9 años	Abandono
Niño solo	Octubre 1999	10 meses	11 años	Situación de vulnerabilidad (madre con diagnóstico psiquiátrico)

Madre educadora SOS con 14 años de experiencia en esta función, es madre biológica de cuatro hijos. Cuando ingresó a la aldea infantil SOS sus dos hijos menores eran de corta edad, sin embargo estaba viviendo la separación del padre de sus hijos, necesitaba el trabajo y por esta razón dijo que sus hijos menores se encontraban bajo el cuidado de su esposo, pero no era cierto ya que estaban a cargo de sus hijos mayores. A los 10 meses de su ingreso le nombraron mamá SOS de un grupo de niños y desde ese momento han pasado 14 años.

El grupo de cuatro hermanos biológicos ingresó al programa hace seis años, el acogimiento se realizó debido a que su madre falleció; fue asesinada por su última pareja, padre de una de las niñas. Los niños ingresaron primero a la casa de acogida de la Virgen de Loreto, posteriormente por gestiones particulares de un sacerdote fueron acogidos en la Aldea SOS. Al llegar el grupo familiar era de cinco pero la hermana mayor hace un año se fue a vivir con una tía, eso se debió sobre todo a que habían encontrado al padre, y él deseaba que la niña estuviera cerca para visitarla. Cuando llegaron estaban emocionalmente inestables, la pérdida de la madre y la separación del entorno familiar en el que habían estado inmersos les produjo diferentes reacciones emocionales y actitudinales, los más pequeños se

mostraban tristes, en tanto que los niños más grandes tenían problemas de conducta, les costó adaptarse.

Las dos niñas y el niño abandonados ingresaron de muy corta edad, por este motivo las posibilidades de adaptación para ellos fue mayor, las condiciones emocionales críticas en las que llegaron se superaron más rápidamente. Mientras más temprana sea la edad a la que ingresan los niños la ayuda que se les puede brindar es mejor.

El niño que actualmente tiene doce años llegó al programa porque su mamá tuvo una crisis emocional y, aparentemente desde ese evento, perdió la razón, le diagnosticaron esquizofrenia; por este motivo el niño quedó a cargo de su padre, quien lo descuidó al punto que el niño llegó a la Aldea en un nivel crítico de desnutrición, es muy posible que en el futuro el niño retorne a vivir con su padre, su madre no ha logrado recuperarse. En las vacaciones es muy usual que el niño pase con su padre.

El niño que en el momento actual tiene nueve años llegó muy enfermo, con llagas en el cuerpo, desnutrido, la madre le había dejado con una tía que era muy pobre y tenía sus propios hijos. Al año de encontrarse en la Aldea, la madre apareció para reclamar la tutela del niño, solicitó la reinserción; sin embargo inexplicablemente desapareció y no regresó, desde ese día han pasado ocho años, la han buscado pero ha sido imposible encontrarla, lo último que se conoció de ella es que vivía en Machala.

La niña que hoy tiene nueve años llegó por orden del juez debido a que la madre le había dejado con su padre, y él la maltrataba, cuando la niña fue retirada de su tutela tuvieron que hospitalizarla por el maltrato que había recibido, el padre sabe que la niña está en la Aldea pero a pesar que se le ha solicitado que vaya a visitarla él no ha ido.

La niña de menor edad tiene un año, llegó cuando tenía 20 días de nacida y a los nueve meses se le inscribió en el registro civil, lo particular de esta inscripción es que la niña tiene los apellidos de la mamá SOS, para ello se solicitó permiso al juez de la niñez y adolescencia, desde luego esto no determina ningún tipo de responsabilidad legal de la madre educadora con la niña. La llegada de la niña a esta familia SOS ha favorecido la unidad familiar, ya que como era tan tierna despertó el afecto y el interés de protección de los más grandes, claro que también provocó algo de celos en los más chicos pero se superó pronto, porque se trata de ofrecerles afecto por igual a todos. De la madre biológica de la niña nada se conoce, le pidió a una persona que la tuviera por un momento mientras iba a comprar pañales en una tienda, y nunca más volvió por su hija, el abandono fue declarado por la jueza de la niñez e ingresó a la aldea por setenta y dos horas, posteriormente se decidió el acogimiento institucional.

Del grupo de cuatro hermanos se conoce a una tía y a la abuela de los niños, del niño de doce años se conoce a tíos, tías y primos, del niño de nueve años una sola vez se logró establecer contacto con su madre y luego desapareció, de las dos niñas restantes no se sabe nada de su familia. Las dos familias biológicas de los niños que mantienen la relación comparten con los niños en ciertos fines de semana, pasan con ellos festividades especiales como navidad, día del niño.

A los familiares de los niños, niñas y adolescentes con quienes aún no existe relación se les busca con el apoyo de la trabajadora social, en los sitios en que se presume pueden estar, sin importar que sea fuera de la provincia; es una investigación que no se detiene y cuando se tiene alguna información, inmediatamente se indaga para dar con el paradero de los familiares.

Sistematización de información relevante en esta familia:

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
Significado de niño	Un niño es un ser que a veces representa el abandono, maltrato. Un niño es un reto.	Cuando nos hacemos cargo de un niño que llega a la aldea somos como una especie de salvadora, hay que ganarse, el cariño, el respeto del niño.
Significado de madre	Una mamá es todo, es dolor, angustia, alegría, tristeza. Una mamá es alguien que te ayuda a orientar tu futuro, que te corrige, la que te da amor, cariño. Es alguien que quiere por igual a todos. Es una persona buena. Alguien que te aconseja, te manda a la escuela. Es una persona que te parió, te cuida. Es alguien con quien se puede hacer todo, que te da respeto y cariño.	La mayor desesperación de las madres es motivar a los niños para que logren desarrollarse, que no sufran cuando salgan a la sociedad, existe preocupación para que estudien, estén sanos. Por mi mamá siento cariño, porque es buena conmigo, me aconseja que venga a la casa pronto de la escuela porque hay mucho peligro en la calle. (niña de 9 años)
Significado de familia	Una familia es donde hay unión y respeto. Una familia es donde hay cariño y comprensión. Donde se siente cariño. Una familia es donde se puede vivir.	En la aldea vivimos como en una familia todos nos tratamos como hermanos. Es un sentimiento, yo los quiero como igual, me siento como hermana mayor (niña 17 años) Siento que esta es mi familia porque cuando estoy fuera tengo una necesidad de venir, porque aquí me siento segura.
Actividades vinculares significativas	Los vínculos se han logrado con el buen trato, el respeto, ofrecerles el afecto que necesitan, ser justa, equitativa. Cuando ingresé a la aldea nos recibieron con una torta, nos dijeron donde dormiríamos y salimos a comprar ropa para todos.	Los niños que tienen relación con su familia biológica, identifican claramente la situación que están viviendo en la aldea, saben que las personas con quienes viven no son su familia propia aunque las respetan y quieren. Los niños que están

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
	<p>Con las celebraciones como el cumpleaños se logra que los niños sientan que son importantes para la familia, que sepan que nos llena de felicidad el día que ha nacido. Se celebra también fechas como el día de la madre, son los niños, niñas quienes lo organizan, es emotivo porque hacen regalos con sus propias manos.</p> <p>Las celebraciones unifican más a los miembros de la familia.</p> <p>Otras actividades como las recreaciones, y los paseos familiares se realizan a lugares turísticos como ríos, piscinas, playas; en la familia se lo hace por lo menos dos veces al mes.</p> <p>Se realizan visitas a la familia biológica de la madre educadora. Los niños se identifican con los padres de la madre educadora reconociéndolos como abuelos. Esa relación es recíproca ya que los niños, niñas son acogidos por la familia.</p> <p>La preparación de alimentos en familia también es una actividad que los une. Además cuando los niños se destacan en las escuelas o colegios se celebra siempre con una comida especial</p>	<p>solos, es decir cuyas familias no han sido identificadas o no las visitan y no fueron acogidos con hermanos, logran desarrollar un vínculo más fuerte con los miembros de la familia SOS, se pudiera decir que ellos se sienten más hermanados con el resto, hay un afecto mucho más fuerte, eso se aprecia en la preocupación por ejemplo.</p> <p>La vida en la familia de aldea es buena porque se esfuerzan por escucharnos y tratarnos con respecto y afecto (niña de 17 años)</p> <p>Desde el primer día que conocí a mi mamá SOS yo le llamé mamá, fue algo que me salió decirle y ahora yo lo siento así (niña de 17 años)</p>
<p>Sentimientos maternos identificados en las educadoras</p>	<p>Con algunos niños es posible desarrollar una experiencia de madre, un sentimiento materno, pero otros vienen tan dolidos por las experiencias vividas que no se logra establecer una relación de madre, la ven a una como culpable de su situación.</p> <p>Cuando los niños reciben reconocimientos académicos produce orgullo, es una experiencia que se la vive como si ellos hubieran nacido de una misma.</p> <p>Los problemas se los supera recurriendo al diálogo, es importante escuchar, pero cuando las situaciones se agravan informamos al equipo técnico para superarlos, sabemos que el afecto y la comprensión es importante, pero también sabemos que no se puede todo, que hay niños que requieren de apoyos profesionales.</p> <p>Se trata a toda costa que los niños o adolescentes salgan de la aldea por</p>	<p>Soy la persona que les doy confianza, afecto y seguridad; ellos están claros en que pueden regresar, además se preocupan por mí, están pendientes de mi salud.</p> <p>El vínculo laboral ha quedado en un segundo plano ya que el vínculo afectivo con los niños es lo que marca.</p> <p>Los paseos son bonitos, nos unen (niño de nueve años)</p>

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
	<p>problemas que no se pudieron superar.</p> <p>Nosotras estamos pendientes de sus estudios, visitamos regularmente las escuelas y colegios para saber como están e identificar los problemas con prontitud para ayudarles a tiempo. Les representamos en las escuelas, esa es una responsabilidad de madre.</p>	
El programa de acogimiento tiene características similares a las familias	La aldea es como una familia, más todavía cuando está constituida por hermanos biológicos, claro que no es una familia completa porque siempre hace falta la figura paterna, pero en cuanto a unidad se puede ver que es una familia o por lo menos es lo más parecido a una familia.	
Nuevas experiencias de pérdida	A pesar que se prepara el camino para que los adolescentes salgan a la comunidad, cuando llega el momento, yo lo vivo como si se fuera un hijo mío. En estos catorce años de madre SOS han salido seis adolescentes al programa de jóvenes, actualmente la mayoría se encuentran casados, tienen hijos, hijas y la reconocen como abuela. La mayoría de ellos se encuentran viviendo en Esmeraldas, tan solo una vive en Manabí. La visitan para contarles sus alegrías, tristezas, pedirle consejos, y mantener la relación de afecto.	Los adolescentes que han salido del programa mantienen relación con la madre educadora, lo hacen a través del teléfono, la visitan en la aldea o en su casa en Esmeraldas.

Familia 3:

Familia SOS, constituida desde hace tres años y dos años, conformada por: siete niñas, un niño y una madre educadora con 13 años de experiencia.

Constitución:

Grupos Familiares	Fecha de ingreso	Edad a la que ingresan	Edad actual	Razones del acogimiento
Cuatro hermanas y un hermano	enero del 2008	11 años (hombre)	13 años	Abandono
		8 años	10 años	
		6 años	8 años	
		4 años	6 años	
		3 años	5 años	
Tres hermanas	junio del 2007	7 años	10 años	Orfandad materna
		5 años	8 años	
		1 año	4 años	

La Madre educadora SOS lleva 13 años de trabajo en la aldea, sin hijos biológicos, la experiencia que tenía de trabajo con niños fue la que tuvo cuidando un sobrino. Con ese conocimiento sobre la educación infantil fue aceptada en la organización,

esta situación le ha permitido vivir dos situaciones particulares con los niños, por un lado aprendió a ser mamá con ellos y por otro siente que ha podido dedicarles su tiempo sin tener otras preocupaciones. Durante estos años se ha esforzado para orientar a los niños y adolescentes que han vivido con ella sin embargo piensa que pudo haber hecho muchas cosas por ellos, más de las que realizó, con el grupo que se encuentra actualmente se empeña con esmero para no cometer errores y ofrecerles a los niños el cariño y seguridad que requieren.

Piensa que el trabajo de madre educadora es una experiencia bonita pero muy compleja, se requiere de mucha paciencia y afecto para comprender a los niños y lograr que ellos se adapten a las condiciones de las familias SOS, ya que hay muchos que no se adaptan, por esas razones ocasionan problemas y se tiene que buscarles mejores opciones educativas en las que ellos se logren adaptar.

La madre educadora SOS señala que la familia está en terapia, toda la familia está asistiendo a consejería, ya que dos niñas que son hermanas biológicas se pelean bastante, a momentos la situación es insostenible. En las escuelas hay momentos en que los niños son etiquetados, hay representantes de los otros niños que les acusan de los problemas en la escuela, les dicen recogidos, huérfanos, ante eso la madre educadora ha tenido que reclamar un trato respetuoso y solicitar que los traten como a los demás niños.

El grupo de cinco hermanos ingresó en el 2008, fue solicitado el acogimiento, debido a que la madre les abandono y los familiares cercanos no podían acogerlos. Los niños recuerdan de su madre que era una persona buena, dicen: "no nos pegaba, no nos regañaba, jugaba, nos compraba juguetes, pero se enojaba cuando le cogían el dinero. La niña mayor extraña a la mamá, dice que el apellido que tienen no es de su padre sino del papá de dos de las niñas, pero les dio su apellido a todas las demás, él las visitaba continuamente, pero dejó de ir a la aldea porque la mamá empezó a visitar a las niñas en la aldea.

Cuando llegaron a la aldea dicen que fue un momento agradable, que no lo olvidan porque: nos recibieron con fiesta, comimos torta, tomamos cola, vinieron a recibirnos mucha gente de la aldea. A la hermana mayor le gustó cuando conoció la casa, tenían una cama cada uno, un armario para la ropa y salieron a comprarles lo que necesitaban.

A la madre educadora le dicen mamá, los niños la llaman así porque sienten su cariño, dicen de ella: nos cuida, desde el principio que le vi le dije mamá porque es buena, nos habló con cariño, se preocupa por nosotros, me enfermé y me cuidó, también vinieron otras personas de la aldea a verme si ya me curaba.

En el programa de protección los niños encuentran seguridad y amistad: de la aldea me gustan mucho los paseos, los juegos, hemos ido a Portoviejo de paseo, eso fue muy agradable, nos divertimos. También vamos a la playa, a la piscina, nos gusta conocer lugares, en los paseos estamos todos unidos, jugamos cogidas, a la comida con arena.

Una festividad que la tienen muy presente es la navidad, dicen que es muy bonita: todos estamos felices, nos traen juguetes. Toda la gente estaba junta celebrábamos con alegría.

Este grupo de hermanos visita a sus familiares biológicos: “Nos vamos donde nuestros familiares biológicos, donde nuestros tíos, ahí es bonito porque también jugamos”

El grupo de niñas de tres hermanas conversan que vinieron a la aldea porque su mamá murió en Guayaquil con cáncer y no había quien se haga cargo de ellos, además eran muy “chiquitos”, tienen tíos pero tienen otros hijos y son pobres. Recuerdan de la relación con la madre, los juegos, los cuidados, de su padre recuerdan el maltrato. La relación entre los padres eran malas se querían matar, la mamá cogía cuchillos para matar al padre. Las peleas entre la pareja provocaban que los niños no vayan a la escuela.

Cuando llegaron a la aldea les recibieron con una fiesta, había comida, baile, les gustó que le recibieran así les produjo alegría, la hermana mayor dice que al llegar no tenía miedo pero estaba sorprendida, sus hermanas eran tiernas se reían. Llama mamá a la madre educadora, ya que siente que ella hace todo para sacarlos adelante, le ayuda, tiene mucha confianza en ella. Se siente bien en la aldea, se ha dedicado a estudiar lo que le gusta, piensa que en la aldea les dan tiempo para conversar, eso en la familia no existía, le hacían callar y no le prestaban atención. En la casa le decían no moleste que no tenemos tiempo.

Los sentimientos que tienen por los demás niños de la casa son de hermandad, ya que se apoyan, se respetan, y cuidan, no les gusta que haya peleas al interior de la familia, por eso se preocupan que dos de las hermanas biológicas del otro grupo se grite y golpee.

Este grupo de hermanas tiene relación con su abuelita, pero no les gusta porque hay desorden, les regañan, maltratan y lo hacen diciendo que en la aldea también les pegan, pero según ellas no es así, en la aldea no les maltratan les suspenden ciertas actividades que les agrada como ver películas, cuando se portan mal.

A los demás niños de la aldea les ven como amigos, sienten amistad por ellos, dicen que la aldea es un lugar donde ayudan a los niños que están sin familia.

Sistematización de información relevante en esta familia:

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
Significado de niño	<p>Un niño es alguien que requiere cariño, cuidado.</p> <p>Un niño es alguien que no ha tenido el apoyo de sus padres en la aldea tiene la oportunidad</p>	<p>Los niños de aldea son diferentes a los niños que crecen con su familia, aquí nunca se va reemplazar ese cariño, se les aconseja y quiere. Pero por más esfuerzo que se haga no se llegará jamás a ofrecer lo</p>

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
		que se recibe en una familia (madre educadora SOS)
Significado de madre	<p>Es alguien que comprende, da cariño, se desvive por sus hijos por la misma razón que les llevó en su vientre.</p> <p>Las mamás SOS son personas que no son nada para nosotras sin embargo nos cuidan (niña de 13 años)</p> <p>Las mamás nos cuidan y nos dan de comer.</p>	<p>Yo no he tenido hijos míos, pero siento que los quiero como si fueran míos. Pero siento que la madre a de dar un cariño distinto porque una madre los lleva en el vientre, entonces ese debe ser un afecto diferente. Yo pienso mucho para darles el afecto necesario, me imagino lo que ellos pueden necesitar. (madre educadora SOS)</p>
Significado de familia	<p>La familia es un núcleo donde hay afecto y seguridad.</p> <p>Una familia es donde hay papá, mamá y hermanos.</p> <p>La familia es donde se comparte y se juega.</p> <p>Una familia es donde uno vive con amor.</p>	<p>Ciertos niños de la aldea pienso que viven aquí como en familia, por eso cuando se presenta la oportunidad de irse con su familia biológica no desean, eso me hace pensar que aquí están más a gusto.</p> <p>En la comunicación se puede notar que los niños viven esta experiencia como la de una familia, hablan de mí como si fuera su madre o se refieren a sus hermanos de casa con sentimiento de hermandad, respeto. (madre educadora SOS)</p>
Actividades vinculares significativas	<p>Los niños participan de las actividades de la casa, ayudan a mantenerla limpia, les gusta ayudar.</p> <p>Representarles en la escuela es algo positivo para desarrollar un buen vínculo, porque ellos se sienten protegidos.</p> <p>Hacemos actividades juntos: vemos películas juntos, jugamos, cuando hay celebraciones en la escuela, todos participamos, vamos a la celebración.</p> <p>Se festejan los cumpleaños, los éxitos escolares o felicitaciones que reciben por buen comportamiento o aprovechamiento.</p> <p>Los niños se apoyan en las tareas.</p> <p>Hay límites claros que se establecen con cariño pensando siempre en el bien de los niños.</p>	

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
	<p>Las visitas de los amigos de la escuela (los amigos le dicen que se porten bien,)</p> <p>Le gustan los paseos, es una forma de estar unida la familia.</p> <p>Los niños sienten que en la familia son escuchados, participan en los diálogos familiares, además les atienden.</p>	
Sentimientos maternos identificados en las educadoras	<p>Cariño, respeto, actitud de diálogo, comprensión, deseo que sean de jóvenes gente de provecho, esa es una preocupación que solo se siente por un hijo, ya que hay una sensación de desesperación cuando ellos no aprovechan los estudios.</p> <p>Se siente protegida, tranquila, hay confianza en la aldea.</p> <p>La niña (Tais) es abanderada de la escuela le gustaría ser doctora o mujer policía.</p>	
El programa de acogimiento tiene características similares a las familias	<p>Es como una familia por el cariño, el respeto y la relación afectiva que existe.</p> <p>Con respecto a los demás niños con quienes comparten en la casa dicen: somos hermanos de casa, eso significa que nos queremos, pasamos juntos, nos respetamos, aunque a veces peleamos porque no nos comprendemos.</p>	
Nuevas experiencias de pérdida	<p>Los niños son preparados para cuando van a salir de la aldea, sobre todo cuando van a salir a la comunidad juvenil, de tal manera que ellos lo tomen como normal, no se angustian porque saben que van a la comunidad juvenil y regresan los fines de semana.</p> <p>También se les prepara para la reinserción familiar.</p>	<p>Una de las niñas si sufre por su mamá biológica, la extraña. Pero la mamá no se puede hacer cargo de ella, entonces se le ayuda a la niña dándole esperanzas que algún momento vuelve con su madre.</p> <p>Como mamá me dolió cuando me tuve que separar con uno de los niños más tiernos que se crió conmigo, tuve que comprender que es natural la salida de los niños, cuando crecen deben ir a la comunidad juvenil o con la familia biológica.</p>

Familia 4:

Familia SOS, constituida desde hace cinco años y dos años, conformada por: seis niñas, un niño y una madre educadora con 5 años de experiencia.

Constitución:

Grupos Familiares	Fecha de ingreso	Edad a la que ingresan	Edad actual	Razones del acogimiento
Dos hermanas	Enero 2008	4 años	6 años	Situación de riesgo, padre preso.
		3 años	5 años	
Dos hermanos: varón y mujer	Abril 2005	7 años	12 años	Orfandad paterna
		4 años	9 años	
Grupo de tres hermanas (dos hermanas son gemelas)	Noviembre 2008	7 años	9 años	Abuso sexual (padre preso)
		4 años	6 años	
		4 años	6 años	

La Madre educadora SOS tiene cinco años de trabajo en la aldea, es madre biológica de una mujer de 24 años y un varón de 26 años, la experiencia de trabajo ha girado en torno a su vida de madre y tía biológica. Cuando ingresó a la aldea los tres primeros meses fueron difíciles, sobre todo porque tenía que dejar a su familia, esto se agravó debido a que su padre sufrió un accidente cerebro vascular y el trabajo se convirtió en una fuente de ingreso económico para apoyar a su padre, eso le obligó a quedarse en la aldea, posteriormente el murió pero la madre educadora se había identificado con el grupo de niños y no ha deseado renunciar sino continuar apoyándoles en su desarrollo.

Con respecto a los niños, niñas del grupo familiar SOS se destaca que: el grupo de tres hermanas ingresó a la aldea hace dos años por disposición judicial debido a que vivieron una experiencia de abuso sexual por parte de su padre biológico, quien actualmente se encuentra preso con una sentencia de veinte años. La madre ha visitado muy pocas veces a las niñas, a penas las ha visto por tres ocasiones en los dos años que se encuentran acogidas, existe resistencia por parte de ella para mantener el vínculo a pesar de los compromisos acordados con el equipo técnico del programa. Actualmente la señora tiene un nuevo compromiso emocional y muestra desinterés por las niñas. Esto es lamentable para ellas debido a que la extrañan y reclaman su presencia, el trabajo del equipo técnico tiene como finalidad sensibilizar a la madre sobre la necesidad que ellas tienen de su presencia.

Los otros dos hermanos del grupo conformado por una niña y un niño son de origen colombiano, vivían en Tumaco, al sur de Colombia. Al parecer el padre abastecía a la guerrilla con alimentos y armas, estuvo preso durante cuatro años por esta situación, cuando cumplió la condena fue asesinado. Tienen mamá, pero es trabajadora sexual, ingresaron a la aldea por medio de la gestión de una tía, ha sido ella durante estos años quien ha estado pendiente de los niños, ya que su madre ha mostrado desinterés, sus visitas han sido solo por pocas ocasiones, y lastimosamente durante estas visitas se pudo apreciar que era muy agresiva, sobre todo con el niño. Cuando se le pidió dejar de maltratar a su hijo, ella dejó de visitar el programa.

Poco se conoce del grupo de hermanas, llegaron al programa hace dos años por una declaratoria judicial de situación de riesgo social, debido a que su padre estaba preso y su madre no tenía la capacidad para cuidar de ellas, las niñas llegaron con problemas emocionales, tuvieron dificultades para adaptarse, sin embargo con afecto y comprensión las dos han ido poco a poco acoplándose a la familia, ayuda mucho la presencia del padre que ahora les está visitando, además porque el muestra preocupación por ellas, se interesa en que se encuentren bien, por ejemplo tiene cuidado de verificar que estén con su ropa limpia si encuentra algo que necesita ser lavado él mismo lo hace, ayuda en la limpieza y arreglo de la casa, ha ido a la escuela para averiguar como están las niñas en los estudios, y la pareja actual del señor también apoya en la preparación de los alimentos cuando les visitan, todo esto es excelente para las niñas porque les da seguridad y confianza.

Sistematización de información relevante en esta familia:

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
Significado de niño	Un niño representa la vida, el mundo sin niños no habría alegría, en ocasiones se cree que ciertos niños son malos, pero si se descubre sus fortalezas se sabrá cuales son sus bondades.	
Significado de madre	Una madre es cariño y comprensión. Una mamá es una persona buena. Quien te quiere. Es alguien que habla contigo. Es una persona que necesitas para que te cuiden.	Una madre SOS es el complemento de una madre biológica porque su labor es social, somos un apoyo para los niños cuando han perdido a su madre o han sido separados de ella.
Significado de familia	La familia es la organización de los hijos con su madre, es compartir, llevarse con aprecio, respeto. Una familia es donde juegas. Una familia es para ser feliz.	
Actividades vinculares significativas	Con los niños es importante realizar las actividades en conjunto, es decir junto a él, no es bueno dejarle solo en las tareas de la casa por ejemplo, ya que es un buen momento para compartir. Ofrecerles amor, comprensión, los niños se dan cuenta cuando el cariño es sincero. Se realizan celebraciones: navidad, año nuevo, se festejan los cumpleaños, se comparten eventos sociales en la aldea, en el Cantón o en la Provincia, igualmente se comparten los eventos festivos que realiza la familia biológica de la madre educadora SOS. Estas	Es hermoso ver y sentir como ellos expresan sus emociones, cuando me ausento aunque sea un día, al regresar es emocionante como ellos reciben con alegría y el niño suele decir porque te demoraste te extraña mucho.

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
	<p>visitas ayudan a los niños a sentir en un entorno familiar, la integración se sienten en el afecto y en las nominaciones ya que llaman abuela, a la madre de la mamá educadora SOS, los hermanos son tíos y los sobrinos son primos, eso no altera su identidad ellos saben que esa no es su familia biológica, la relación es buena porque además aprenden costumbres familiares.</p> <p>Otras actividades que nos unen son los juegos y otras actividades recreativas.</p> <p>No se les castiga, se les trata con afecto, además el castigo provoca resentimiento, no ayuda en su educación.</p> <p>Se les motiva con cariño cuando han tenido éxito en la escuela, tienen buenas notas o han recibido algún tipo de reconocimiento escolar.</p> <p>Se les representa a los niños en la escuela y donde sea necesario, eso les hace sentirse bien a ellos, no se sienten solos.</p> <p>Se les enseña a compartir los alimentos para provocar la unidad familiar.</p> <p>Los niños tienen una vida normal, cierto que pelean, pero esto es parte de la realidad de los niños.</p>	
Sentimientos maternos identificados en las educadoras	No todas las educadoras desarrollan estos sentimientos de madre, se aprecia a momentos frialdad y preferencias por los niños. Los sentimientos maternos que se identifican son dedicación, responsabilidad, respeto y afecto	
El programa de acogimiento tiene características similares a las familias	Es igual a una familia biológica, se comparte el convivir diario, se los guía, orienta para que sean personas de bien.	En los cinco años que lleva de mamá SOS fue mamá de un grupo de adolescentes que ahora se encuentran en la comunidad juvenil, tienen planificado reunirse con la madre educadora cuando ellos se independicen para vivir juntos en la casa que ella está construyendo. Eso es producto del afecto
Nuevas experiencias de pérdida	Cuando los niños o adolescentes salen del programa por reinserción o porque van a la comunidad juvenil, existe una preparación, por ejemplo en el caso de	

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
	<p>salir a la comunidad de jóvenes, se los prepara durante un año, además eso no significa que ellos desaparecen sino que vienen los fines de semana, eso es un acontecimiento por que los jóvenes les traen golosinas, regalos o les dan dinero para la escuela.</p>	

Testimonio de Braulio: Mamá SOS de nueve años en ejercicio, en la aldea trabaja once años. Cuando empezó como mamá trabajó con cuatro niños que salieron hace algunos años, sin embargo aún tiene contacto con ellos, la visitan en la aldea, la consideran como una tía, no la llamaban mamá.

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
Significado de niño	Los niños, son el futuro	
Significado de madre	Es alguien que llena, es todo lo bueno, donde una encuentra apoyo, afecto, comprensión.	Lo más hermoso es criar un niño, una vez tuve una niña de muy corta edad a mi cargo, fue una experiencia hermosa, ellas se crió diciéndome mamá.
Significado de familia	Es algo importante, donde hay respeto	Para mí la familia SOS es algo muy importante en mi vida, es mi familia.
Actividades vinculares significativas	<p>La mejor forma de lograr la integración familiar es a través del cariño, del afecto, paciencia.</p> <p>Las actividades que nos unen como familias son las celebraciones, los juegos, los paseos.</p>	La posibilidad de llevar a los niños para que compartan con la familia biológica de las madres SOS les ayuda para que logren tener un modelo de familia, ya que algunos no tienen esa referencia, por ejemplo dos niños que vivían en la casa SOS, eran muy mal educados, nada respetuosos, pero cuando les llevé a mi familia, vieron como me trataban mis hijos, y ellos empezaron a cambiar,
Sentimientos maternos identificados en las educadoras	Me alegro con los logros, me duele no poderles apoyar en algunas cosas. Los recuerdos más agradables que tengo son los que se refieren a las fiestas navideñas	
El programa de acogimiento tiene características similares a las familias	<p>Existen costumbres familiares, que unen a los niños de aldea, como; las celebraciones de cumpleaños, la fiesta de navidad, el día de las madres, el día del niño, la fiesta de la aldea, los paseos familiares, los juegos, los quehaceres de la casa, la fiesta de la familia que se está haciendo últimamente.</p> <p>Las madres educadoras representan a los niños en las instituciones educativas, según una autoridad de una reconocida institución educativa, ellas cumplen ese rol, en unos casos mejor que algunos padres biológicos, están pendientes, asisten inmediatamente a las citas, reuniones de padres de familia, colaboran con la institución y se aprecia su responsabilidad cuando los niños atraviesan por dificultades de conducta o rendimiento.</p>	

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
	La relación continúa a pesar de que cuando son adolescentes salen del programa.	
Nuevas experiencias de pérdida	Las pérdidas que se dan en la aldea son por la salida de los adolescentes a la comunidad juvenil y otros son reinsertados, claro que los niños son preparados para esta salida, pocas veces son sin un trabajo previo.	

Testimonio de Olinda Torres: Mamá educadora SOS jubilada desde hace dos años, se jubiló luego de 17 años de estar en funciones, durante esos años se independizaron cinco grupos de la casa que tenía a su cargo. Con la mayoría mantiene relación, se comunican telefónicamente, uno de los jóvenes que se independizó de su casa falleció hace dos años; son situaciones que causan mucha pena –dice- yo he sentido a estos jóvenes como algo mío, saber que uno ha muerto, produce un dolor profundo.

Cuando llegó a la aldea le gustó mucho el trabajo, pasó como tía nueve meses y posteriormente empezó la experiencia como mamá educadora. Le explicaron que se trataba de niños huérfanos, con problemas emocionales y conductuales, comprendió de lo que se trataba cuando empezó su trabajo.

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
Significado de niño	Un niño es alguien con deseos de cariño, mimos, cuidado, paciencia. Paciencia porque a veces recibía respuestas fuertes, pero para entenderlos se ponía en los zapatos de ellos. Se imaginaba que ella también si hubiera vivido sin la mamá, hubiera sido rebelde	Vivió con una niña que llegó en una condición crítica, con una desnutrición grave tenía tres años, pero por la desnutrición parecía de menor edad, con ella trabajó varios años, una vez la trató muy mal, la insultó, para no confrontarla la madre educadora entendía que ese malestar no era por ella sino por las circunstancias, lo que si se alegraba es porque había logrado desarrollar tanto la niña como para enfrentarla y decirle algo con mucha fuerza. Descubrió que hablarles con ternura les ayuda, ya que ellos vienen con problemas.
Significado de madre	Una mamá es alguien que se entrega a los hijos, debe ser comprensiva y tener presente que hay que sacar a sus hijos adelante.	En mi vida tuve dos familias, la familia biológica y la familia de la aldea SOS, donde estaban los chicos con quienes tantas cosas viví.

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
Significado de familia	Es un sitio donde hay tranquilidad, afecto, paz, seguridad y la posibilidad de saber que hay quienes nos escuchan y se preocupan por el bienestar de una.	La familia SOS es una réplica de la familia biológica, no es perfecta pero creo que es una posibilidad buena de tener un mundo familiar, aunque no sea verdadero.
Actividades vinculares significativas	<p>Conversar acerca de los recuerdos alegres y dolorosos es algo importante, los niños no tienen con quien compartir esas experiencias.</p> <p>Realizaban los quehaceres de la casa como una forma de compartir responsabilidades,</p> <p>Los valores como la paciencia y el afecto ofrecen seguridad, eso es bueno para sentirse integrado. Yo no he tenido hijos, con ellos aprendí a ser madre, mi trabajo tenía como objetivo acercar a los niños.</p> <p>Iba con los niños, niñas adolescentes a Esmeraldas donde su familia, eso les permitía a los niños tener una experiencia más amplia de familia, eso creó vínculos muy fuertes entre nosotros, por eso actualmente una niña de la aldea vive con ella, y es como de la familia, le dice abuela a la mamá, los demás miembros de la familia son tíos.</p> <p>Celebraban momentos agradables, salían de paseo, preparaba alimentos para compartir en el paseo, jugaban y conocían lugares bonitos.</p> <p>Conversar en los momentos de encuentro familiar luego de las comidas es algo importante, era el momento para dialogar en paz.</p> <p>Le parece que la comida es una forma de vincular, cree que era una forma de enamorar a los niños, que se sientan elogiados cuando alcanzaban un logro, buenas notas u otros reconocimientos. Siente que a través de la comida se transmite el amor.</p> <p>Les acompañaba en sus estudios, ayudándoles a repasar sus lecciones, se involucraba con ellos lo que más podía.</p> <p>Buscaba el contacto, la caricia para acercarse e iniciar el diálogo, dice que</p>	<p>No les pidió que le digan mamá, sin embargo unos le llegaron a llamar así, otros le decían tía.</p> <p>Una de las chicas que vivió con ella, tiene hoy treinta años, la visita continuamente. Siente que les dio a los niños el afecto que les necesitaba.</p> <p>Ahora está buscando a uno de los hermanos de un grupo de siete que su mamá le retiró, desde hace muchos años no lo ve, ha descubierto que está en Esmeraldas y lo ha podido conversar con él, otro de los hermanos de este grupo siempre le visita, le llama por teléfono, en las vacaciones pasa con ella, para él ella es la mamá.</p> <p>Una de las niñas que vive actualmente con ella mantiene un vínculo afectivo positivo, se aprecia cariño y respeto. Ella tiene mamá biológica, cuando la niña salió independiente de la aldea planeó irse con la mamá biológica o con una amiga, pero la joven se decidió ir a vivir con la mamá educadora SOS. Cuando ella construyó la casa les decía a los niños, vamos a nuestra casa, con ellos festejaba los logros en la construcción.</p> <p>Otros chicos se encuentran en Quito y siempre se mantiene en contacto con ellos, para aconsejarlos. Otro vive en Guayaquil, le trata con mucho cariño, le envía mensajes de afecto, le dice mi reina, mi vida... siente que con los NNA no solo</p>

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
	tocar con respeto y ternura vincula.	enseñó sino que aprendió y aún sigue aprendiendo.
Sentimientos maternos identificados en las educadoras	La preocupación por el desarrollo de los niños, no es un compromiso sólo de educadora es una responsabilidad de madre, sentía a los niños como suyos, se dedicaba íntegramente, anhelaba que logren educarse para que en el futuro puedan tener un empleo que les garantice vivir con tranquilidad económica.	
El programa de acogimiento tiene características similares a las familias	Son una familia, no sólo porque se vive y comparte las 24 horas del día sino porque hay muchos sentimientos comprometidos, además hay valores que se viven sólo en familia, y he sentido eso en estas familias, incluso mi familia, compartía ese cariño con los niños, cuando iban a mi casa mi madre era como su abuela y mis hermanos y hermanas eran sus tíos, pareciera que todo eso es artificial, pero el cariño es real, decir tío a alguien que no lo es puede ser falso, pero el cariño que se establece es muy real.	
Nuevas experiencias de pérdida	La pérdida emocional al salir de la familia no se siente tanto, ya que los niños y jóvenes son preparados para eso, además se realizan eventos significativos que les gusta a los adolescentes, entonces para ellos es también una posibilidad muy llamativa de salir a una nueva experiencia.	

Testimonio de ex-aldeano.- Tiene 35 años, vive en unión libre, cumplió siete años de vivir con su pareja, es padre de cinco hijos, aunque tres son hijos de pareja y dos son hijastros. Sus apellidos no son exactos ya que le inscribieron con otro apellido materno. Llegó a la aldea de un año y medio, le llevaron al programa de protección personas conocidas de Esmeraldas, ya que la tía con la que vivía junto a sus abuelos le contó a las personas con las que ella trabajaba que su sobrino se había quedado huérfano, entonces le sugirieron que le ingresarán a la Aldea SOS. Cuando llegó le recibió una madre educadora con la que se encariño. Sin embargo pasaba mucho tiempo en la calle, y fue por eso que decidieron solicitar el acogimiento en la Aldea, tuvo problemas de adaptación, dice que eso pasó porque como se quedaba solo con sus abuelos, no les hacía caso y pasaba en la calle; esa conducta la repetía en la Aldea, solo que como era un espacio tan grande ya no se iba a la calle, pero pasaba fuera de la casa. Cree que a pesar de los problemas que ocasionaba era un buen niño, por ejemplo era muy comedido, eso lo aprendió de los abuelos, además ayudaba en la casa para que haya ingresos económicos, su abuela hacía comida y él la vendía, eso hizo de él alguien respetuoso y responsable con el dinero, sus problemas eran de conducta.

Se sintió bien el día que ingresó a la Aldea, tenía su ropa y una cama donde dormir, cuando llegó en la casa de Aldea había dos niños que eran hijos biológicos de la mamá educadora SOS, y unos siete que estaban acogidos: “Conmigo fuimos diez en esa casa –dice Domingo-, en la casa eran dos grupos familiares y cuatro niños que no tenían hermanos biológicos, se llevaban como hermanos aunque peleaban, pero era normal pelear. La hermandad radicaba en el respeto sobre todo a las pertenencias”.

Las actividades que les vinculaban eran aquellas que las realizaban juntos, por ejemplo, en ese tiempo en la aldea se trabajaba: “Manteníamos la aldea para que no crezca el monte, entonces íbamos a trabajar juntos, hacíamos los deberes de la escuela juntos. En la casa nos organizábamos con horarios para estudiar, primero era matemáticas, luego lectura, rompecabezas, y salíamos a jugar, sobre todo íbamos al manglar para ir al río a coger cangrejos”; esa era su diversión. En ese tiempo los paseos no eran familiares, es decir no salían las familias independientemente, sino que todas las familias de la Aldea salían juntas, los viajes eran sobre todo a las playas. Recuerda un viaje a Camarones una playa en la que en ese tiempo era muy fácil encontrar cocos; fueron advertidos por el director del programa, a quien él llama Papá Emilio que no cogieran los cocos, pero el desobedeció, fue castigado por ello; ese es un evento que lo marcó, sabía que debía hacer caso a las órdenes y no tomar las cosas ajenas.

La relación con la madre educadora SOS se fundamentaba sobre todo en el amor y respeto, él estuvo durante su estadía, en la Aldea, con tres madres, eran indiferentes esos cambios, no había sentimiento de pérdida, ya esos cambios los sufría con otros niños de la Aldea. Con quien más se vinculó fue con la última mamá que estuvo, sobre todo porque fue en el periodo de la adolescencia, que es un tiempo - según él - en el que se empieza a pensar diferente y se necesita más la guía del adulto, la madre educadora le supo orientar con aprecio y respeto. Ese vínculo con ella ha sido tan fuerte que a pesar de tener 13 años de estar fuera de la aldea la sigue visitando y pidiendo sus consejos.

Con los hermanos de casa, con la mayoría se encuentran, se ven sobre todo porque siguen frecuentando a la mamá educadora. Actualmente que la mamá se encuentra con cáncer ellos están pendientes de la salud de ella.

Le parece que la educación de ahora en las familias es mejor que antes; antes se fundamentaba en el castigo, castigaban demasiado a los niños, cree que el castigo físico puede ser adecuado sin exagerar, ahora que los niños no son castigados como antes es bueno para su salud, además las mamás reciben capacitación.

De pequeño recuerda haber sido muy travieso, permanentemente molestaba a los niños de menor edad que él, por eso se quejaban con el director, tanto que en el programa estaban cansados de su actitud y le habían hecho varias advertencias, incluso le habían mencionado que podía salir de la Aldea. Pero ese comportamiento no solo era en la aldea, también ocurría en la escuela, aunque en aprovechamiento era muy bueno; llegó a ser escolta por sus calificaciones, no obstante sus problemas de conducta le llevaron a estar a punto de salir del programa. A pesar de los problemas algunos adultos de la Aldea le apreciaban por su honestidad y actitud comedida, por esta razón le advirtieron de la decisión del director de transferirlo a otro programa; con esa advertencia él pidió conversar con el director, le prometió cambiar y se quedó, claro que el cambio prometido duró pocos meses.

Una actividad que unía a todos y les permitía compartir valores familiares y comunitarios eran los campamentos, eso era muy motivador, luego de estas actividades tenían para conversar durante todo el año, las fiestas también era algo bonito en la aldea.

Cuando salió a la Comunidad juvenil, no lo vivió como una pérdida, ya que volvía todos los fines de semana, además porque era una nueva forma de vivir y eso atraía mucho, era emocionante pensar que uno se va a vivir con un grupo de chicos fuera: “Lo que me llamó la atención fue que en la navidad del año que salimos a la comunidad no nos dieron regalo de navidad, eso nos permitió saber que dejamos de ser niños, claro que fue doloroso en ese momento, no recibir el regalo que ya era una costumbre”.

“Cuando me independicé a los 22 años pasé por un periodo de asesoramiento, que consistía en vivir solos pero nos apoyaban económicamente para la alimentación y el arriendo, el resto de dinero lo debíamos conseguir con nuestro trabajo, esa independencia no fue dolorosa porque ya tenía edad para valerme por mi mismo. Antes de salir de la residencia juvenil fui por un tiempo tutor de jóvenes, que consistía en acompañar y orientar a otros jóvenes de menor edad”.

La vida en la Aldea cree que le ha dado fundamentos para vivir con honestidad, incluso siente que le ha dado fundamentos para vivir ahora en pareja y familia, siente que es más comprensivo con sus hijos, que los entiende y respeta por lo que él aprendió en la Aldea; igualmente el respeto por la mujer le ayuda a sobrellevar los problemas que como pareja vive de vez en cuando, aprendió a respetar a la mujer y no maltratarla, algo que es muy común en la cultura machista de Esmeraldas.

Su familia biológica estaba formada por cuatro, su papá se quedó con los hermanos más grandes, como se quedó de meses con la abuelita no los conocía sino solamente hasta cuando creció, además su padre se volvió a casar, entonces por parte de padre tiene cinco hermanos más. En la aldea recibía visitas de su tía y abuela.

Equipo técnico: dos Trabajadoras Sociales, una Psicóloga, Un director de programas

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
Significado de niño	<p>Un niño es una parte fundamental en una familia, aquí en la aldea un niño es una persona con grandes necesidades, que no alcanzamos a satisfacer porque nunca podremos remplazar a su familia.</p> <p>Un niño de aldea es alguien con mucha necesidad porque requiere del servicio de atención que brinda la organización.</p> <p>Un niño es alguien esencial en una familia, el que llega a la aldea lo hace porque su situación está en riesgo.</p> <p>Un niño es un reto, es un ser humano valioso, independiente de nosotros que vive por si mismo y que requiere de un entorno familiar para crecer seguro y sano.</p>	<p>Un niño de aldea es visto por muchos como un sujeto de lástima, eso pasa, con algunas madres educadoras SOS que los ven con pena y también en las instituciones educativas.</p> <p>Nosotros como equipo nos empeñamos que se entienda que un niño de la aldea no requiere la lástima de la gente sino que sea visto como un niño que por circunstancias particulares no puede vivir con su familia biológica y está viviendo otra realidad, con dificultades por la separación que vive pero que requiere ser tratado como un niño normal.</p>
Significado de madre	<p>En la aldea hay dos grupos de madres educadoras, unas cumplen con una función laboral no se comprometen más de esa función. Otras en cambio se entregan por afecto, el cariño predomina sobre el vínculo laboral. Aunque se debe reconocer que todas dan un tiempo importante para los niños, hay mujeres que dan de su propio dinero. Este es un trabajo esforzado ellas dejan a sus familias para vivir acá, pasan las 24 horas del día con los niños, apenas cinco día al mes descansan, el resto del tiempo están en el programa.</p> <p>La madre es una pieza fundamental en la casa.</p> <p>Es entrega, dedicación, realización como mujer.</p> <p>Una madre es un puntal importante en el desarrollo de un ser humano, es quien no solo alimenta con afecto sino que transmite los valores humanos y culturales.</p>	
Significado de familia	<p>Estos grupos funcionan como familias, no hay nada que les diferencie de las familias biológicas, tal vez se puede</p>	

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
	<p>decir que la seguridad del ingreso económico le da una característica institucional, las familias reciben un recurso económico, pero en general las relaciones y los compromisos de adultos y niños son como los de una familia.</p> <p>Los grupos que viven en el programa se busca que vivan experiencias que se asemejan a una familia, vivimos un modelo, que no es perfecto pero que tiene como finalidad aproximarse a esa experiencia.</p> <p>Una familia es un entorno afectuoso cálido que brinda amor, seguridad y respeto.</p>	
Actividades vinculares significativas	<p>Ayuda que los niños ingresen pequeños, mientras más tiernos son el vínculo se hace más fuerte, algunas que no han tenido hijos, se identifican más con los niños. Se ha identificado un cariño recíproco en la mayoría de las familias SOS.</p> <p>El vínculo con la familia biológica es esencial para el desarrollo del niño, esto ha ayudado para que los niños se sientan más seguros, ellos saben que el programa es un apoyo pero cuentan con la familia biológica.</p> <p>Lo cotidiano, como la alimentación, los juegos, la escucha, el diálogo.</p> <p>Se procura que los niños que son acogidos vivan momentos de relacionamiento antes de llegar a la Aldea, no es buen que ingresen abruptamente al programa.</p> <p>Para incorporar un niño o grupo de niños a una familia SOS se evalúan varios aspectos por ejemplo, que sea una familia estable, que no tenga demasiados problemas, se evalúa la edad de los niños, una vez que se elige la familia se trae al niño para que se relacione con el grupo, a esta familia SOS también se le informa de aquellas circunstancias que provocan el acogimiento, de tal manera que con esa información se trabaje mejor con el niño, además está el trabajo del equipo técnico, trabajadora social y psicóloga, cuando es necesario se acude a los</p>	<p>Una niña que fue recientemente acogida, ingresó con una desnutrición crónica grave, la familia SOS fue fundamental para que se recupere, la preocupación de todos fue muy importante, los más grandes apoyaron tanto que la niña se recuperó pronto. El vínculo con la madre es notorio por el afecto y la preocupación, la madre educadora dejó de alimentarse por la preocupación que tenía por la niña, la búsqueda de ayuda con diferentes médicos, incluso salió fuera de la ciudad para encontrar la orientación médica necesaria para que la niña salga del grave problema en el que se encontraba.</p>

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
	<p>profesionales externos.</p> <p>Las experiencias vinculares más trascendentes parten de la comprensión de su situación, cuando nos colocamos en su sitio, ese ejercicio de empatía nos permite realmente entender la situación concreta desde los niños y no desde las necesidades del adulto u organizacionales, estos valores humanos nos vinculan, luego está en dejar de lado el maltrato y relacionarnos con los niños a partir del aprecio de su condición humana.</p>	
Sentimientos maternos identificados en las educadoras	<p>La preocupación por los niños es lo que más se puede apreciar como calidad del vínculo.</p> <p>La preocupación por los niños, respeto por sus afectos y la seguridad que se les puede brindar es la evidencia de ese sentimiento que uno solo lo siente con una madre.</p>	<p>Tres mamás educadoras viven con los niños a pesar que ya se jubilaron.</p> <p>También se da con las mamás que están todavía trabajando por ejemplo una niña que se independizó se fue a vivir con la familia de la mamá SOS.</p> <p>Esta característica acogedora que tienen las familias se debe también a lo cultural, el esmeraldeño es muy acogedor.</p> <p>Acompañamiento técnico para lograr que las madres educadoras identifiquen sus sentimientos y frustraciones para superarlas.</p>
El programa de acogimiento tiene características similares a las familias	<p>Se puede apreciar el respeto y cariño recíproco entre niños y madres. Es llamativo como los hermanos de casa como se conoce a los niños que conviven en la misma familia y que no tienen vínculo biológico se respetan y se cuidan, a pesar que tienen sus dificultades, peleas, ellos se sienten hermanados.</p> <p>En la aldea las experiencias vinculares que permiten creer que esta es una forma de familia giran en torno al cariño y al respeto por los niños, niñas y adolescentes.</p>	
Nuevas experiencias de pérdida	<p>Se minimizan las experiencias que pueden provocar sentimientos de pérdida, para que no sean traumáticas</p>	

Variables	Conceptualizaciones	Reflexiones y observaciones significativas
	<p>realizamos un plan de familia tanto biológica como SOS para que los niños vivan la salida del programa como algo positivo, que sea una ganancia, de tal manera que es como si los niños finalmente tuvieran dos familias, cuando salen con su familia biológica saben que pueden volver el momento que quieran a visitar la familia de aldea.</p> <p>Lo mismo pasa con los adolescentes que van a la comunidad, son preparados para eso, cierto que viven algunos con miedo y angustia el inicio de la experiencia, pero como el vínculo permanece no hay una pérdida real, solo es el cambio de espacio físico.</p>	

Testimonio del equipo técnico:

Frente a la pregunta de cuán importante es la figura paterna al interior de la Aldea sus respuestas fueron: “La figura paterna, creo que desde el punto de vista cultural en Esmeraldas, no es fundamental, puede ser necesario, pero hay familias biológicas que, en esta provincia, son un número alto que no tienen una figura paterna y se desarrollan, no sé si enfrentan dificultades complejas pero salen adelante, aquí es muy común la ausencia del padre”.

La impresión que tiene el equipo técnico en relación con la estructura aislada de la Aldea que separa a los niños de la comunidad, y que de acuerdo a los testimonios de los niños produce marginación; en el caso de Esmeraldas se aprecia que: “es una fortaleza porque se siente un tejido social, en el que se apoya y sobre todo la sensación de seguridad, a pesar de que se perciba como si se estuviera aislado del barrio o comunidad externa, esta sensación institucional es buena en nuestro caso porque el sector que nos rodea no es seguro, no es socialmente bueno, hay demasiados peligros, por la delincuencia sobre todo. Se realizan actividades con el barrio para estar integrados por ejemplo juegos, celebraciones, compartimos las preocupaciones que tiene el sector y buscamos soluciones en conjunto. No es lo ideal pero se trata de vivir vinculados al entorno social, además tratamos de aprovechar todos los espacios de participación de niñez y adolescencia en el cantón y en la provincia, se tiene un grupo de marimba y danza a través del cual se participa activamente. Es imposible que se pierda lo institucional, lo valioso es vivir esta experiencia de una manera familiar, una forma de familia que tiene características del modelo de familia biológica”.

La Aldea tiene 32 años de existencia, creada el 19 de agosto de 1978 inició sus funciones en una Iglesia, luego se implementó el programa; en noviembre de ese mismo año en Atacames. Durante este tiempo ha tenido siete directores, tienen acogidos actualmente a 101 niños, niñas y adolescentes, la capacidad de la aldea es de 108, tienen 37 familias biológicas vinculadas al programa, es importante mencionar que la totalidad de la población infantil corresponde a Esmeraldas, esto

es valioso ya que es fundamental mantener el vínculo con la comunidad, que no haya desarraigo.

En el programa viven 13 familias SOS en total, disponen de 13 madres educadoras SOS, y seis tías SOS que apoyan el trabajo de las madres educadoras. Tienen dos comunidades juveniles integradas por 10 adolescentes; en la de varones y 8 en la de mujeres, en esta estrategia pedagógica hay un acompañante de jóvenes en cada comunidad juvenil.

La institución está viviendo una propuesta de cambio de los procesos establecidos, de tal manera que en la actualidad se da gran importancia a la familia biológica, por eso se trabaja teniéndolos como un recurso, sin importar la condición de crisis en la que se encuentren, lo que se trata es de apoyar a la familia para que el niño se quede en el programa de protección el tiempo que sea necesario y no esté toda su vida infantil; desde luego hay casos excepcionales en los que resulta imposible trabajar con la familia, sobre todo porque no se ha logrado encontrarla, en el caso de niños abandonados y en otros cuando las familias no desean a pesar de los procesos emprendidos con ellas para la reinserción de sus hijos. Estos, desde luego, son casos excepcionales.

Otro proceso importante que se está reorientando es el programa de jóvenes, este es un proyecto de vida para los adolescentes que se han quedado en la organización hasta salir por medio de experiencias de autonomía, se busca que los jóvenes adquieran las capacidades suficientes para vivir independientemente, es fundamental que los y las adolescentes que entran en este proceso estén conscientes que este es un camino hacia la independización. Van a las comunidades juveniles a la edad de 15 o 16 años, ahí junto a un acompañante de jóvenes trabajan fuertemente valores como la responsabilidad, empiezan poco a poco a involucrarse en actividades productivas, de tal manera que al terminar la secundaria están trabajando de manera permanente, por supuesto que la organización sigue apoyándoles económicamente en todo aspecto, el trabajo es una experiencia que les permite insertarse en la sociedad, el dinero que perciben se les motiva para que ahorren.

La independencia del programa se da hacia los 20 o 22 años; para ese momento lo ideal es que los jóvenes hayan terminado el bachillerato, tengan una profesión técnica y se encuentren trabajando, esa es la condición para la autonomía, luego de ello se les continúa apoyando económicamente, aunque es una cantidad mínima. Este dinero lo utilizan sobre todo en arriendo, lo perciben durante un año, luego se hace un análisis de la situación del joven para continuar con el apoyo o no.

Otro tema que es importante señalar es la inclusión del enfoque de derechos en el programa. Con esto se han implementado políticas de protección para erradicar toda forma de maltrato y abuso, además se han iniciado procesos de capacitación con el personal técnico y pedagógico más efectivas, mucho más relacionadas con la realidad que viven con los niños, niñas y adolescentes.

Las estrategias para mantener los vínculos con la familia biológica, parten de unos acuerdos iniciales para garantizar el contacto, visitas de ida y vuelta. Es esencial mantener viva la presencia de la familia en la mente de los niños, eso es sano para

ellos, “nosotros nos esforzamos por hacerles sentir el cariño pero eso es a momentos difícil de conseguirlo. Por ejemplo cuando un familiar como la abuela le trae un cuaderno a un niño él atesora ese cuaderno porque le trajo ella a pesar que nosotros acá les damos también sus útiles pero finalmente lo que más valoran es aquello que viene de su familia, tratar de transferir estos valores de gratitud es complejo porque parecen venir adjuntos al afecto, uno ama y respeta más aquello que viene de alguien que aprecia, con quien se tiene un vínculo fuerte. A veces se cree que lo material es todo pero no es así, el afecto es fundamental, puedes soportar las más duras crisis si hay amor, pero si lo que tienes son cosas materiales la más mínima situación puede poner en riesgo una experiencia educativa”

“Nosotros tuvimos un grupo de hermanos que entraron en una situación muy crítica, era insostenible la situación en la aldea, en los centros educativos su permanencia ya no era posible por todas las situaciones problemáticas en las que estaban inmersos, la única salida parecía ser encontrar a su familia biológica, se logró encontrar a su madre y luego de tres meses de un trabajo de soporte los niños retornaron a su familia, a pesar que las condiciones de pobreza eran muy agudas, se notaba la necesidad y las carencias económicas de los niños, ellos estaban integrados, no se repetían las conductas negativas que evidenciaban, es decir en la aldea se encontraban en mejor situación, según nuestro juicio, pero eso no era cierto, lo que ellos necesitaban era el afecto de su familia, eso es irremplazable”.

-Reflexiones del director de Aldea-

CONCLUSIONES

Las familias que se conforman en la Aldea Infantil SOS tienen un carácter de familia artificial. Las nominaciones con las cuales los niños, niñas envisten a los adultos y demás niños que comparten el techo son también artificiales, pero es innegable que las relaciones humanas que ahí se dan, se revisten de experiencias reales, los vínculos son duraderos y profundos, los niños logran identificarse con los adultos, se sienten queridos, respetados y saben plenamente que cuentan con la protección de ellos o ellas. Además es importante destacar que existe un esfuerzo organizacional para generar espacios seguros. Sin embargo aún persisten, ciertos mitos y malas prácticas que se han instalado en las relaciones cotidianas, el maltrato silencioso e implícito está presente y requiere ser suprimido.

Experiencias traumáticas como el abuso sexual, consumado por familiares como los padres o figuras de apego significativo ocasionan un mayor deterioro en la capacidad de vinculación de los niños o niñas que cuando esa experiencia la han sufrido provocada por otros adultos. Ese deterioro se evidencia en una pobre comunicación, actitud agresiva, desconfianza, miedo, inseguridad y desinterés o indiferencia por el vínculo afectivo.

El tipo de apego que mayormente se aprecia en los niños de las cuatro familias investigadas es el evitativo, los niños se resisten a conformar vínculos por el temor a sufrir nuevas pérdidas emocionales.

A pesar de las experiencias de maltrato y abuso vividas por los niños en sus familias de origen, ellos anhelan regresar con sus familiares sin importar perder la seguridad material, protección y afecto que tienen en la Aldea.

La estabilidad emocional de los niños, niñas que han perdido el cuidado parental puede depender en ocasiones de una vinculación simbólica con objetos o vestimentas que recuerdan la presencia paterna o materna. Hay niños que se niegan a desprenderse de juguetes o ciertas prendas de vestir que fueron obsequiadas por uno de los progenitores. Por esta razón se convierten en recursos valiosos para recuperar o mantener la estabilidad emocional de los niños, niñas.

Bowlby observó que los niños, niñas que mayormente tenían problemas en la conformación de nuevos vínculos afectivos eran aquellos o aquellas que habían perdido tempranamente el cuidado parental. Sin embargo la experiencia vivida en esta organización demuestra que los niños, niñas que ingresan de corta edad se adaptan con mayores posibilidades. Mientras más temprana sea la edad a la que ingresan los niños la ayuda que se les puede brindar es mejor.

Los vínculos afectivos entre los niños, niñas, adolescentes y adultos, particularmente madres educadoras SOS, se constituyen de manera más efectiva a través de experiencias cotidianas de relacionamiento como: preparar los alimentos, compartir responsabilidades al interior de la casa, apoyarles en las tareas escolares, jugar,

realizar paseos familiares, celebrar cumpleaños y festividades especiales, visitar a las familias biológicas y representarles en las instituciones educativas.

Las concepciones sobre niñez huérfana o abandonada que tienen los adultos en la Aldea Infantil SOS, en la que mayoritariamente miran a los niños como víctimas o personas vulnerables, los vuelve seres dependientes e incapaces. Esas concepciones son contrarias a sus objetivos pedagógicos de formar personas autónomas.

Las estrategias pedagógicas para apoyar las diferentes experiencias de pérdida afectiva vividas por los niños, niñas y adolescentes de la Aldea infantil SOS de Esmeraldas favorecen la estructuración de un vínculo afectivo ansioso que limita el desarrollo psicoafectivo de los niños, niñas y adolescentes.

Una variable que puede afectar la calidad del vínculo entre las madres educadoras SOS y los niños, niñas y adolescentes tiene que ver con la realización personal de las mujeres que tienen esa responsabilidad, debido a que existe una clara sensación de sacrificio personal a favor de la niñez. Sienten que el tiempo de dedicación que requieren los niños en cantidad y calidad les impide desarrollar a ellas una vida personal saludable, muchas han dejado de lado familia, amigos, pareja, para entregarse íntegramente a apoyar a los niños a su cargo.

La familia SOS es un espacio de contención emocional en el cual los vínculos afectivos conformados le permiten al niño, niña o adolescente sentirse acompañado, aceptado y seguro.

La ausencia de la figura del padre en estas familias producidas institucionalmente, deja muchas interrogantes sobre un desarrollo estable de la personalidad infantil. Esta función no solo se cumple con la imagen de una figura masculina, sino que tiene un rol concreto que no se asume. Es posible que esta sea una de las razones de las dificultades para adaptarse socialmente y cumplir con las normas y reglas sociales que tienen ciertos jóvenes que se han independizado de la Aldea.

RECOMENDACIONES

Es fundamental profundizar la investigación en este tipo de organizaciones, que crean ambientes familiares institucionales, para conocer cuan determinantes serán los vínculos afectivos producidos en la vida futura de quienes salen independizados de estos programas.

El concepto adulto que se tenga sobre niñez, va a condicionar el vínculo afectivo fortaleciendo o debilitando la identidad infantil, al punto de afectar la estructuración de aquellos valores que se espera con el tiempo lo vuelvan un ser autónomo y responsable. Si la Aldea Infantil SOS tiene como objetivo provocar condiciones de independencia se deben trabajar las concepciones existentes sobre niñez, ya que los imaginarios identificados en este programa de protección, favorecen relaciones de dependencia que limitan la capacidad autónoma de los niños, niñas y adolescentes.

El buen trato es un recurso fundamental para la construcción del vínculo afectivo con los niños, niñas y adolescentes. Por esta razón, en la Aldea Infantil SOS de Esmeraldas es fundamental continuar con la implementación de estrategias pedagógicas que permitan la erradicación de las relaciones mal tratantes, identificadas en este programa, que han permanecido como medidas educativas y no favorecen el desarrollo integral de la niñez y adolescencia.

El trabajo con la familia biológica de los niños, niñas y adolescentes es insuficiente, este tipo de programas debe garantizar el retorno a la familia biológica, para ello se deben fortalecer los vínculos afectivos con los progenitores u otros familiares y sino los tuvieren iniciar procesos de adopción en aquellos que fuere posible.

Los imaginarios sobre niñez desvalida y madre sacrificada que permanecen en la concepción individual y colectiva de niños, niñas y adultos educadores, condicionan los vínculos afectivos, generando relaciones de poder en las que se evidencian víctimas y victimarios que son nocivas para el desarrollo infantil, por este motivo la Aldea infantil SOS debería erradicar este tipo de imaginarios.

Los niños, niñas que son acogidos en esta organización no deberían permanecer largo tiempo en esta condición, por más benéfica que sea la experiencia familiar SOS.

El número de niños, niñas que conforman las familias SOS es desproporcionado para una atención personalizada, además esta se puede tornar en una condición de vulnerabilidad que encubra maltrato y abuso infantil.

La separación de los hermanos, hermanas mayores cuando cumplen con la edad para salir de las familias SOS a las comunidades juveniles, a pesar de ser aparentemente una experiencia benéfica son situaciones que determinan nuevas situaciones de dolor ocasionadas por la separación, quienes más sufren sin duda

son los niños, niñas de menor edad. Es una estrategia que debería repensarse en esta organización.

Es importante realizar investigaciones sobre los efectos que tiene en la vida de los niños de la Aldea el crecer sin una figura masculina que cumpla el rol de padre, ya que no se trata sólo de disponer de una imagen masculina sino de alguien que ejerza esa función.

BIBLIOGRAFÍA

Aldeas Infantiles SOS (2009), Perfil de jóvenes independizados. Documento de procesos de la organización Aldeas Infantiles SOS.

Aldeas Infantiles SOS (2008), Tras las Huellas Evaluación de Impacto de las Aldeas Infantiles SOS Ecuador, elaborado por Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli.

Aldea Infantil SOS (2004), Manual para la Organización de Aldeas Infantiles SOS.

Arango, Carlos (2003), Los vínculos afectivos y la estructura social. Una reflexión sobre la convivencia desde la red de promoción del buen trato de Cali. Investigación y desarrollo. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26811104>

Bowlby, J. (1995), Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego 1ra reimpresión, Barcelona Paidós

Bowlby, J. (1997), La pérdida afectiva: tristeza y depresión. Barcelona: Paidós

Bowlby, J. (1998), La separación afectiva 3era impresión, Barcelona, Paidós

Código de la Niñez y Adolescencia (2003), Quito, Edición y diseño Comunicación Social Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia.

Diccionario de psicología y pedagogía (1999) Madrid-España. Cultural S.A.

Enciclopedia del Holocausto, Consultado el 18 de julio del 2010
http://www.ushmm.org/wlc/es/gallery_ph.php?ModuleId=10005753

García, M., et. al. Las conductas parentales y sus efectos en el desarrollo socioemocional. Consultado el 20 de julio del 2010
<http://www.educacion.udc.es/grupos/gipdae/congreso/Xcongreso/pdfs/t5/t5c141.pdf>

Gimeno, A. (1999) Premisas para la comprensión del Sistema Familiar. España.: Editorial Ariel, S.A

Girón, S. Tesis sobre Implicaciones de la integración de la Teoría del Apego y de la de Sistemas en el Tratamiento de drogodependientes. Universidad de Cádiz.

Naranjo G, (2008) Maestría en Política Social de la Infancia y Adolescencia, Qué es un niño. Universidad Politécnica Salesiana. Quito

Observatorio de los Derechos de la niñez y adolescencia. Los niños y niñas en el Ecuador a inicios del siglo XXI. www.odna.org/

Quiroga, A, Psicoanálisis Lacaniano. Consultado el 10 de diciembre del 2010.
Artículo publicado en: <http://psicopag.galeon.com/lacan.htm>
Pichón Rivièrè. Teoría del vínculo. Nueva Visión. 21ª edición, octubre de 2000.
Buenos Aires.

Sánchez Parga, J. (2008) Sociología de la Infancia, Maestría en Política Social para Promoción de la Infancia y Adolescencia. Universidad Politécnica Salesiana. Quito

Sánchez Parga, J. (2004) Orfandades Infantiles y Adolescentes, Introducción a una sociología de la Infancia. Quito. Abya - Yala

Schütz, A. (1993) El poder de los imaginarios sociales: una reflexión filosófico-sociológica en torno a la legitimación de la dominación en las sociedades posmodernas. Comunicación y Sociedad. Consultado el 12 de octubre del 2010, www.allbusiness.com/...61...services/840656-1.html

SOS-Kinderdorf International. (2003) Core Position Lecciones aprendidas en 50 años de trabajo con el modelo familiar de atención infantil.

SOS Kinderdorf International, Quiénes Somos. Consultado el 9 de julio del 2010 <http://www.aldeas-infantiles-sos.org/raices.html> 2004

Texeira, M. y Dos Santos T. La Violencia en la Teoría Psicoanalítica: ¿Lazo Social o Ruptura?. Investigación publicada en: http://www.estadosgerais.org/mundial_rj/download/5e_TeixeiraS_93241003_esp.pdf

Thibaut, M. (2010) Infancia y adolescencia. Enfoques psicoanalíticos y jurídicos. Quito: Ediciones Abya Ayala

Thibaut, M. ¿La paternidad es simbólica? Conferencia 15-10-2003

Tobar, B. (2008) Análisis de la situación de los derechos de las niñas y los niños privados del cuidado de sus padres o en riesgo de perder ese cuidado. Informe de Investigación Preparado para Aldeas Infantiles SOS.

Tucker, Nicolás. (1982) ¿Qué es un niño? Madrid: Imprenta Morata

Walsh, F. Resiliencia familiar, Estrategias para su fortalecimiento. Argentina: Amorrortu editores España SL.

Wolfberg, Elsa. Apego y neurobiología de los vínculos afectivos psicoanálisis/ neurociencias / regulación emocional. apsa instituto de postgrado curso cuatrimestral de post-grado. Consultado en noviembre del 2010. Publicado en: <http://www.apsa.org.ar/docs/apego2009.pdf>

ANEXOS

Entrevista para niños, niñas y adolescentes

1. Vamos a iniciar esta entrevista recordando algunos detalles de su vida con su familia biológica. Me gustaría que me diga su nombre, la edad que tiene, dónde nació.

¿Cómo era su madre?, ¿Cómo era su padre?, ¿Qué otros familiares vivían con usted? ¿Qué es una mamá para usted?

¿Cómo era la relación en su familia? ¿Sus padres, qué relación tenían? ¿Qué relación tenía usted con su madre, con su padre y con sus hermanos? ¿Qué es una familia para usted?

¿Qué recuerda de su familia biológica? ¿Qué es lo que más le agradaba de su familia?

2. Con respecto a lo que está viviendo en la aldea SOS cuénteme:

¿Qué recuerdos tiene de su llegada a la aldea? ¿Conoce las razones por las que vino a la aldea?

¿Con quién vive en la aldea? ¿Cómo es su vida en la familia SOS? ¿Cuántos hermanos biológicos tiene?, ¿ellos viven con usted en la aldea?

¿Me puede contar cómo es la relación con la mamá o tía SOS?, ¿Se siente cercano a ella? ¿Le tiene confianza?

¿Cómo le demuestra ella cariño?, ¿Cuándo ella se enoja, cómo lo demuestra?

¿Qué hace su madre cuando usted enferma?

¿Cómo se celebran sus logros o éxitos? ¿Cuando tiene problemas o ha tenido dificultades, cómo reaccionan en su familia? ¿Se siente apoyado cuando comete errores?

¿Cómo se acuerdan las reglas en la familia?

¿Se realizan celebraciones o festividades en la familia? ¿Cómo se celebran?

¿Realizan salidas en familia para recrearse?

¿Se siente escuchado en la familia? ¿Su opinión cuenta?

¿Qué experiencias agradables recuerda en la relación con los miembros de su familia SOS?

¿Qué experiencias desagradables recuerda en la relación con los miembros de la familia SOS?

3. ¿Con su familia biológica se relaciona actualmente?, ¿Se siente seguro cuando pasa con su familia biológica? ¿Con qué familiar tiene mejor relación?

¿Qué actividades realiza con su familia biológica cuando pasa con ellos?, ¿Le agrada pasar mucho tiempo con su familia biológica?

4. ¿Cómo son sus relaciones con las otras familias de aldea?, ¿Se siente seguro al interior de la aldea?, ¿Qué es para usted la aldea? ¿Qué piensa de las madres SOS?

Entrevista para educadoras y equipo técnico

1. ¿Qué le motiva trabajar en la aldea SOS?
2. ¿Qué es un niño para usted? ¿qué es una madre? ¿Qué es una familia?
3. ¿Considera que las relaciones que se constituyen en la aldea entre los niños, niñas, adolescentes y sus madres educadoras se asemejan a una familia? ¿Cuáles cree usted que son las fortalezas de esa relación?
4. ¿Cree que se logra desarrollar en las mujeres que están al cuidado de los niños un real sentimiento materno? ¿cómo se evidencia ese sentimiento?
5. ¿Qué tipo de celebraciones realiza la familia?
6. ¿Las actividades de tipo lúdico, recreativo les ayudan a crear o desarrollar los vínculos emocionales? ¿qué tipo de actividades realizan y cada qué tiempo lo hacen?
7. ¿Qué experiencias agradables en la relación con los miembros de la familia SOS ha vivido?
8. ¿Qué experiencias desagradables en la relación con los miembros de la familia SOS ha vivido?
9. ¿Cuándo hay problemas con los niños, niñas o adolescentes cómo se superan?
10. ¿Si hay motivos para celebrar o felicitar, los logros alcanzados por los niños, niñas o adolescentes, qué actividades se realizan, cuál es la actitud suya y la de los otros miembros?
11. ¿Se apoyan cuándo hay problemas de salud, escolares o de otro tipo al interior de la familia?
12. ¿Cuando un niño o adolescente debe salir del programa, cuál es el sentimiento que caracteriza al grupo de niños, niñas? ¿Se realiza alguna actividad de despedida? ¿se mantiene la relación y se le sigue contando como parte de la familia?
13. ¿Se mantiene la relación con la familia biológica? ¿Qué actividades se realizan para fomentar la relación con la familia biológica?
14. ¿Quién representa a los niños, niñas y adolescentes en los centros educativos, lleva al médico, etc.?